

BOHEMIA



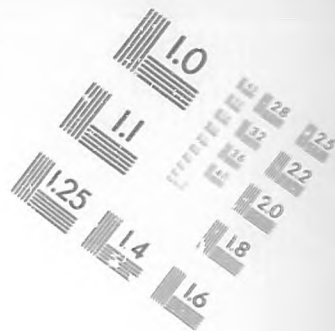
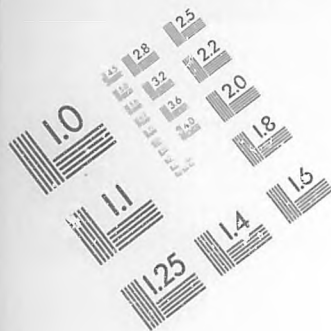
342 / 90

15

26-3-90

 Association for
Information and Image
Management

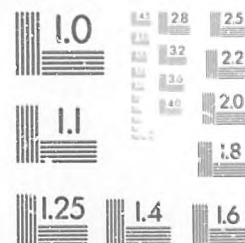
MS303-1980



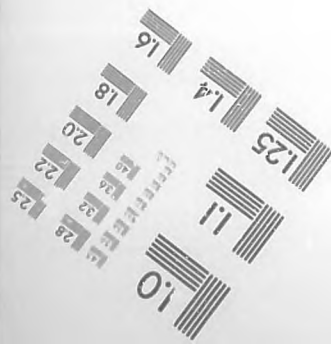
Centimeter

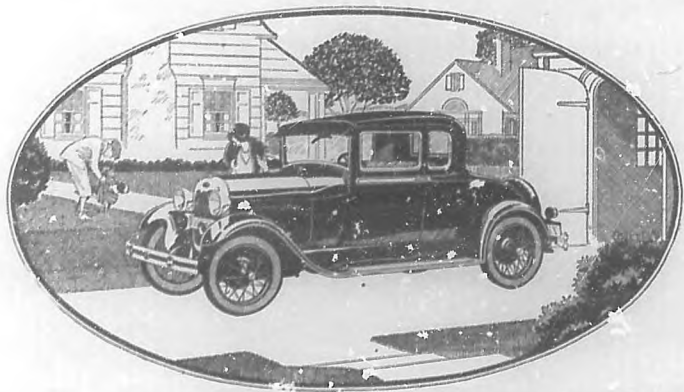


Inches



24





Constantemente estamos descubriendo nuevos y mejores métodos fabriles

CUANDO por primera vez lo pusimos a la venta, el nuevo Ford era un buen automóvil. Hoy día podemos decir que es mejor. Esto se debe a que mediante la experiencia adquirida, podemos ir de día en día mejorando nuestros métodos fabriles. Los ingenieros de la Ford Motor Company no cesan de laborar por el mejoramiento del carro. Cada innovación que parece que habrá de redundar en beneficio del público, mejorar el automóvil, es estudiada y probada con esmero en nuestros laboratorios, sino sobre el terreno, en plena carretera. Tan pronto como se tiene la certeza de su mérito, se hace parte integrante del carro. De esta manera podemos ofrecer al público un automóvil que siempre es nuevo. No posponemos la adopción de mejoras con el fin especulativo de lanzar al mercado un nuevo modelo todos los años y aumentar nuestro volumen

en cualquier época que uno compre un carro Ford —ya sea en enero, mayo, agosto o diciembre— uno sabe que el carro tiene las últimas mejoras que, mediante pruebas prácticas, hayan demostrado ser de verdadera utilidad.

Más todavía uno sabe que en lo que respecta a diseño, materiales y mano de obra, el Ford es el mejor carro que es posible construir a un precio tan bajo. Cuando adaptamos alguna innovación a nuestros carros, no nos guía el deseo de ganar más dinero, sino el de poder ofrecer mejor servicio al público en general.

Nuestros esfuerzos se encaminan siempre hacia la sencillez. Esto es, proporcionar al público un carro de funcionamiento extraordinario con la menor proporción posible de maquinaria, pero, al mismo tiempo,

sin sacrificar su calidad. Es imposible construir un carro de complicada maquinaria a un precio bajo sin sacrificar de alguna manera la calidad del carro mismo.

El nuevo Ford es un magnífico carro, porque todas sus características son exponente de la más alta calidad. Ninguna de las piezas que lo integran han sido sacrificadas en beneficio de las otras.

El nuevo Ford posee una aceleración extraordinariamente rápida y excepcional suavidad de marcha. Es capaz de desarrollar una velocidad de 90 a 105 kilómetros por hora. Su motor está dotado de gran potencia que permite subir en tercera las más inclinadas pendientes. No tiene rival en cuanto a economía de mantenimiento y seguridad.

El nuevo Ford viene equipado con un sistema de seis frenos, completamente protegido y silencioso; amortiguadores hidráulicos "Houdaille"; parabrisas de cristal "Triplex", que tiene la propiedad de no saltar en fragmentos cuando se quiebra; y, finalmente, permite al automovilista disfrutar de las múltiples innovaciones y mejoras, exclusivas de la Ford Motor Company.

Póngase usted de acuerdo con el agente Ford más cercano para ver el nuevo carro Ford y obtener una demostración práctica de él. Guíelo usted mismo y júzguelo después no sólo por su sorprendente aceleración, su potencia y velocidad, sino por la seguridad que ofrece, por su confort, facilidad de manejo, economía de mantenimiento y su alto valor como carro de uso cuando quiera usted cambiarlo por otro nuevo. Entonces se dará usted cuenta de que hoy, más que nunca, no hay ningún carro que pueda compararse con el Ford en cuanto a diseño, calidad y precio.

FORD MOTOR COMPANY

Sucursal de la Habana

Bohemia

VOL. 21. AÑO XXI.

HABANA, MARZO 21 DE 1934.

NÚMERO 23.



HOMBROS BRONCEADOS

La novísima ruta de distinción en la Riviera, se castrode lugar de placer y esparcimiento, uno de los predilectos de la aristocracia europea, es el poder mostrar, a la hora del baño, los hombros bronceados por el sol. Esta gentil dama, Miss Pamela Smith, se muestra encantada de la nueva moda y diariamente toma su baño de sol para conseguir que sus hombros adquieran ese tinte bronceado que constituye "el último grito" en la Riviera.

INTERNATIONAL NEWSREEL PHOTOS

CALLE ADDIBA... EL NOVIO CON MÚSICA

LA Habana es una ciudad que va perdiendo el carácter que tenía, lo poco característico que le quedaba, heredado de la época de la Colonia. Sus barrios, de fisonomía más acentuada, aquellos que, como el muy pintoresco y evocador donde está enclavado el Palacio Presidencial, —el barrio del Ángel— aún se defienden de la "demolidora piqueta del progreso", han perdido toda su integridad arcaica, y, si bien conservan las calles ricas en sombras y recovecos, nos dan la agria sorpresa de su comanto de ras-trucio allí donde uno nos era grato tropezarnos con la vieja casita de chata arquitectura y crespos aleros de centenarias tejas castellanas...

Con todo, la Habana, como el rostro de esas ancianas venerables que han cometido la soberana tontería de someterse a las pinzas y bisturios de los modernos doctores vanos que tanta fama están dando a las Clínicas de Embellecimiento Físico, no puede ocultar ciertas arrugas, ciertos arráuzos de los años en los cuales, precisamente, consiste, se guarda y mantiene su más personal encanto.

¿Sus calles? ¿Sus cafés? ¿Sus parques? No sabemos de cierto a derecha e izquierda, pero, en pocas semanas no más, un ilustre cronista español, Don Pedro de Répide, nos hablará, desde las columnas de una interesante revista hebdomadaria de esta capital, acerca de las esquinas habaneras. Bella, interesante, sugestiva página la del nota e historiador de la villa y corte madrileño, esa a que nos referíamos. Tan bella y sugestiva, tan acertada de visualidad y justa de deducciones que varias veces, a lo largo de su lectura, tuvimos que detenernos para lamentar, "in mente", que ella no se le hubiera ocurrido a uno de tantos escritores vernáculos, tal en Gerardo del Valle, por ejemplo, el aplaudido y archicompreensivo catador del alma encantadora de la Habana...

piritu propio, personalidad inconfundible. ¡Bien sabe esto don Miguel Lozano Casado, el "Bradomin" de los viejos tiempos, el "Monsalt" de los días de hoy, cuando bautizó el cruce de Galiano y San Rafael con el nombre—contrariado y discutido por Répide—de la Esquina del Pecado...!

Pero si algo del alma habanera se ha hecho realidad en sus esquinas y en tal cual viejo parque aledaño de los no mixtificados aun por las ideaciones del Secretario de Obras Públicas, Dr. Carlos Miguel de Céspedes, bien podemos aceptar que ni ayer, ni hoy, fueren ni son los cafés, "sus cafés", los habaneros cafés, rincones donde la leyenda hizo nidal, renanso donde la historia se cristalizó para servir mañana de cantera a los buscadores de esa veta prolífica que es el ensueño.

Paris, Berlin, Madrid. Por no citar otras, son ciudades cosmopolitas, de peñe re no va ción, donde, no obstante, algunos, ceterminados cafés, guardan, como catedrales de in ven ci bles cultos, dorados recuerdos de pasadas ge ne ra ciones. Aun para aquellos que no saltaron el gran charco, ni siquiera con las botas de las nueve leguas de la fantasía, desde este lado del océano,

siempre serán familiares determinadas tabernas alemanas, particulares cafés parisinos y madrileños, tales como el Café Procope, en la capital del mundo, y, el Forno, o el Gato Negro, en la villa del Oso y del Madroño.

Músicos, poetas, novelistas, pintores, hombres, en fin, de los que—triunfantes como Rostand o caídos como Verhaere—dan nombre a una época y a un país, pasaron o se detuvieron en alguno de estos cafés, dejando, como la quilla del barco sobre el crista de l mares, la estela de sus nombres hecha de anécdotas, historias, gestos, recuerdos en fin...

¡Las esquinas habaneras! Cierito que ellas tienen es-

¡Los cafés! Gómez de la Serna y todos los partida-



Aguilar

rios del "ramonismo"—que son miles—saben bien estas cosas...

No. No tenía la Habana un café de carácter propio, un café que se distinguiera de los otros por algún detalle individual, material o psicológico. Pero he aquí que, desde hace dos o tres meses poco más o menos, tal suerte le ha caído, como pan bendito, como maná anacrónico, a uno de los tantos ubicados en la amplia Avenida del Padre Varela, antes Belascoain. Y ello ha ocurrido, sin la menor intervención del dueño de tal comercio, por obra y gracia del amor del amor de unos jovencitos a quienes la voluntad paterna separa-

Véase el caso, que no deja de tener cierto interés humano aun dentro de los estrechos límites de su simplicidad cotidiana.

Este chico que ahora viene a ser protagonista de mi historia, vivía, como otros muchos estudiantes, en el hotel "X". Allí conoció a una linda y primaveral moza con quien, a poca, prendió la hebra de uno amorios que no tardaron en convertirse en fuerte y raigosa pasión. Así, mientras la pasión no fué sino amorio, pudieron ambos navegar sus tejamanes y vivir en el más feliz de los mundos bajo el mismo techo. Pero llegó "la mala", como llega siempre en la vida. El idilio fué descubierta, la oposición paterna se hizo hurana y agresiva y, de tan en tin, surgió un "andaquidien" de mil diablos que culminó, no sé cómo, en que el joven estudiante fué invitado por el dueño del hotel para que mudara sus bártulos y con los bártulos que se mudara él. Acaeció el suceso del traslado. El mozo salió en busca de nuevo al jamiento y la moza quedó encerrada en su cuarto, bien que consolada con la propicia tercería de un balconcito que da a la calle. Y como la Bue-

na Suerte no quería abandonar del todo a la pareja, el enamorado estudiante logró fácilmente trabar amistad con uno de los mozos del café fronterizo a la residencia de la adorada. ¡Era una solución por el momento! No podían hablarse, pero, al menos, se veían todos los días casi a todas horas... ¡He dicho que no podían hablarse? ¡Qué se creían eso los papás opositoristas! Una semana más tarde, toda la clientela del aludido café vió, con ironía primero, con creciente simpatía después, cómo nuestro héroe, desde su mesa es ta te gí ca men te situada, o desde el ángulo rinconero de una puerta vecina a la vidriera de tabacos, se las entendía a las mil

maravillas con la novia al través de la distancia y de los cristales del balcón por medio de ese complicado alí-fabeto de los sordo-mudos que tan rápido, taquígráfico, sintético, se torna cuando el amor interviene en él.

Horas de sol cenital, horas del crepúsculo vespertino; días y noches serenas y lluviosas y atormetadas. ¡No importaba ello! Los clientes del café, primero, los vecinos de aquella esquma después, los habituales transeúntes del barrio más tarde, todos fueron acostumbrándose al pintoresco espectáculo del novio... telegráfico.

Pero hubo más. Avitando los días, el dueño del café sintióse picado por la curiosidad de las radiolas y, hombre de posibles, no perdió tiempo en adquirir una de sonora, voces que dejó instalada en la parte cimera de araaostate de la botellería, desde cuya altura, también noche y día, lanzaba a los cuatro vientos los lánguidos de "Ramona", las ercitantas y líbricas voces de último fox, etc., etc...

¡Y allí fué el caso! Inconscientemente, sin darda, en los primeros momentos, ajustándose de grado al ritmo, después, por un proce o psicológico que sería muy interesante estudiar, en fin el joven estudiante movía sus dedos, sus manos, sus brazos, sus piernas, la cabeza, e tronco, ¡se movía todo él! el compás loco de las músicas yanquis, de los "Boats", de los "Shimmies", etc., enviando sus mensajes a la noviecita presta... V, contagio muy explico, de, no tardó ella, tan moe ta, tan serena, tan melancólica, ¡ella, que apenas días antes movía las puntas de sus dedos tocados para responder al grán! en sufrir o gozar, ¡vaya usted a saber! idénticas solicitudes de la música. Así era de ver, así es de ver aún, los diálogos por señas, "la letra" de estas escenas de vauzeville subvavada con música de radiola! ¡Hay para reír! de la danza del vientre, de las no menos misteriosas que los encantadores familiares hacen ejecutar a sus serpientes, hasta de las más movidas y exaltadas de ciertas tribus guerreras de África!

Pero es lo que se dirán los novios; gracias a esa radiola, hemos logrado amenizar nuestras charlas y hasta enriquecer nuestro diccionario con ciertos signos insepchados que nos facilitan calerizar el diálogo.

Y lo que se dirá el dueño del comercio; ¡Benditos muchachos éstos y bendita ocurrencia la mía de ponerle música al café, pues que todo ello me ha multiplicado la clientela y le ha dado relieve a mi negocio!

¡Y bien! De hoy más, al menos mientras la película continúe, no se podrá decir que la Habana no tiene siquiera un café con carácter propio...



ADMANDO
LE Y VA
ILUSTRO AGUILAR

CALLE ARRIBA... EL NOVIO CON MÚSICA

LA Habana es una ciudad que va perdiendo el carácter que tenía, lo poco característico que le quedaba, heredado de la época de la Colonia. Sus barrios, de fisonomía más acentuada, aquellos que, como el may-pintoresco y evocador donde está enclavado el Palacio Presidencial, —el barrio del Ángel— aún se defienden de la "demolidora paqueta del progreso", han perdido toda su integridad. Y si bien conservan las calles, las ricas en sombras y recovecos, nos dan a agria sorpresa de un conato de rascacielos allí donde sólo nos era grato tropezarnos con la vieja casita de chata arquitectura y crepido de centenarias tejas castellanas.

Con todo, la Habana, como el rostro de esas ancianas venerables que han cometido la soberana tontería de someterse a las pinzas y bisturios de los modernos doctores yanquis que tanta fama están dando a las Clínicas de Embellecimiento Físico, no puede ocultar ciertas arrugas, ciertos arrazos de los años en los cuales, precisamente, consiste, se guarda y mantiene su mayor personal encanto.

¿Sus calles? ¿Sus cafés? ¿Sus tarzanos? No sabemos. Dejémoslo a derecha e izquierda. Hace poco, semanas no más, un ilustre cronista español, Don Pedro de Répide, nos hablaba, desde las columnas de una interesante revista hebdomadaria de esta capital, acerca de las esquinas habaneras. Belle, interesante, sugestiva página la del notable historiador de la villa y corte matritense, esa a la que nos referimos. Tan bella y sugestiva, tan acertada de visualidad y justa de deducciones que varias veces, a lo largo de su lectura, tuvimos que detenernos para lamentar, "in mente", que ella no se le hubiera ocurrido y uno de tantos escritores vernáculos, tal un Gerardo del Valle, por ejemplo, el aplaudido y archicompreensivo catador del alma encantadora de la Habana...



Aguilar

pirita propia, personalidad, inconfundible. ¡Poca sabe esto don Miguel Lozano Casado, el "Bradomán" de los viejos tiempos, el "Monsalú" de los días de hoy, cuando bautizó el cruce de Galiano y San Rafael con el nombre—contrario y discutido por Répide—de la Esquina del Pecado...!

Pero si algo del alma habanera se ha hecho realidad en sus esquinas y en tal cual viejo parque-aledaño de los no mixtificados aun por las ideaciones del Secretario de Obras Públicas, Dr. Carlos Miguel de Céspedes, bien puede, si aceptar que ni ayer, ni hoy, fueron ni son los cafés, "sus cafés", los habaneros cafés, rincones donde la leyenda hizo nidal, remanso donde la historia se cristalizó para servir mañana de cantera a los buscadores de esa veta prolífica que es el ensueño.

París. Berlín. Madrid. Por no citar otras, son ciudades cosmopolitas, de permanente circulación, donde, no obstante, algunos, determinados cafés, guardan, como catedrales de invencibles cultos, dorados recuerdos de pasadas generaciones. Aun para aquellos que no salvaron el gran charco, ni siquiera con las botas de las nueve leguas de la fantasía, desde este lado del océano, siempre serán familiares determinadas tabernas alemanas, particulares cafés parisinos y madrileños, tales como el Café Procope, en la capital del mundo, y, el Fornos, o el Gato Negro, en la villa del Oso y del Madroño.

Músicos, poetas, novelistas, pintores, hombres, en fin, de los que—triunfantes como Rostand o caídos como Verlaine—dan nombre a una época y a un país, pasaron o se detuvieron en alguno de estos cafés, dejando, como la quilla del barco sobre el crista de los mares, la estela de sus nombres hecha de anécdotas, historias, gestos, recuerdos en fin...

¡Los cafés! Gómez de la Serna y todos los partida-

rios del "ramonismo"—que son miles—saben bien estas cosas...

Ay. No tenía la Habana un café de carácter propio, un café que se distinguiera de los otros por algún detalle individual, material o psicológico. Pero he aquí que, desde hace dos o tres meses poco más o menos, tal suerte le ha caído, como pan bendito, como maná anacrónico, a uno de los tantos ubicados en la amplia Avenida del Padre Varela, antes Belascoain. Y ello ha ocurrido, sin la menor intervención del dueño de tal comercio, por obra y gracia del amor, del amor de unos juvenuelos a quienes la voluntad paterna separa.

Véase el caso, que no deja de tener cierto interés humano aun dentro de los estrechos límites de su simplicidad cotidiana.

Este chico que ahora viene a ser protagonista de mi historia, vivía, como otros muchos estudiantes, en el hotel "X". Allí conoció a una linda y primaveral moza con quien, a poco, prendió la febril de unos amores que no tardaron en convertirse en fuerte y raigosa pasión. Así, mientras la pasión no fué sano amorio, tuvieron ambos negar sus tejamanes y vivió en el más feliz de los mundos bajo el mismo techo. Pero llegó "la mala", como llega siempre en la vida. El idilio fué descubierto, la oposición paterna se hizo burana y agresiva, y, de tan en tin, surgió un "andaquedien" de mil diablos que culminó, no sé cómo, en que el joven estudiante fué invitado por el dueño del hotel para que mudara sus bártulos y con los bártulos que se mudara él. Acaeció el suceso del traslado. El mozo salió en busca de nuevo alojamiento y la moza quedó encerrada en su cuarto, bien que consolada con la propicia terraza de un balconcito que da a la calle. Y como la Buena Suerte no quería abandonar del todo a la pareja, el enamorado estudiante logró fácilmente trabar amistad con uno de los mozos del café fronterizo a la residencia de la adorada. ¡Era una solución por el momento! No podían hablarse, pero al menos, se veían todos los días casi a todas horas... ¡He dicho que no podían hablarse? ¡Qué se creían eso los papás oposicionistas! Una semana más tarde, toda la clientela del aludido café vió, con ironía primero, con creciente simpatía después, cómo nuestro héroe, desde su mesa es traída a la mesa situada, o desde el ángulo rinconero de una puerta vecina a la vidriera de tabacos, se las entendía a las mil



ADMANDO
LEIVA
ILUSTRADOR ACUILAR

maravillas con la novia al través de la distancia; y de los cristales del balcón por medio de ese complicado alfabeto de los sordos—tudos que tan rápido, taquígráfico, sintético, se torna cuando el amor interviene en él.

Horas de sol cenital, horas del crepusculo vespertino; días y noches serenas y lluviosas y atormentadas, ¡no importaba ello! Los clientes del café, primero, los vecinos de aquella esquina después, los habituales transeúntes del barrio más tarde, todos fueron acostumbrándose al pintoresco espectáculo del novio... telegráfico.

Pero hubo más. Andando los días, el dueño del café sintióse picado por la curiosidad de las radiolas y, hombre de posibles, no perdió tiempo en adquirir una de sonoras voces que dejó instalada en la parte cimera del armario, de la botellería, desde cuya altura, también noche y día, lanzaba a los cuatro vientos los lánguidos sonos de "Ramona", las crepitantes y líbricas voces del último fox, etc., etc...

¡Y allí fué el caso! Inconscientemente, sin duda, en los primeros momentos, ajustándose de grado al ritmo, después, por un proceso psicológico que sería muy interesante estudiar, en fin, el joven estudiante movía sus dedos, sus manos, sus brazos, sus piernas, la cabeza, el tronco, ¡se movía todo él! al compás loco de las músicas yanquis, de los "Boston", de los "Shimies", etc., enviando sus mensajeros a la noviecita presa... Y, contagiado muy explicable, no tardó ella, tan modesta, tan serena, tan melancólica, jella, que apenas días antes movía las puntas de sus deditos rosados para responder al galán! en sufrir o gozar, ¡vaya usted a saber! idólicamente a solicitudes de la música. Así era de ver, así es de ver aún, los días, los por señas, "la letra" de estas escenas de vaudeville subrayada con música de radiola! Hay para reírse de la danza del vientre, de las no menos misteriosas que los encantadores hindúes hacen ejecutar a sus serpientes, hasta de las más movidas y exaltadas de ciertas tribus guerreras del África!

Pero es lo que se dirán los novios; gracias a esa radiola, hemos logrado amenizar nuestras charlas y hasta enriquecer nuestro diccionario con ciertos signos insospechados que nos facilitan calificar el diálogo.

Y lo que se dirá el dueño del comercio; ¡Deditos manchachos éstos y bendita ocurrencia la mía de ponerle música al café, pues que todo ello me ha multiplicado la clientela y le ha dado relieve a mi negocio!

¡Y bien! De hoy más, al menos mientras la película continúe, no se podrá decir que la Habana no tiene siquiera un café con carácter propio...

¡Las esquinas habaneras! Ciertamente que ellas tienen es-

Visiones de Oriente

por E. C. de Queiroz

de niebla hostil. Si las sierras tienen fisonomía propia y raza, aquella es goda, severa, impenetrable, dura, pesada, negra.

Un viaje en el paquete de la India es monótono: "misses" rubias, frías, correctas, ágiles como nubes de oro bajo sombreros de paja, pies firmes de marineros y trayendo siempre en la mano algún número de la "Revista de Edimburgo"; capitanes de la India fuertes y explosivos de sombreros excéntricos, leyendo a Kipling, o libros sobre costumbres de los pueblos bárbaros y jugando juegos de destreza; viejas filaróticas; funcionarios que van para la India impasibles y aburridos; una antipatía discreta y pulida entre protestantes y católicos; el juego del "bezique"; un silencio grave y contenido; un cierto sentimiento de protección del ser físico por la seguridad del Mediterráneo; comidas especiales de hora en hora; algunos cantos irlandeses a la noche en el "harmoniflute" del comandante; "wisk and soda, brandy and soda, punch" y cerveza, tal es la vida a bordo de un paquete de la India.

Por lo demás, el viaje es adorable. El mar parecía una seda azul levemente encogida, de un azul implacable, profundo, vivo, casi negro. Nos envolvía un calor disolvente, enervante. Quedaba una hora mirando la inmovilidad resplandeciente del mar. De noche había fosforescencias y la proa del navío abría en la serena superficie del agua dos huellas luminosas que se extendían como las antenas de un insecto.

A bordo iban algunas individualidades curiosas: un oficial de la India, verdadero tipo de *salvo dominador* contenido por la vida moderna; en el que se sentía aún el bárbaro primitivo. Era alto, fuertemente colorado, de una salud poderosa. Tenía el perfil puro y una barba espesa le cercaba el rostro; sus movimientos eran gimnásticos, violentos y bebía copas de vez a vez a tragos profundos como los viejos barones de las "Walkirias". Su voz era fuerte, voz de mando. La sensación en él era rápida y explosiva: un verdadero bárbaro. Por lo demás un "gentleman"...

Teníamos también el "pursuer", el tipo de burgués de la "City". Este llevaba un ideal, una aspiración: traer dinero.

Había además, una vieja filantrópica perteneciente a toda clase de sociedades, Sociedad Protectora de Animales, Sociedad Protectora de Niños Patagones. Hacía la propaganda de la enseñanza y quería civilizar inditos y fundar escuelas en el distrito de Calcuta. Pero la figura más extraña a bordo, era una inglesa nacida en el Indostán: trigueña como un bronce claro, misteriosa como un ídolo, alta, con movimientos lentos y rítmicos de serpiente, silenciosa y servil; tenía un no sé qué de fenicio en los labios gruesos, pesados, sensuales; y con sus ojos cerrados, oblicuos, negros, falsos y voluptuosos parecía pertenecer a un antiguo culto o haber vivido en los bosques sagrados de Cartago.

Navegamos así tres días.

Una tarde oscura, fosca, pesada, bajo un cielo confuso y hostil avistamos una tierra baja, livida e inexpressiva, donde se distinguían aldeas dispersas de actitudes monumentales: era Malta.

AGUILAR

III MALTA

EMBARCAMOS en el "Delly", paquete de la India y salimos de Gibraltar una mañana fresca, rosada, virginal y llena de gracia. Los montes se fundían azulados en un cielo claro y a lo lejos blanqueaban Algeciras y San Roque. Alrededor volaban gaviotas. El espeso morro de Gibraltar estaba cubierto

Cuando forjamos, toda el agua sombría alrededor del navío quedó cubierta de pequeñas embarcaciones, estrechas, alumbreadas por una linterna.

Aquellas linternas moviéndose sobre el fondo obscuro del agua recordaban los últimos resplandores que corren sobre un papel quemado y negro. La noche era tenebrosa, sin comunicación con el cielo impenetrable y Lavalette, capital de Malta, recortaba en la obscuridad su perfil confuso.

Era aquella la tierra heroica de Malta, roca aislada de la antigua caballería enemiga del turco.

Allí el último gran Maestre Villiers de l'Isle-Adam, batido en Rodas después de asombrar por su heroísmo a Solimán el Magnífico, después de haber dejado Rodas con sus caballeros, llevándose los vasos sagrados y las reliquias, de haber hecho navegaciones aventuradas por el claro archipiélago, de haber caminado penosamente como cristiano que busca una patria para su Orden, había asentado allí su energía indomable, quedando como una amenaza constante suspenso sobre Islám.

Aquella era la Malta que nosotros íbamos a ver. Entramos a la ciudad por una escalera ancha, llena de mendigos, de vagabundos, de pregones, de contrabandistas de coral, de vendedores de frutas y de fango. Así se sube hacia Malta.

En seguida nos encontramos con una calle de un carácter muy extraño. Las paredes blancas, claras, inmensas, dibujando líneas severas de murallas, tienen un aspecto misterioso que hace recordar al mismo tiempo el Oriente y el Renacimiento Veneciano.

Grandes balcones salientes dan a las calles un perfil pintoresco. Por ambos lados se levantan casas enormes de fisonomía altiva e impenetrable, largas arcadas misteriosas, terrazas sucesivas, fragmentos de escultura, detalles admirables y todo ello amontonado en una confusión de palacios, de prisiones, de serallos severos y esculturales que parecen italianos por el misterio y orientales por la fantasía. Así se nos aparecía Malta de noche, trágica y enorme en la sombra conservando en la actitud orgullosa de los edificios la reverberación de su pasado heroico.

Íbamos procurando reconstituir la vida íntima de aquella ciudad en los tiempos ásperos de la Orden.

Veíamos por fuera los monumentos disminuidos en la obscuridad: aquí era el palacio de los grandes Maestres con sus extensas galerías, las ventanas estrechas y el aspecto todo haciendo pensar en las grandes salas de armas enladrilladas, en los vastos patios donde entre los árboles canta el agua, en las albercas, en los largos corredores abovedados y misteriosos y en las almenas, desde donde se vigilaba el mar espionando las velas de los piratas argelinos.

Allí era el Observatorio; allí la iglesia de San Juan. Más lejos las posadas de Castilla, de Baviera y de la Provenza; allí se reunían los caballeros de cada nación, allí se debían pasar largas vigiliadas de armas, allí se oían cantar las canciones de las patrias distantes y referir largas historias de batallas y de aventuras...

Todo aquel mundo pintoresco y bárbaro no venía a la memoria y evocábamos Malta poblada de caballeros blancos trayendo la cruz roja en el pecho, altivos, brutales, desterrados allí, como en un claustro feroz, esparciéndose por la ciudad en cabalgadas, o sobre las fortificaciones atalayando en el horizonte una blancura de vela turca.

Hoy pasean por allí ingleses uniformados, coches excéntricos llenos de marineros y las maltesas con sus faldetas semejantes a las antiguas mantillas de Oporto. Por lo demás, las calles están muy alumbradas, son anchas, llenas de tiendas y de movimiento, mientras por encima, con aspecto negro, las antiguas casas muestran al cielo sus perfiles impenetrables.

Por todas partes, circulan los ingleses uniformados de rojo, de obscuro, de blanco, rubios, ruidosos y pesados.

Aquella pobre Malta que fué de los griegos, de los cartagineses, de los fenicios, de los romanos, de los tercios, de Carlos V, de los franceses, de los italianos, de todos los cortesanos, de todos los bastardos, de todos los piratas, vino a ser por fin, de Inglaterra, inmenso cesto de traperos de todas las tierras-harapos.

Por fin fuimos a pasar a un teatro todo blanco, de un estilo vulgar, donde oímos la música romántica de la "Favorita". En la sala resplandecían los uniformes rojos y alrededor se perfilaban mujeres feas, rubias, inexpressivas. Apenas una pequeña "miss" atrajo nuestra mirada: divinamente rubia, modelada como una griega, rosada, fresca, virginal como un fruto del paraíso. Nos dijeron que se llamaba Mademoiselle Tostoli, bailarina maltesa.

Como el paquete partía a media noche bajamos melancólicamente hasta los muelles por las calles seculares de Lavalette.

Habíamos atavesado Malta como en un sueño. De repente, en medio del mar encontramos aquella ruina romántica, venerable por las leyendas del pasado y por su historia heroica y galante, con sus edificios orientales y sus aspectos misteriosos, llena de luz, de ruido, de ingleses y vagamente sonora con la música de "Favorita".

Unas horas después, toda aquella visión de historia y de romanticismo había desaparecido en medio de la noche y nosotros continuábamos nuestro viaje por el mar en tinieblas.

(Traducción castellana de Pedro González-Blanco.)

**PIÑA
LIBORIO**

Usted no puede consumir todo lo que se produce en Cuba; pero todo lo que usted consume puede ser producido en Cuba.

PIÑA "LIBORIO"

es producto netamente cubano, elaborado en Cuba, con

Puro jugo de piña de Cuba
Azúcar refinado de Cuba
Obreros que ganan su sustento en Cuba

Proteja la Industria Nacional.



Nueva botella
Igual calidad
Más cantidad
Por el mismo precio

COMPANIA DEL IRONBEER, S. A.



**Explicación
de un Hecho
Histórico**

ME decía, en cierta ocasión, mi viejo amigo Arturo Primelles tú debías publicar aquel incidente por el cual fuimos trasladados a Ceuta los deportados cubanos que estábamos en la Cárcel Modelo de Madrid, disfrutando de una relativa comodidad, merced a las gestiones y gran influencia de Rafael María de Labra y de Bernardo Peribondo (también cubano y senador del Pe. no) y así, al menos, se sabría (si es que estas cosas remotas le interesan aún a alguien), que nuestro repentino traslado a Africa no obedeció a mal comportamiento de nosotros, que observábamos estrictamente las leyes del penal, sino a causa bien ajenas a nuestra voluntad como lo fué tu inoportuno y ridículo duelito con Felipe Romero.

Y, esto que dicho así, entre bromas y veras por Arturo, no era, en realidad, otra cosa que la rememoración incidental de un hecho muy lejano, me produjo, sin embargo, una honda preocupación, pues aparte que tal broma evocaba en mí el recuerdo amargo de ese lance, realmente inexplicable entre amigos fraternales y de cuya seriedad no llegamos a convencernos nunca ni Felipe ni yo, ni aun en el instante mismo del encuentro. Lo dicho por Primelles, era la repetición de algo que llegó a decirse en los tormentosos días de la guerra de Independencia, relacionando, con más o menos fundamento, ese hecho ajeno a la Revolución, con el confinamiento en Ceuta no sólo de Primelles, sino de sus compañeros de deportación: Juan Guaberto Gómez, Antonio Regalado, Mariano Agüero, Gustavo Gavalda, Elpidio Marín, etc., cuyo nombre no recuerdo y que con ellos formaba el primer contingente de exilados cubanos que ocupó las celdas del famoso "Abanico", de Madrid y se embonó el celebrísimo "capuchón".

Y hoy, que otro amigo insiste en que dé a conocer los pormenores de aquel suceso ocurrido en 1895, me decido a hacerlo con la natural repugnancia que siempre causa el hablar de sí mismo y no sin reconocer que el interés histórico del episodio es muy relativo.

Vaya, en fin, por lo que sea. La clarinada épica de Febrero, dada en Baire por los hermanos Lora había resonado en los pechos de cuantos cubanos se hallaban repartidos por todo el haz de la tierra y, quien más, quien menos, todos pensábamos en el aporte de nuestro esfuerzo para el logro del ideal.

El general Calisto García, quien por un prodigio de la voluntad y el patriotismo se había erguido en su sillón de enfermo cobrando las necesarias fuerzas para marchar a la manigua, donde ya le aguardaban impacientes sus compañeros de las dos guerras pasadas, nos había dicho, en un momento que allí en Madrid le visitábamos a diario, en demanda de noticias: "Ea, muchachos: ya estoy fuerte y listo para ir a cumplir con mi deber, cosa que haré muy pronto, pero no me preguntan cómo ni cuándo. Saldré de España un buen día y luego, el que quiera y pueda, que me siga." Y así ocurrió, en efecto: de la noche a la mañana el General desapareció de Madrid burlando la estricta vigilancia que sobre él ejercían los agentes del Gobierno; y acto seguido, su hijo Carlos García Vélaz, desapareció también.

A esta evasión siguió la de Alfredo Arango, mi compañero de vida y de Madrid y amigo de toda la vida, enviado a España por el Capitán General Calleja, después de su fracaso en Jagüey Grande el 24 de febrero y a quien yo había presentado en casa de Calisto García, que le prometió nom-

brarlo oficial del Estado Mayor.

El paso de la frontera pirenaica por estos tres cubanos y su feliz arribo a París, donde los acogieron con gran entusiasmo fué motivo de intensa alegría para los que habíamos quedado en la Villa y Corte, esperando una ocasión propicia.

Y esta circunstancia hizo que varios amigos celebráramos en mi casa (que hasta entonces había sido, también, la de Alfredo) una cena triolla con frijoles, tasajo, fiambre,

carne, dulce de guayaba, etc., etc., sin que faltara en la fiesta el concurso femenino, pues tres señoras amigas se habían prestado gustosas a vestir trajes simbólicos, de Cuba, con estréllas de cinco puntas, franjas azules y i pelo suelto.

Se comió y se bebió e denarió y este último exceso trajo aparejadas algunas intemperancias que únicamente el alcohol, era capaz de producir en la conducta siempre correcta de aquellos señores dignísimos que eran todos mis amigos, y se llamaban Felipe Romero, Juan Stable, Manolo León, Teófilo Pedrosa, Pancho Parra, Aniceto Escarza y Mariano Alberich, mi camarada de la infanzonada, muerto poco después en la desgraciada expedición del "Hawkins".

Como una de las veces he de recomvenir cariñosamente a Juan Stable, por algo que no debí hacer, en aquel momento, Felipe salió en su defensa, condenando mi actitud inhospitalaria (según él), pues no era correcto invitar a comer a un amigo para luego regañarlo, siquiera fuera en el más suave de los tonos; y esto, dicho por Alberich, a quien el vapor alcohólico le hacía aumentar su evidente espíritu hasta mí, hizo que me pidiera autorización para arreglar el asunto, en compañía de Manolo León, y como Manolo, aquilatado de la escritura y los lances e hallarescos.

Yo accedí a la petición maquinalmente y sin percatarme ajenas de los propósitos ocultos de los dos exaltados defensores de mi "honor ofendido".

Y mientras cada cual hacía comentarios sobre la carta que desde París me enviaba Alfredo dicit que me cuenta de su recibimiento en casa del doctor Betancur, de sus proyectos de próximo viaje a Cuba como asistente del general García, nuevas botellas fueron descorchadas, prolongándose las libaciones hasta las cuatro de la madrugada, hora en que cada uno de los comensales bajó las escaleras lo mejor que pudo, siendo un verdadero milagro que no se hicieran de cabeza, pues las piernas no obedecían estrictamente a la voluntad ni ésta era tan firme como debieran ser las piernas.

En suma: una borrachera exacerbada por el ardor patriótico, a la cual no pude sustraerme (justo es confesarlo), ni aún resistiéndome de toda la seriedad correspondiente al papel de dueño de la casa.

Imposible sería recordar de modo exacto, las palabras que mediaron en aquella despedida nebulosa en que el cuerpo incoherente y la lengua gorda y torpe no estaban para hacer filigranas, pero ello es que mis amigos se fueron y yo me desplomé en mis colchones, en los que apenas pude descansar dos horas, pues antes de las ocho de la mañana, me sentí sacudido en la cama por León y Alberich, diciéndome éste con voz fuerte, no exenta de indignación: "Pero, ¿cómo es eso; todavía estás así?"

—¿Y cómo querías que estuviera!—respondí en tono un tanto agrio, no acertando a explicarme el por qué de aquella levantada importuna y violenta.

(Para a la Pág. 12)

Gustavo Robreño



EVA DE BOHR,
en
¡"Así se curan las
penas"!

José Bohr, en el simpático papel de "Pepe", protagonista de la cinta.

EVA DE BOHR, que tan graciosamente desempeña la parte de "Rosita", la bailarina.

PPRIMERO los éxtasis de un amor delirante; después la traición que se desliza como una víbora; luego el pobre mozo que busca olvido en la embriaguez y, por último, el trágico despertar del día siguiente, con ese violento dolor que le taladra las sienas y ese terrible malestar de cuerpo y alma; ¡Qué prodigiosa transformación realizan entonces dos tabletas de

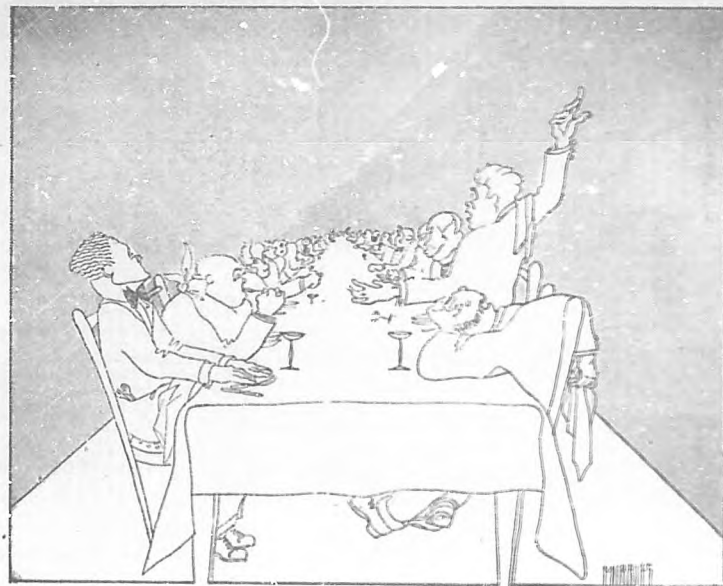
CAFIASPIRINA!

¡Cómo cesa el dolor en pocos instantes! ¡Cómo recobra el abatido Pepe sus fuerzas y cómo siente de nuevo la alegría de vivir! "Todo lo cual—ha dicho Eva Bohr, una de las más bellas artistas que tomaron parte en tal película—no es sino el fiel reflejo de lo que en la vida real obtiene todo el que sufre un dolor cualquiera, con el uso de la incomparable **CAFIASPIRINA**".

Dolores de cabeza, muelas y oído; neuralgias; jaquecas; cólicos menstruales; lumbago; consecuencias de las trasnochadas y de los excesos alcohólicos, etc.

¡Diga claramente
"CAFIASPIRINA"
y no reciba nada
más!

**NO AFECTA EL CORAZÓN
NI LOS RIÑONES.**



ILUSTRACION DE MORALES

El Día de Cuba

CON el loable propósito de estimular el consumo de los productos del suelo cubano, se ha instituido "El Día de Cuba" y se ha convenido que ese día, de cada semana, sea el lunes.

Ciertamente era necesario, porque los productos cubanos están un poquito desacreditados, y únicamente gozan de crédito, cuando nos llega, prestigiosos por el precio, (de alta distinción), extranjero, como ocurre, por ejemplo, con los plátanos de Baracoa, que van de Baracoa a New York, vuelven a Cuba, y hay que ver lo ricos que saben. Como que se llaman "plátano" y debieran llamarse "oro-si".

"Si el extranjero te da una ayuda, te jeringa": Yo no estoy muy seguro de que Martí haya dicho este pensamiento con las mismas palabras, pero de que con éstas u otras lo ha dicho, sí estoy bien seguro. Y para evitar tantas ruidas del extranjero, se ha establecido "el día de Cuba", de modo que el Gobierno obtenga la colaboración popular a su obra nacionalista.

Mas, para consumir productos cubanos, ¿qué es lo primero que se necesita? Y aquí tenemos un trabajito más, como ese de: ¿Qué hace falta para encender una vela? Y dice el bobo: —Una vela. —No. —Un fósforo. —No. —¿Pues qué? —¿Que esté apagada!

Así, ¿qué es lo primero que hace falta para consumir productos cubanos? —Que haya productos cubanos. —No. —Que haya apetito. —No. —Pues — acier to, dirá el bobo. —¿Que haya vergüenza!

El último lunes, unos cuantos amigos cubanos me invitaron a un almuerzo criollo, en que debían consumirse productos de Cuba. Llegué al hotel habanero, con nor' re en inglés. Flotaba en el ambiente un fuerte olor a tabaco rubio. Antes de sentarnos a la mesa, me invitaron a tomar un "whisky".

—Happy new year.
—Santé.

—Paseu, be, dije yo en catalán, por decir algo en extranjero, ya que era lo elegante. Y sobre todo que el "páscalo bien" me pareció más adecuado, pues que aquel menaje no se pasa bien, ni con la mejor voluntad.

Nos sentamos a la mesa una veintena de señores, todos satisfechos de cumplir un deber de mutua cooperación patriótica. El "menú" era un "table dote" que rezaba:

COCKTAIL DE FRUTAS
CONGRI
HUEVOS FRITOS CON ARROZ EN BLANCO
PATICAS DE TERNERA
TASAJO BRUJO
HARINA DE MAIZ CON PUERCO
ARROZ CON POLLO
QUESOS, FRUTAS
CAFE
VINOS Y LICORES

Como se ve, el almuerzo era opíparo y criollísimo.

El cocktail tenía melocotón, pera, manzana y un licorcito de anís muy rico. Me alegré porque yo no sabía que ya se cosechaban en Cuba esas frutas. Después mi admiración subió de punto, porque me asomé a la cocina y vi muchas latas abiertas, de esas frutas. La agricultura ha debido adelantar mucho, pues ya se han hecho (sin duda), injertos que obligan a dar, a los árboles, las frutas en lata. Es una maravilla. Cualquier día veremos las marranas, puercas, cochinas, cerdas o como quiera llamárselas (de ningún modo se enfadan), parir "sandwiches"; y a las "auras" empollar huevos de aeroplano. ¿Por qué no? ¡El Mundo avanza!

(Pasa a la Pág. 14.)

PARA EL CATARRO DE LOS NIÑOS
PECTORAL INFANTIL



RICO

CONTIENE
ALTA ALTA-TILO
CLORURO DE SODIO
BENZOATO DE SODIO
SALICILATO DE SODIO
SALICILATO DE SODIO
SALICILATO DE SODIO

DOSES
Niños de 1 a 3 años...
Niños de 3 a 6 años...
Niños de 6 a 12 años...

LAS MADRES CUIDADORAS DE LA SALUD DE SUS HIJOS LO TIENEN SIEMPRE EN SU HOGAR

DE VENTA EN BOTICARIAS Y FARMACIAS
DEPOSITO PRINCIPAL: OROQUENA PERICLET
PADRE VARELA 19 HESABA

JABON CASTILLA **GOLIATH**

HACEMOS REGALOS A CAMBIO DE LAS ENVOLTURAS
TODOS LOS MESES. PIDA INFORMACION
M. CABRERA Y C. S. A. S. N. IGNACIA Nº 110 TEL. A. 0342



No Señor; yo nunca me enfermo

"Y no me enfermo porque he aprendido a cuidarme. Es sencillísimo. Si me da un catarro o un ataque de fatiga, falta de robustez o cualquiera de las mil indicaciones de desgaste excesivo en el organismo, no espero a enfermarme:

"Echo mano de la Emulsión de Scott, porque sé que es un verdadero tónico, repleto de elementos nutritivos que prontamente reponen cualquier desequilibrio en las fuerzas. El mismo tónico que cuando niño aseguré mi desarrollo me sirve ahora divinamente para conservarme sano y a gusto. Se lo recomiendo."

Emulsión de Scott
Rica en Vitaminas



EXPLICACION DE UN HECHO HISTORICO

(Viene de la Pág. 9.)

—Pues despierto, como nosotros, que no nos hemos acostado todavía ni hemos parado un momento desde que salimos de aquí.

—Pero el que ustedes hayan seguido emborrachándose—agregué—no es razón para que vengas a interrumpirme un sueño sabrosísimo. Así es que...

—¿Acaso tratas de hacernos creer—exclamó Alberich—que te has olvidado ya del duelo?

—De qué duelo?
—Del que tienes pendiente con Felipe Romero y para lo cual nos has dado tu representación. Ya lo tenemos todo arreglado.

—¿Arreglado?—menos mal—dije yo—siguiendo lo que juzgaba una broma. ¿Y en qué forma lo han arreglado ustedes; se trata de un almuerzo?

—Basta ya—dijo Manolo León, enseñándome—, no hay tal arreglo; hemos concertado un duelo a sable y ha de ser ahora mismo en la Moncloa; allá abajo en el coche, están los sables míos que he tenido que ir a buscarlos a la Sala de Sanz. Conque acaba de vestirte y vamos enseguida que nos están esperando; y si es que tienes miedo, dilo y nosotros acudiremos al terreno para que Felipe se bata con el que escoja de los dos.

Confieso que, apesar del tono enérgico, empleado por León, seguí creyendo que todo era una broma urdida por mis amigos, para no darme dormir la mañana, pues no me cabía en la cabeza la idea de un desafío en serio con mi mejor amigo, aún admitiendo la posibilidad de que todos los que tomaban parte en el lance, estuvieran todavía borrachos.

De todas maneras, bajé las escaleras con mis "padrinos", que estaban encantados de su papel y en el coche que esperaba pude ver, en efecto, dos flamantes sables cuyas empuñaduras sobresalían del papel de periódico en que venían envueltos. Había, además en el coche, una caja-estuche de cirugía que Alberich había conseguido de un médico amigo, si bien no pudo lograr de éste la asistencia al duelo, por lo que hubo de avisarle al doctor Martínez, médico español, bohemio, trasteador y compañero de todos nosotros, a quien fué fácil "allanzar" en el café de Fornos a las cinco de la mañana.

El concurriría al terreno con Felipe y sus padrinos.

Ya en marcha hacia la Moncloa, mis amigos me fueron explicando cómo, cuándo y porqué, Felipe había salido en defensa de Juan Stable, quien ahora actuaba de padrino contrario, en unión de Pancho Parra, ído de Manolo León; y yo, ante tales detalles llegué casi a convencirme de que la cosa iba en serio, aunque lamentándolo con toda mi alma.

Llegados al lugar convenido, donde nos aguardaban mi adversario, sus testigos y el mencionado doctor Martínez, pude observar que ellos también, habían llevado un par de sables (los de Pancho Parra), en previsión de que Manolo no encontrase los suyos a esa hora. La cosa era, pues más seria de lo que yo me figuraba, ya que había hasta armas de respueto y ello era justo presagio de que aquel combate había de ser una especie de Roncesvalles, en el que dos amigos íntimos íbamos a hacernos pedazos.

Tal pensaba, a su vez, Felipe a quien también habrían despertado bruscamente y al que asaltaron, en principio, las mismas dudas que a mí, según me explicó después. Los combatientes nos quedamos en mangas de camisa, no sin la protesta de uno de los padrinos que, con arreglo al código del duelo, exigía que nos desnudáramos totalmente de cintura para arriba, pero el frío intenso de aquella cruda mañana, explicaba esa ligera transgresión de las leyes del honor.

Cumplido solemnemente el ceremonial, pues tos a distancia por Alberich, que actuaba de Juez de Campo y, una vez frente a frente, (Pasa a la Pág. 16.)



LO habéis leído, seguramente: el gran poeta no quiere más honores. Aprovechando las discusiones sobre la administración, surgidas en el fondo de la Sociedad de Autores Italianos,—cuenta el cable—ha presentado la renuncia de su cargo de presidente de la misma. "Pido que se me libere del peso de esta presidencia de honor, que carece de motivo para un hombre que ha sido militar toda su vida,—ha dicho en un telegrama—. Renuncio irrevocablemente este honor superfluo, y creo que la única salvación de la sociedad, es su completa destrucción primero, y su entera reconstrucción después." Palabras un tanto duras, que llegaron a Roma desde el retiro del poeta en Cardonne, calzadas por las grandes y gruesas letras de la orgullosa firma que conocen todos los coleccionistas de autógrafos del mundo.

maravilla? Unicamente, la lengua única del Imaginífero. Porque el gesto recogió, como en haz de flechas, todas las excelencias de la raza. Allí estaban, vivas, palpitanes, la antigua nobleza, la fuerza trágica, el sentido heroico y tantas virtudes que ilustran los fastos de la latinidad. Así se levantó en el camino de la batalla como el héroe latino frente al conquistador sajón. Y así, por él, fué insigne la lucha, y los hierros modernos cobraron la milenaria nobleza del bronce!

Verdad es que allí quedó enterrado, fatalmente, el esfuerzo admirable. Acaso era demasiada gloria para los prácticos días actuales. Mas el espectáculo fué grandioso, y por él los comienzos del siglo se doran al sol de la epopeya. Así vimos a un poeta reconquistando la antigua significación oracular, y trocar el reposo de su jardín de sueño y pensamiento por la vorágine de la acción. No en vano su nombre es el mismo del ángel que ilustra el misterio nupcial de la Anunciación!

Ahora, cansado, acogido a la paz de su retiro de Cardonne, renuncia a todo honor superfluo. Bien puede permitirse tales rasgos quien los ha conocido todos—quien, desde su descenso de los ásperos Abruzzos natales, ha probado largamente la miel de todas las victorias, desde las amorosas a las bélicas. "Enfant sublime", escolar apenas, conoció tempranamente la gloria y ya su vida no fué sino un paseo de su brazo. Fué a Roma: vió y venció. Fué diputado, gran poeta, el amante perfecto... Le amó Eleonora Duse; casó con una duquesa auténtica. Cuando envejecía y el cansancio de haberlo apurado todo le había desgarrado las sienes, abotargado los ojos, cruzado el rostro de arrugas y hecho duro el entrecejo, vino la guerra con su terrible embriaguez... ¿Y no le vimos, por ventura, ser exaltado un día a la dignidad principescas? ¿Qué mucho, pues, que clame ahora el "omnia vanitas" salomónico? Al cabo de sus errores—de sus aciertos y, sobre todo, de su gloria indudable, queda en pie la certeza de que hizo buena la máxima insigne de "Il Piacere": "Bisogna fare la propria vita, come si fa un'opera d'arte. Bisogna che la vita d'un uomo d'intelletto sia opera di lui. La superiorità vera e tutta qui"....

Andrés Nuñez-Olano



Del **1er** año en adelante

POR más de medio siglo los médicos han venido recetando las sopitas de Quaker Oats para los niños de uno a siete años. No tiene igual como alimentó sano y nutritivo.

—Y en la niñez es insustituible. Sus elementos nutritivos, perfectamente equilibrados, forman los huesos y los músculos, y favorecen el desarrollo de los dientes, la sangre y los nervios. Proporciona en abundancia las energías que el niño requiere en la edad de su desarrollo.

Luego, en la juventud y, por último, en la ancianidad, Quaker Oats sigue siendo el alimento por excelencia, por su exquisito sabor y por ser fácil de preparar y económico.

Exija siempre la lata Quaker. Fíjese en que tenga el nombre Quaker Oats y la bien conocida imagen del Cudquero.



Quaker Oats

2079

-O-K-
LA MAS CIENTIFICA DE LAS CREMAS DENTALES

LUZCA SUS DIENTES BLANCOS COMO PERLAS, Y EVITE LA PIORREA CON EL USO CONSTANTE DE LA CREMA

-O-K- DE VENTA EN FARMACIAS Y SEBERIAS

IMPORTANTE: Esta crema contiene en cada estuche un finísimo creyón para los

EL DIA DE CUBA

(Viene de la Pág. 11.)

Y vino el "congrí" criollísimo, oriental, de la tierra de Maceo, que como es sabido se compone de trijoles colorados, arroz y su manteca correspondiente. Los trijoles eran muy rico, "Red Kidneys", de Cantonina; el arroz, (rice) de Siam y la manteca (lard) de Switz. Pero el nombre, "congrí", era cubano por las cuatro esquinas, y nos lo comimos con entusiasmo, y un americano que había junto a mí, con cuchara, porque decía y con razón, que el tenedor era para pinchar, y que, cómo iba a pinchar el rice. Después vino... Es decir, antes y después vino "Souterries" y de "Risical", uno frances y otro espanol. Pregunté por el vino de plátano, que tanto había recomendado Martí, pero no había. Sin duda la producción nacional es insuficiente para el consumo, y se lo habían bebido ya otros mas cubanos que nosotros. ¡Ee ahí una industria, pense, que prospera; la del "vino de plátano, que es nuestro vino".

X nos sirvieron los huevos fritos con arroz en blanco.

Los huevos tenían un pronunciado "acento" americano; el sabor ácido inconfundible, de los huevos conservados en refrigerador, cuyos indicios de descomposición hacen suponer al vulgo que son "infectados". El arroz era de Siam, de Saigon, de Rangoon, de Calcutta. Pregunté si en Cuba no se producía arroz y me dijeron que el mejor terreno sería el de la Ciénaga de Zapata, pero que estaba muy ocupada en la producción de mosquitos rabiamente criollos.

Nos sirvieron las "patatas". Un ganadero comensal, aseguró conocer la patata de bautismo de las res que se había prestado a proporcionar las patas: Eran de una romántica ternera venezolana y estaban aderezadas con aceitunas andaluzas, pimientos de la Rioja y, jeso sí, la salsa, que estaba muy rica, hecha con agua de Albear. El americano, mi vecino, en un arranque de exaltada cubanidad, se chupó los dedos, por no rebañar con pan, que le dijeron estaba hecho con harina de Castilla, importada de Missoiri (U. S. A.)

A este plato siguió el "tasajo brujo". Estaba riquísimo. Un importador de víveres aseguró que era de su casa, del llamado de punta, acabado de importar de Montevideo.

Luego sirvieron el harina de maíz con puerco, una especie de "tamal" en cazuela. El "harina era de "corn", el puerco era "porc" y allí, los únicos verdaderos verracos éramos nosotros, según dijo en el brindis un periodista, aludiendo a que todos los días debíamos comer lo mismo que éste del suceso, a cuya idea me adherí con entusiasmo porque no estaría mal comer "de gorra", que es como comíamos él y yo en aquel banquete.

Sirvieron el arroz con pollo. El arroz era superior, de Valencia, y el pollo era de más de treinta años, así que no era, ciertamente, un verdadero "pollo bien", aunque no estaba del todo mal. Quiero decir que el pollo era ya persona mayor, recio, musculoso, atlético, que no podía ocultar su origen del país del boxeo. Sospecho que nos hemos comido algún campeón "peso pluma".

Nos sirvieron después frutas de California, queso Patagón (escandinavo), café de Puerto Rico, cognac Domecq (español), y no digo que nos sirvieron palillos de dientes, porque no sirvieron, ya que todos se rompían.

Y para final (y para colmo), mi vecino el norteamericano sacó unos cuantos tabacos.

—Mi quiere obsequiar a ustedes con "cigars" de Estados Unidos. Y repartió tabacos norteamericanos. Al llegar a mí, por halagarme me dijo:

—Un puro.
—¿Un puro?
—Yes. En spanish, ¿el tabaco, no es "puro"?
—Yes, Mister: Pero en Estados Unidos, el tabaco no ha sido puro nunca.
—¿No?
—No, mister.
—Es quiriioso. ¿Y qué es?
—Hortaliza, ¡y gracias!
Y después del banquete criollo, me fui a la farmacia, y me gasté peso y medio en bicarbo-

PARA mí, la pequeña ciudad de provincia, es una sonata para piano... No soy el único al cual un ejercicio de Czerny evoca la subprefectura soñolienta. La aguda música conocida, pasando por la calle, bajo una persiana cerrada, recuerda siempre melancolías y entusiasmos, esas pequeñas encantadoras de la juventud que son, para los hombres, la menuda moneda ridícula del amor...

Así, según los aires que, sentada al piano, tocaba mi hermana de leche Georgette Baruel, yo adivinaba el estado de su joven corazón. Ella habitaba con sus padres una casa muy burguesa de una gran ciudad de Normandía. Era morocha, pálida y sentimental hasta el exceso. Pero esta última debilidad no se la dejaba adivinar sino frente al piano y a raras personas, entre las cuales me contaba yo.

Me había acostumbrado a ir, todos los años, a descansar allí durante el otoño. Su madre tenía plena confianza en mí. Tenía yo un año más que Georgette, pero era tímido y triste. Triste porque mis gustos literarios me inclinaban a ser poeta y mostrar, al propio tiempo, buen humor; tímido, porque me creía a los diez y siete años obligado a temer a las mujeres, a pesar de mi absoluta ignorancia de ellas.

Es la edad más bella. Tiene uno una fe tan grande que se tiembla a la sola idea de ver al dios; uno embellece todo, pues que nada conoce; se llora deliciosamente; se sueña con beatitud; se sufre con sinceridad. Nada hay en el mundo que más añore que esta majadería de antaño...

Yo amaba a Georgette, según ya lo habréis comprendido, pero la amaba discretamente, con la certidumbre de que ella no reparaba en mis suspiros, que yo era un incomprendido. Y mi tristeza era como la de una viuda un poco coqueta que sabe llevar su duelo.

Por otra parte, si mi hermana de leche me hubiera dicho: "Te amo"; creo fundadamente que hubiera tomado, la misma noche, el tren para París, desesperado por mi felicidad.

Sin embargo, ya no podía abandonar una obsesión: Georgette amaba a otro. Pero, ¿a quién? Lo ignoraba. Ella debía estar, bajo sus apariencias tranquilas, enormemente enamorada, porque después de mí le había oído tocar "nocturnos" y vales de Chopin con ese amaneramiento gembundo que los ejecutantes torrian para expresar exactamente la pasión romántica y que transforma cada trozo en un llanto de niño mimado.

¡Vales y Nocturnos de Provincia! Balbuceos de confidencias que vienen a turbar al tinterillo en su escritorio, a las alumnas de la escuela vecina, a la mujer del maestro que recuerda...

Melodía que bate sus alas contra los muros, pasa sobre las rosas del jardín, gira en el aire de un salón silencioso, roza suavemente a la criada pensativa entre las cacerolas, y sube, extenuada, hacia las nubes, demasiado lejanas... Yo

El Encanto del Piano

Georgette se había quedado en la sala tocando el piano con el pretexto de estudiar. Repetía ella uno de sus vales favoritos, el cual bajo otras manos hubiera contado una muerte sangrienta en un baile de máscaras, pero en las suyas relataba un "flirt" en la velada de la subprefectura. Poco a poco, me pareció que no se encontraba la banalidad ordinaria, que ciertos pasajes estaban interpretados con un calor, una nerviosidad nueva oídos. ¡Qué sonoridad! ¡Qué movimiento! Esta vez sí era un vals y un vals que dos amantes, separados por largo tiempo, danzaban con un doloroso frenesí...

No pude contenerme. Bajé la escalera que conducía al salón. Estaba seguro de descubrir detrás de la puerta, la explicación de este repentino lirismo. Iba a saber quién era mi rival.

La sala estaba a oscuras. Avancé con pasos cautelosos. Di luz bruscamente y vi sentado al piano un joven que paseaba sus dedos sobre el teclado. Georgette, con la mejilla amorosamente apoyada en las espaldas del pianista, le escuchaba con aire languida.

Esto duró dos segundos. El músico enamorado se levantó, corrió hacia la ventana, dió un salto y desapareció en la noche, mientras que la joven se precipitó a mis pies y me suplicaba, en medio de sollozos, que no dijera nada a sus padres de estas visitas.

Con el corazón destrozado prometí todo lo que se le ocurrió pedirme. Extremé mi delicadeza hasta el punto de no llegar a preguntarle quién era ese bello tenebroso que sabía hablar de amor tan bien con la música de otros.

Pero al día siguiente, a la hora del almuerzo, para darme a mí mismo la ilusión de que era capaz de vengarme, le dije, sin más a la señora Baruel.

—¿No encuentra usted que Georgette hace grandes progresos? Ayer noche ha interpretado a la perfección el vals de Chopin?

—Es verdad. Me pareció que estaba mejor que otras veces.

Georgette entreciñó de orgullo hasta las sienes.

Y el padre agregó, para poner el colmo en mi secreta alegría.

—Es útil, hija, que te fatigues trabajando después de cenar... Te acostarás al mismo tiempo que nosotros y así no me ir-pedirá más dormir...

Por todo lo cual se ve que los padres no comprenderán jamás los placeres puros de la juventud.



—Todavía, a pesar de mi edad, los hombres vuelven la cabeza cuando paso.
—Sí; la vuelven para el otro lado. ("Le Miro")

René

Bizet

(Viene de la Pág. 12.)

EXPLICACION DE UN HECHO HISTORICO

Felipe y yo nos miramos y aun aventuramos una sonrisa escéptica reveladora de nuestra última duda sobre la seriedad del encuentro. Nuestras mentes aturdidas no acertaban a explicarse cómo habían podido llegar las cosas a tal extremo, entre dos seres que se querían como hermanos y más que muchos hermanos.

Por mi parte, confieso que aún después de caer en guardia, sin intención de atacar, me quedé un rato esperando la carajada franca de mi adversario, los cuatro padrinos y el médico, como demostración de que todo había sido una guasa, pero lejos de ocurrir esto, todos los rostros habían adquirido una tetricidad de cementerio y el silencio más profundo se hizo en derredor nuestro, hasta que mi adversario, pensando, sin duda, igual que yo, pero queriendo resolver de algún modo la situación de ridículo que a ambos nos envolvía, determinó atacarme, dirigiéndome al vientre un magnífico sablazo que no pude parar a tiempo y que me hubiera desmondongado de no haber tenido los padrinos, en un rapto de humanidad, la piadosa precaución de mellar los sables en unas rocas cercanas.

Dado el alto y convencidos todos de que yo no estaba herido, reanudó el combate, si bien en esta "reprise" no hicimos más que chocar nuestros aceros sin atacarnos y metiendo mucho ruido como hacen los muchachos que juegan a la guerra.

Por fin, uno de los cocheros vino en su vehículo a sacarnos de esta situación embarazosa, avisándonos la proximidad

de los "guindillas" o sean los guardias de seguridad que, habiendo visto el movimiento, nos perseguían de lejos y se dirigían al lugar del combate.

Dimonos, por tanto, prisa en recoger las armas y las ropas y sin más tardar, los siete individuos allí presentes nos metimos en el mismo coche, donde estábamos como sardinas en tabales y nos lanzamos a galope a través de la Moncloa, lugar que, por entonces, estaba totalmente desdoblado y sólo se alzaba en él la mole imponente de la Cárcel Modelo, la prisión celular que por su forma semicircular es en Madrid conocida por el nombre de "el Abanico".

Al pasar frente a ella, ante la reja que en letras doradas dice "Odia el delito y compadec al delincuente", se nos ocurrió entrar, no sólo para esquivar la persecución de los guardias, pues no era lógico en ellos que quisieran prender a quienes voluntariamente se metían en la cárcel, sino para cumplir, además, con un deber patriótico, visitando en su prisión a los primeros revolucionarios cubanos que habían sido deportados a una cárcel de España, visita que, por otra parte, debíamos haber hecho antes, pero que por miedo a significarnos y dada la estrecha vigilancia que se ejercía sobre nosotros no habíamos realizado.

Saltamos pues, del coche con los cuatro sables y la caja de cirugía que Alhierich no quería confiar a nadie y entramos en la Cárcel Modelo a despecho de

un escolta que nos puso los naturales reparos.

Conducidos a un salón de espera, manifestamos nuestros cesos de ver a los deportados y el empleado subalterno, no atreviéndose a resolver, fué a consultar a sus jefes, por lo que, a poco, apareció un oficial de la penitenciaría (segundo alcaide o algo así), quien después de mirarnos de hito en hito y demostrar con el gesto la extrañeza que le causaba aquella visita temprana, hecha por siete individuos portadores de sables y una caja misteriosa con el pelo en desorden, las barbas cecidas, los ojos irritados y el aspecto semipatibulario que habían dado a nuestros rostros los excesos de la víspera, se acercó para preguntarnos, sin cierta seguridad, cuales eran nuestras pretensiones, por lo que, dándonos cuenta de su peregrinidad, le hablamos con entera franqueza, explicándole lo del duelo y haciéndole ver, como era cierto, que la causa inicial de nuestra visita mañanera era la persecución que no hacía la policía; aunque, desde luego, deseábamos ver a los deportados que eran nuestros amigos y paisanos.

El joven oficial (por cierto, muy amable) afectó creer cuanto le decíamos y aún nos felicitó a los combatientes (ya reconciliados), por no haber sido heridos en el lance, pero luego, cortésmente, nos informó, que él no podía resolver el caso por sí solo, necesitando para ello la autorización del Director del Penal, señor Cadalso, quien no se había levantado todavía.

Alguien de nosotros aventuró entonces un chisteito, diciendo que otros

(Pasa a la Pág. 72.)

Ensayos de Psico-Sociología Criolla

ENCUENTRO CASUAL

UN cruce telefónico; unas miradas traviesas seguidas de un discreto galanteo en el tranvía, paseo o salida de la Iglesia; una amistad surgida por una pieza bailada para no guardar sentimiento; un piropeo con suavidad y esmero dirigido en la "esquina del pecado"; una conversación iniciada en el cine con motivo de la película que se proyecta; en fin, cualquiera de los medios modernos de relacionarse con una persona hasta entonces desconocida. He aquí como se traba una amistad nueva que con toda seguridad no será fugaz.

Con el conocimiento de hoy se está en condiciones mañana, — por saberse ya el nombre y teléfono —, de entablar una amena charla a través del micrófono, hablándose al principio de trivialidades y luego del tema obligado, el común, en el que convergen todas las conversaciones: el amor. Puede que se llegue hasta combinar la primera entrevista, que se efectuará en el baile del Club X celebrado para conmemorar una fecha patriótica, o en la morada familiar de la vecina donde se festejará el "santo" de la señorita de la casa.

Si todo va a "pedir de boca", la amistad nacida por feliz azar del destino se torna prontamente en "intima", en la preferida, en la imprescindible desde aquel minuto; pero si no se obtiene a poco el éxito esperado por algún imprevisto contratiempo, la joven (que es con toda seguridad la más interesada en que

aquel conocimiento casual perdure) lo toma ya "de amor propio", y "de corazón", robustece sus energías corporales, llama con insistencia al galán hasta dar, al fin, con él, y entonces... por teléfono (¡qué crueldad y sarcasmo!) le ofrece para atraerlo a sí, la primera noche de amor, noche de pasión sin cuerdas, metódica de erotismo, en que juegan papel importantísimo las sesenta y cuatro artes liberales prescritas por el Código Hindú, que ella aprendió para encantar y seducir.

Obrando así, por este camino, no tarda en presentarse por feliz coincidencia, ocasionalmente, un encuentro, encuentre casual, providencial, entre ambos amigos, que ya mucho aparentan apreciarse; y tiene efecto en un lugar bien público con objeto de no despertar maliciosas sospechas ajenas. Generalmente se logra sea en un reservado del salón entonces preferido del "mundo chic", porque, a más de las ventajas de refrescar juntos y luego consumir gran tiempo alternando frases zalamerías sin la molestia y estorbo de ojos y oídos traviesos, se está en un



un mohín muy coquetuelo, escucha los requerimientos de costumbre y casi que se siente hastiada por ser la vez... que le ocurre, pero calla por saber que el silencio es oro en momentos difíciles, y disimula para felizmente interesar al galán que, por su apuesta presencia, sus dotes de "causeur" y sus hábiles galanterías, mucho más que los otros le ha gustado.

De no acontecer lo que refiero, la "bebida" entonces lleva la acción de por sí; con sutileza le toma la mano, le clava con la otra los impertinentes, lo hechiza con miradas picaronas y le habla resultemente de amor. El erigido doncel no se altera, permanece impertérrito, estudiando todas las facetas de aquel carácter; él nunca ha creído — palabras de mujer aunque sea —, en el amor, ni tampoco en las efectividades de la coquetería femenina, pero ella, diestra en estos manejos, se quiere hacer la interesante y viendo el desprecio y la ironía del manco por el amor, le habla, expone y muy queda, de la novela del "Hombre que se reía del amor", de la otra que reproduce el diario íntimo de una niña "bien", y de las producciones de Pedro Mata trastornadoras, si trastornadoras le repite, y que se intuió "Más allá del amor y de la vida", y "Más allá del amor y de la muerte", pensando obtener así seguro el triunfo. — Nada, todo es inútil; el mozo (que suele ser un doctor en ciencias o un profesional dado a los estudios de psicología femenina), no hace sino sonreír, permanecer mudo y demostrar ser insensible a las asechanzas y ardides puestos en práctica; él sólo ha buscado una nueva emoción, conocer un carácter más, descubrir el indescribible corazón de una mujer, y gozar de la vida que se le abre en plena juventud.

Ha llegado el momento supremo, culminante; por capricho

(Pasa a la Pág. 64.)



GRATIS

QUEREMOS que toda mujer reciba GRATIS un pomo de Crema de Almendra Gouraud. Durante un corto tiempo regalaremos un pomo de tamaño regular a todos los que compren Crema Oriental-Gouraud. ¿Se ha hecho alguna vez una oferta más sensacional? Dos productos de fama mundial por el precio de uno.

La existencia de Crema de Almendra Gouraud para la distribución gratis es limitada. Nuestra oferta caducará tan pronto se agote la existencia destinada al establecimiento donde usted compre. Aproveche esta oferta HOY. Mejor aun, si usted quiere asegurar su pomo gratis, compre AHORA MISMO.

Para un Cutis Perfecto

Estas dos preparaciones de Gouraud son necesarias para obtener belleza. La Crema Oriental de Gouraud le da una nitidez al cutis, que no se consigue con ningún polvo para la cara. La Crema de Almendra de Gouraud suaviza y refresca el cutis, al mismo tiempo que lo protege, dándole una tersura encantadora.

Oferta Sensacional que le Proporcionará más Belleza

Dr. F. J. Ponte Domínguez

Rosada — Llena De Vida — Encantadora



He aquí la dulce y atrayente belleza natural que sobrepasa a cualquier otro tipo de belleza. El método sencillo del cuidado del cutis, mencionado más abajo, está dando a miles tal belleza.

SOLAMENTE, la mujer que puede mostrar belleza natural del cutis, tiene derecho de decir que posee verdadera belleza.

Esta es la razón por qué los métodos naturales del cuidado del cutis prevalecen en todas partes. Y la mujer, que seriamente desea conservar la belleza de su cutis, sigue tales métodos probados.

Los eminentes especialistas del mundo en el cuidado del cutis urgen el siguiente método sencillo. Ha resultado ser eficaz en un sin número de veces que los mismos especialistas lo emplean. Este método con toda probabilidad está acreditado con más cutis claros y hermosos que cualquier otro.

Método de belleza—como debe seguirse

En la mañana, a mediodía, y antes de acostarse lávese la cara, cuello y hombros con el jabón Palmolive, frotándose suavemente con su untuosa y detergente espuma, hasta que penetre en los poros. Enjuáguese con agua fresca, y luego séquese completamente.

Este tratamiento de belleza conserva el cutis fresco, suave lozano y con su hermoso color natural que invita a acariciarlo.

Si desea, use polvos

y rouge. Pero jamás se acostumbra antes de haberse lavado estos cosméticos, pues obstruyen e irritan los poros, resultando, a menudo, en espinillas y barros.

El Legítimo Jabón de Árboles

Los únicos aceites en el jabón Palmolive son los suaves embellecedores aceites de olivo, palma y coco—y ni un átomo de sebo.

Esta es la razón por qué el jabón Palmolive tiene ese color verde vivo, pues los aceites de palma y olivo—nada más—dan al jabón Palmolive su color verde natural.

El secreto del jabón Palmolive está sólo en su mezcla—y esta mezcla es hoy uno de los increíbles secretos de belleza en el mundo.

¡Cuidado con las Imitaciones!

No se deje engañar. No debe usted creer que cualquier jabón verde o descrito contener aceites de palma y olivo, es igual al jabón Palmolive.

En beneficio suyo fíjese que el jabón Palmolive que compre, tenga la banda negra con la palabra Palmolive en letras doradas; la envoltura verde; y el sello rojo en el reverso de la pastilla, con la palabra Palmolive en el impresa. El jabón Palmolive es de un color verde vivo.

"Conserve ese Cutis de Colegiala" que Invita a Acariciarlo.
COLGATE-PALMOLIVE-PEET, S. A.
Apartado 2101, Habana.



El jabón Palmolive jamás se vende desenvuelto

La Tragedia del Potrero

ILUSTRACION DE MORE

I

NINGUN sitio era más querido en todo el Ajenjibril, que don Pepe, el cual había invitado a sus vecinos para el baile que iba a celebrar en su casa con motivo de su cumpleaños: el "gueno" de don Pepe cumplía sesenta años. Los primeros en llegar fueron Clara y Julián. El anciano los recibió con grandes muestras de alegría:

—Si no hubieran "venido ustedes", la fiesta no iba a servir "pa naitica".

—¿Y por qué no "iba nos" venir, don Pepe?—dijo graciosamente Clara.

—Es que están ustedes tan "acaramelaos", que no se ocupan de "na" ni de "naide". ¿Cuándo se casan? Tengo más ganas de verlos "enredaos".

—Pensamos casarnos "pal" mes que viene—contestó Julián.—Cuento con usted "pa" padrino, don Pepe.

—¡Ya lo creo! "Pa" lo que usted gusten mandar.

La conversación fué interrumpida por la llegada de Leonardo, que pasaba por ser el más íntimo de los amigos de Julián. Su llegada fué acogida con placer por todos, menos por Clara,

cuyas lindas y puras facciones contrajéronse en un gesto de disgusto.

—¡Felices, don Pepe!—exclamó Leonardo, extendiendo la mano al viejo sitio—. Ya sabemos que ha "llegao" usted a los sesenta. ¡Que Dios "premita" llegue a los cien!

—¿"Pa" qué?—contestó don Pepe.—Cien años es mucha vida "pa" un hombre. El día que yo no "puea" ensillar mi caballo, no quiero la vida.

Los demás invitados fueron llegando. Poco después, la casa estaba llena de gente. La música, compuesta de un acordeón, un güiro y un par de timbales, dejó sentir las notas de un vals. Formáronse las parejas y entonces todo fué alegría en la casa de don Pepe.

—¿Por qué no bailan?—preguntó don Pepe a Julián, viendo que éste y Clara permanecían sentados.

—Tengo mala esta pierna—explicó el joven.—Hace días me caí del caballo y estoy medio cojo. Yo no "pueo" bailar, pero Clara sí. ¿Aónde está "Leonardo"?

—¿"Pa" qué quieres a "Leonardo"?—preguntó Clara—. Yo tampoco deseo bailar. Déjame aquí, a tu "lado".

Leonardo se había acercado a ellos. Sus ojos, pequeños y negros, de mirada intensa y atrevida, fijáronse apasionadamente en Clara.

—¡Tengo una suerte maldita!—exclamó—. No hay una sola muchacha con quien bailar. "Toas" están bailando.

—Baila con Clara—propuso Julián.— Anda, Clara, baila ese "vals" con "Leonardo".

Clara, apenas pudiendo dominar su repugnancia, puso de pie y empezó a bailar en brazos de Leonardo. La pareja fué rotando al otro extremo de la sala.

—¿Te casas por fir con Julián?—preguntó con amarga inflexión Leonardo—. No he visto otro hombre más dichoso. Julián siempre ha "tenía" más suerte que yo. Yo he "sío" un "desgraciao".



—¡Siempre la misma "matraquilla"!—contestó malhumorada Clara.— Quisiera no oírte hablar más sobre ese asunto. ¡Esas son "peasencias" tuyas!

—"Pa" son "peasencias"—contestó con desesperación Leonardo.— Pero "pa" mí son sufrimientos. Es muy triste lo que me está pasando. Quisiera que tú estuvieras en mi lugar y te vieras "despreciada" como un perro. ¿Qué harías? Y eso que yo tengo calma. A veces he "pensao" matarme, pero ante de matarme... Bueno, yo no quisiera volver a pensar. La suerte, que yo tengo calma, ¿comprendes?, mucha calma!

—Está bien. "Leonardo"—suplicó Clara.— te ruego no me hables más. Mira, yo no quiero seguir bailando.

—¡No! Tienes que seguir—dijo con voz alterada Leonardo.— Tienes que seguir. Quizá sea la última vez. ¿Por qué me vas a quitar esta "felicidad"? ¡No! No te resistas. "Hora" estás en mis brazos, muy cerca de mí, "pegá" a mí, "onde" siento el calor de tu cuerpo, el aire de tu boca. "Hora" eres mía. Si, mientras dure el "vals", eres mía. "Nai-de" lo sabe más que tú y yo los que lo sabemos. ¡Mía! ¡Si, mía y en mis brazos!

—¡Suéltame!—gritó Clara.

—¡Cállate!—dijo imperiosamente Leonardo, enloquecido por su amor.— Es inútil tu resistencia. Ya te he dicho que mientras dure el "vals", serás mía. ¿Quién es capaz de acercarse a mí a quitarte de mis brazos? ¡"Nai-de" es capaz! Ni el mismo Julián. Si él se atreviera, te juro por los "genesos" de mi "defunta" madre, que le "jundiría to" este cuchillo en el corazón.

El acento amenazador de Leonardo, aterrorizó a Clara. Pálida, casi desfallecida, dejóse arrastrar en las últimas notas del vals.

Una vez terminada la pieza, corrió a juntarse con Julián. —¿Qué te pasa?—le preguntó él, viéndola tan desfigurada. —No me pasa "na"—contestó ella.— Me ha "dao" un mareo, parece que de tantas vueltas. Quisiera "dirme". Me siento mal.

Al siguiente día, dirigióse Leonardo a un potrero que había como a un kilómetro. Al llegar, vió, pastando junto a un guayabal, un hermoso toro, con dos astas que parecían puñales.

—Ese mismo es—murmuró, acercándose al toro.

Con una soga enlazó la res, internándose en la espesura del guayabal. Una vez oculto en medio del monte de guayabos, apesó del caballo. Amarró el toro al tronco de una ceiba y empezó a hostigarlo. No pasó mucho tiempo, sin que el toro, constantemente provocado, llegara al colmo del furor. Su boca empezó a desprender un espumarajo blanco, dándole un aspecto espantoso.

—Está "gueno" ya—dijo Leonardo, retirándose a su casa. (Pasa a la Pág. 58.)

José Montes López

PROTEJASE EN LA LINEA DEL PELIGRO
Donde la encía toca el diente



Pérdida de la Belleza por Descuido Voluntario —Ninguna Mujer Moderna Podría Permitirlo

Una dentadura sana es un tesoro inapreciable. Irradia belleza, salud, juventud, y ninguna mujer pondría en peligro esos dones—por descuido voluntario. Muchas personas se cepilian la dentadura frecuentemente, y sin embargo sus dientes se deterioran y las encías son afectadas por piori a. Esto se debe a que el cepillo no alcanza las diminutas hendiduras que existen en *La Línea del Peligro*—donde la encía toca el diente. Allí se depositan residuos de alimentos que al fermentarse producen ácidos nocivos. Usando la Crema Dental Squibb pueden neutralizarse dichos ácidos, pues contiene más de 50% de Leche de Magnesia Squibb, un antiácido conocido como eficaz y digno de confianza. La Crema Dental Squibb es el dentífrico ideal—limpia y protege; es de agradable sabor, y no contiene jabón ni substancias astringentes o raspantes. Promueve la salud y la vitalidad de las encías.

Tamaño Pequeño 15 Centavos
Tamaño Mediano 30 Centavos
Tamaño Grande 45 Centavos



Contiene más de 50% de
Leche de Magnesia Squibb

E. R. SQUIBB & SONS, Nueva York Químicos Manufactureros
Establecidos en el Año 1858

PENSAMIENTOS INGLESES

- * Aquellos que reprimen sus deseos son los que los tienen tan débiles que no merecen ser reprimidos.
 - * Elevad vuestra imaginación hasta el punto en que ella se convierta en visión.
 - * Si un loco persevera en su locura, llegará el momento en que encuentre la cordura.
 - * La energía es la eterna delicia.
 - * El camino del Exceso conduce al palacio de la Cordura.
- W. BLAKE.
- * Los nombres aman a las mujeres y detestan el matrimonio. Las mujeres prefieren el matrimonio y...
 - * Una mujer no está contenta sino cuando se ha casado. No es feliz más que cuando se ha divorciado.

CARLTON,

ENSAYO DE MOVILIZACION

EL.—Mi querida amiga, ¿ha leído usted el proyecto de ley sobre la organización de la nación en tiempo de guerra?

ELLA.—¿Qué es eso?

EL.—Es un proyecto que ha sido adoptado por la Cámara y que revé la movilización de todos los ciudadanos, comprendidas en ello las mujeres.

ELLA.—¿Qué suerte! Quiero aprender en el acto a manejar un avión. No se sabe nunca lo que puede acontecer.

EL.—No me entiendo usted. No se trata de hacerles hacer, en tiempo de guerra, bombardeos de noche o enviarlas al asalto de una trinchera. No se les confiaría sino un empleo menos peligroso y con fuerza a sus aptitudes. ¿Qué sabe usted hacer?

ELLA.—Yo no... yo... ¿Lo que sé hacer? Sé hacer un montón de cosas, ¡válgame Dios!

EL.—¿Cuáles, más particularmente?

ELLA.—Me toma usted desprevenida.

EL.—¿Cree, por ejemplo, que podría servir de secretaria? Usted no conoce ni la estenografía ni la dactilografía.

ELLA.—Naturalmente! ¿Sabría usted despuntar a máquina?

EL.—Eso para nada serviría: soy movilizable en el cuerpo de ingenieros...

ELLA.—¿Uf!

EL.—¿Por qué?...

ELLA.—Por nada.

EL.—¿Sabría usted coser?

ELLA.—Fui yo quien se hizo aquel sombrero beige que encontraba usted tan bonito.

EL.—Desgraciadamente, los soldados no llevan sombreritos beige. Y usted sería incapaz, sin duda, de cortar, de coser camisas, chaquetas, blusas, capotes. Mejor sería utilizarla en otra cosa. La cocina tal vez le convendría.

ELLA.—¿Por qué no? Sé hacer los fiuquis a la italiana, las piernas de carnero boulette y el flan.

EL.—Lo cual variaría agradablemente el menú ordinario de los cuarteles y de los ejércitos en campaña. Sin embargo, tengo mis dudas de que se le movilice a usted para hacer flanes. ¿Tendría, quizá disposiciones para enfermera?

ELLA.—Pero... vamos, no se improvisa una enfermera. Una cosa es aplicar ventosas a su marido cuando está resfriado, y otra curar a las personas a quienes una bala de cañón les ha arrebatado la cabeza.

EL.—Evidentemente... En suma, no veo en qué podría usted servir en tiempo de guerra. Debemos convenir en que no sabe usted hacer gran cosa.

ELLA.—¿Y bien! ¿Y usted? ¿Quiere decirme para qué sirve? ¿Sabe colocar las campanillas, cardar los colchones, rodrigar los porotos, aserrar la madera? No, no y no. Entonces, ya ve usted que no vale la pena tratar de humillarme. Y en lugar de pensar en lo que podría yo hacer si viniera la guerra, haría usted mejor en hacerse útil en tiempo de paz.

JAMES DE COQUET

CARTOMANCIA

POR
GASTON POITOU

MODO DE PREDECIR EL PORVENIR EN LA ANTIGUEDAD.—DESAPARICIÓN DE LOS ORACULOS.—CARTOMANCIA. LOS "TAROCCHI".—CARTOMANTICAS CELEBRES.—PERSECUCIONES.—PROTECTORES.—SU VIDA ASEGURADA POR "SECUA SECLORUM".



LA CARTOMANTICA
Estampa francesa del siglo
XVIII.

CONOCER el porvenir, el misterioso porvenir, ha sido en todos los tiempos una de las obsesiones más vehementes del género humano. Nadie ignora que la predicción del futuro era en la antigüedad, cuestión de Estado.

Consultar oráculos, observar los astros, el vuelo de los pájaros y descifrar los sueños, constituían las grandes líneas del arte oficial de los adivinos.

Pero satisfacer esta curiosidad, conocer el futuro por los grandes medios adivinatorios, ¿ese vehementemente de todos, era algo difícil de alcanzar por lo costoso que resultaba y, además, porque las consultas no se evacuaban así, así, para ello era preciso invocar a los espíritus, y esperar buenamente, a que éstos anunciaran que estaban dispuestos a contestar.

El misterio de que se rodeaban todos los que se dedicaban al arte adivinatorio, era lo que más influía en el ánimo de los que acudían a consultar.

En la actualidad, brujas, adivinas, cartonánticas, y toda la secuela de embaucadores que viven explotando de este modo, la imbecilidad humana en todos los rincones de la tierra, a la que le cabe gran parte a nuestra buena ciudad de San Cristóbal de la Habana, usan los mismos procedimientos, esto es, el misterio, el terror.

En Egipto, Grecia, Roma, existían infinidad de medios para conocer el oroscopo, en las ocurre: las cotidianas de poca importancia. Entre los más en uso,

se usaba el "tarocchi", que consistía en encender... el candil al aire libre, y por las oscilaciones caprichosas de las llamas, deducían si el significado era de bueno o mal agiero.

Otro de los procedimientos conocidos, era el de colocar sobre el círculo formado por los dedos índice y pulgar de la mano izquierda, el pétalo de una flor al que se hacía estallar dándole un palmeteo con la mano derecha. Por



"Tarocchi", de Mantegna.—Siglo XV.



Barajas francesas usadas por las cartománticas modernas.

el rumor que producía al estallar sabían si el horoscopo era bueno o malo.

Existían, además, los dados y el "cottabo". Este último, era un juego usado por los griegos y los romanos, para conocer la buena o mala suerte que el destino deparaba y se llevaba a cabo entre los invitados a los banquetes, al terminarse éste, y consistía en colocar sobre la mesa un recipiente de cristal semejante a las poncheras en uso entre nosotros, el cual se llenaba de agua, y sobrenadando, una serie de pequeñas conchas de cristal, muy livianas, a las que cada invitado hacía sumergir echando en cima un clorro de vino.

Dei sonido que producía al hundirse y chocar con el fondo, se sacaban en consecuencia los presagios.

Caida en des-



Barajas usadas por la célebre cartomántica Lenormand.—Siglo XIX.



Barajas cruzadas y usadas por el célebre cartomántico Etteilla.—Siglo XVIII.

uso la consulta oficial a los oráculos y adivinos, no por ello el mundo ha renunciado a conocer el porvenir, sólo que hoy se vale de oráculos portátiles. La evolución en los juegos trajo también un cambio en el juego del futuro, y el "cottabo" báquico que impedía en la antigüedad fue sustituido por el gracioso mazo de barajas usado

por las brujas, hechiceros, y en la actualidad por las cartománticas, quírománticas, etc., etc.

Pero este cómodo sistema de vaticinio, tardó mucho en implantarse, si se tiene en cuenta que las barajas de origen sarraceno sólo fueron conocidas al finalizar el siglo IV de la Era Cristiana. ***

Las barajas que más se emplean para decir la buena ventura, son las

llamadas "tarocchi", que por la cantidad y la diversidad de figuras que contienen, hacen del mazo un verdadero microcosmos.

Los "tarocchi" son, sino de invención, por lo menos de contaminación italiana, puesto que éstos toman su origen de la fusión de las barajas numeradas, modificación, (A la Pág. 60.)

EN el parque del castillo, aquella acacia sombreaba un banco de piedra. Ligeramente inclinada parecía contemplarse en el espejo de un lago invadido por los nenúfares.

El sitio era encantador, y aquel árbol lo hacía más agradable todavía, con la música de su follaje, movido sin cesar por la brisa.

En otoño, cuando las grandes ráfagas del Norte despeinan las pelucas rojas y rubias de los olmos y de los cedros, la acacia arrojaba al viento sus hojas de oro con la elegancia de un hombre pródigo que disipa su patrimonio.

Hacia tiempo que yo la conocía; ella formaba parte de mis recuerdos de infancia. Yo me había desgarrado los dedos en sus ramas espinosas, había leído bajo su sombrilla, y creo que fué a su lado donde vertí las primeras lágrimas de mi primer gran dolor.

Ese árbol había sido mi confidente, y se iba a convertir en mi amigo. Aquel año había mucha gente en el castillo, que pertenecía a uno de mis tíos.

Estábamos en la primavera, y hacía un tiempo tan lindo, que los moradores de los castillos vecinos estaban todos ya en sus propiedades.

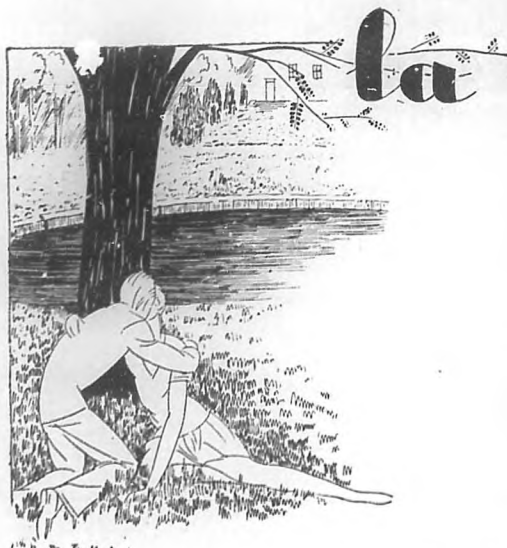
Entre nuestros vecinos, yo esperaba particularmente a la señora de Reclose, a la cual cortejaba con asiduidad.

Rubia—de un rubio de hoja muerta—elegante y fina, la linda Amalia, como la llamaban en el país, me había hecho sufrir con una ciencia refinada.

Hacia dos años que estaba separada de su marido, y vivía constantemente solicitada por una corte de pretendientes, de los cuales era yo uno de los más fieles.

Amalia me demostraba en su trato una frialdad que me afligía.

Yo había decidido aprovechar su estancia en el castillo para hacerle una declaración definitiva y rogarle que me correspondiera de una vez.



Es inútil decir que yo tenía ese momento en que me arriesgaba tal vez a perder toda esperanza.

Yo amaba con el frenesí de mis veinte años y no pensaba en una ruptura posible sin que la angustia me torturara el corazón. Una noche de recepción en casa de mi tío, constaté que mis temores eran justificados. Amelia me habló con toda la dulzura y la persuasión deseables, pero terminó pidiéndome que le devolviera sus cartas.



Raimond Genty

La acacia

Para devolvérselas, obtuve de ella una última cita bajo las acacias del parque.

Estábamos a principios de mayo, y la noche se anunciaba deliciosa.

Llegué primero con mis cartas y me sentí triste y decepcionado sobre un banco.

Creía que mi vida era ya un fracaso. Nada me parecía realizable sin aquel amor.

La señora de Reclose llegó después. Se sentó a mi lado y me tendió la mano sonriendo.

Yo la encontraba más bonita, después que me dió la noticia de que era necesario separarnos.

Comenzó hablándome, como la víspera, razonablemente y mezclando con sus palabras yo no sé qué pérfida seducción.

Mientras hablaba, un extraño encantamiento palpitaba a nuestro alrededor.

Con sus cálces fragantes, orlados de pétalos blancos, la acacia perfumaba la noche. Era un perfume sutil y penetrante, una emanación deliciosa que producía una imperceptible embriaguez.

Yo creí que aquella seducción odorante brotaba de los cabellos de Amalia, pero noté poco a poco que ella también sufría el encanto inesperado.

Lo noté en sus ojos que se enternecieron como si una suave llama de ternura hubiera reemplazado la frialdad y la indiferencia que manifestaban anteriormente.

Amalia me miró fijamente: su mirada era como un milagro encantador que hacía renacer en mi vida nuevos sueños y nuevos optimismos.

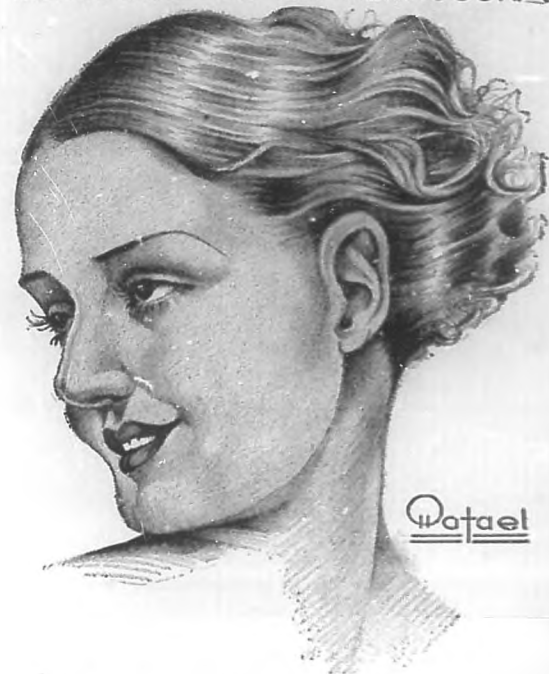
Después de una alusión a las cartas que yo debía devolverle, habló de otra cosa. La sombra no era más que una bocanada de perfumes.

Nos quedamos silenciosos: mis manos retenían sus manos temblorosas. Se acercó más a mí, y de pronto, su linda frente se inclinó sobre mi hombro.

Algunas flores cayeron con la solemnidad de una bendición, y bajo la acacia, a donde yo había ido para devolverle sus cartas, Amalia me dió, por primera vez, la dulzura embriagadora de sus labios en flor.

(Traducción especial para BOHEMIA.)

UNA BOCA ATRAYENTE ES EL PRIMER REQUISITO DE LA HERMOSURA



LA boca modula las frases dulces, tiende los labios al beso... o los frunce en despectivo mohín. Pero, sonriente o malhumorada, con enojo o con intención, en los dientes prende la mujer su atractivo y su encanto.

¿Se Enrojece el Cepillo al Lavarse Ud. los Dientes?

Cuando las encías comienzan a sangrar, corre peligro la dentadura. Proteja Ud. sus encías y conservará su boca sana. Para eso, Ipana es ideal porque devuelve la fuerza y la actividad a las encías, aparte de dar brillo y limpieza a la dentadura. Mantenga Ud. nítidos sus dientes y firmes y robustas sus encías, con Ipana.

SONRIE MEJOR QUIEN USA



El Querer Estar Sano no Impide que Siga Uno Divirtiéndose

NO sea Ud. de aquellos que se preocupan por su salud hasta el grado de no atreverse a gozar de la vida.

Naturalmente que nadie conviene los excesos; pero ¿por qué abstenerse de ir a determinada fiesta? Ud. puede asistir a ella y sentirse muy bien al día siguiente.

Sal Hepática neutraliza la acidez que proviene del excesivo consumo de bebidas espirituosas; estimula el hígado al que hicieron indolente las viandas complicadas y limpia los intestinos víctimas de la constipación. Corregidas estas irregularidades con Sal Hepática, notará Ud. el efecto estimulante que tiene sobre todo el organismo.

Descubra Ud. por Sí Mismo Cómo Opera Sal Hepática

Pruebe Ud. durante tres o cuatro días: disuelva una cucharadita de estos limpidos gránulos de Sal Hepática, en agua, para hacer una bebida efervescente. Tómela Ud. antes del desayuno y se sentirá rebosante de animación durante todo el día.

Por su renombre mundial, todas las farmacias conocen Sal Hepática y la venden en dos tamaños: grande y pequeño.

SAL HEPÁTICA

Lámparas

FABRICADAS
A SU GUSTO
EN TODOS LOS ESTILOS

DISEÑOS Y
PRECIOS
A SOLICITUD.

VENDEMOS
AL CONTADO
Y A PLAZOS
CÓMODO

TAMBIEN RESTAU-
RAMOS Y REFORMA-
MOS TODA CLASE DE
LAMPARAS.

Estudio PLANELL
M. 9455

La Insular
Fábrica Nacional de Lámparas
Bronces y Hierros Artísticos

PRADO 29

Tel. A-3323

ARTIFICIO Y BELLEZA

—No importa que sea pobre o rica, fea o bonita, "flapper" callejera o señorita de aristocrático Park Avenue... No importa que tenga dieciséis años o treinta y tantos inviernos... la mujer americana tiene fe en el artificio y por ello su tocador es un arsenal formidable...

Y mi amiga Mabel, que tal decía, pasó a enumerar ante mi asombro, los misterios del arte femenino:

—Cualquiera hija de Eva necesita los siguientes cosméticos: Ocho cremas... la de noche, la de día, el "cold cream", la crema disolvente, especie de fijativo para el polvo, la de masaje, la de limón, la de reducir y las especias para manos y cuello. Además, el astringente para cerrar los poros, el tónico epidérmico y el muscular; un blanqueador; rojos de todos los matices y apropiados para distintas horas y diversas luces, desde la meridiana hasta las del teatro...

—Por algo se dice que la belleza mujeril es epidérmica, aventura sin hacer callar a mi amiga que prosiguió:

—Necesita además, pinzas, lápices y alisadores para ceja; gotas para limpiar los ojos, colirios para abrillantarlos, "kohol" para agrandarlos; mascaró para las pestañas y pomada para acrecentarlas; sombra de todos los matices para ayudar a las miradas en sus distintas expresiones, desde las vampirescas hasta la candorosa; polvo para el rostro, para cuello y garganta; talco y polvo para el cuerpo, sales de baño y para reducir; tónicos para el cabello, lociones y peines para ondularlo, bandolinas para fijarlo; "henna", "shampoo", redes capilares para el "marcel" casero; depilatorios en crema, polvo y líquido...

Creí el tema necesariamente agotado; pero me equivoqué!

Tras de encender un cigarrillo del "LEVANTADOS" Oriente, Mabel prosiguió:

—Aguas de tocador, perfumes en extracto; alcohol para frotamientos; blanqueadores, brillantinas y esmalte para uñas; pasta, polvo y desmanchador para dientes; gárgaras y eixir para suavizar el aliento; "rouge" labial impermeable a licores y besos; rodillo espiral para reducir gorduras; máscara y guantes de caucho; cataplasmas de lodo (mud packs); hules para adelgazar tobillos...

Como si temiera haber olvidado algo, mi amiga insistió en que lo enumerado no era sino parte de los enseres mujeriles, menudos, personales e íntimos, pero que aun había más tratándose de intensificar o de falsificar la belleza. Por ejemplo, la electrolisis para remover verrugas y pelos superfluos o la manufactura de hoyuelos artificiales en mejillas y rodillas, o la cirugía plástica que no sólo desarruga rostros, sino que remodela narices y engargola orejas...

Pero según mi amiga, el famoso "levantado facial", el "face lifting", además de ser tan peligroso como el "looping-the-loop", es totalmente ineficaz. Hay mujeres que hipotecan la casa solariega para pagar el "face lifting", encontrando una vez operadas que los espejos unánimes les hacen gestos insufribles. Levantar esas carantamaulas, añade Mabel, es tan inútil como levantar muertos... Hay que convencerse de que sólo la juventud y la belleza pueden llevar la cara levantada!

Y no bien pronunció tan petulante sentencia, cuando mi amiga, abriendo el diminuto "compacto", se estregó a esa furtiva maniobra que tanto asemeja a la mujer moderna con las ardillas que mondan cacahuets en el Central Park... Con sendas manos sostenía el espejillo y esgrimía la mota, trazándose en el rostro una espiral puntillista, rematándola sobre la nariz al aire, junto a los fruncidos labios que se abrieron para decir orgullosamente:

—Y sabes acaso, que la mujer americana gasta anualmente,

Las Maravillas de la Frivolidad

te, sólo en cosméticos, dos mil millones de dólares?...

LA RIQUEZA DEL IDOLO

Cuando quedé a solas, emergiendo paulatinamente de mi asombro y del "barrage" de "Narciso Negro" que Mabel dejara tras de sí, pude comprobar que no sólo sus revelaciones eran exactas, sino que la Estadística con sus columnas de guarismos sustentaba, como el templo de un

idolo, el poderío de la mujer moderna. El sagrario de la nueva Venus, con columnas de oro macizo tan altas como las de Karnak, englobaría dentro de su recinto a los máximos monumentos de la antigüedad. En realidad, la Quinta Avenida de esta urbe, no es más que una mínima zve de ese templo, ya que sus más suntuosos bazares, henchidos de preseas, son repositorios del lujo femenino... Nueva York misma, plutónico magneto de la riqueza mundial, no parece acumular esos bienes, sino para arrojarlos, en último resultado, a los pies de la Emperatriz. Haciendo con su oro una red que envuelva al planeta de polo a polo, Nueva York capta y atrae todos los tesoros terrestres, desde las raras pieles, las "áncas boreales" y las ardientes o sombrías de la jungla, hasta las más raras plumas de las aves que disfrutan el azul; desde las piedras preciosas que recela la tierra en sus entrañas hasta las perlas que el océano esconde en sus poismos... Y sólo para atesorar perlas y gemas, Nueva York tiene alhóndigas como otras urbes para guardar granos, Nueva York, epitome y crisol de la Unión toda, que solo en diamantes, posee una riqueza de cuatro mil millones de dólares...

Y todo para glorificar esas faldas irónicas que al par que aumentan su poderío, van disminuyendo hasta no ser más que un símbolo...

MEDIAS Y ZAPATOS

Precisamente esa ascensión de las faldas generosas, permitiendo la libertad incondicional de piernas y rodillas, determina que la mujer americana gaste al año, solo en medias y zapatos, más de mil millones de dólares. Ha determinado también que la manufactura de esos indumentos alcance las proporciones de un verdadero arte santuario... A los zapatos negros, bayos y grises del antiguo y limitado repertorio, han sucedido todos los colores del espectro; a botas y botines el zapato bajo o escarpín y a los materiales antiguos se han sumado las pieles de ofidio, como si la serpiente bíblica, renunciando a competencias imposibles, viniera a ponerse a los pies de la definitiva vencedora...

Con el color y la textura de las medias sucedió cosa semejante. Las medias negras, blancas o grises, fueron como hábitos monjes, buenos para cuando las piernas vivían como recoletas, cabe el penumbroso claustro de las faldas, mas no para estos días en que las piernas, al sol, como las de Artemisa, triscan y se despatarran en el Charleston... Asumiendo todos los matices cromáticos, las medias no se andan con medias tintas y arden con amarillo de azufre, azul de flama alcohólica y encendido rojo bengalí... Baste decir que existen hoy más de cincuenta matices "standard" de medias, holserías o "rayon", pero bautizadas todas con nombres de carros Pullman...

Porque puedan llamarse lo mismo estos vehículos y aquellas prendas es un misterio menos transparente que las medias mismas, tan diáfanas a veces, que sus dueñas parecen ir en pernetas...

(A la Pág. 54.)

José Juan Tablada



Dientes Blancos Admirables

Son el resultado de haberlos librado de la película opaca

SE acepta ahora como hecho comprobado que los dientes manchados, opacos y amarillentos pueden adquirir brillo y blancura. Los dentistas más distinguidos del mundo recomiendan ahora un método nuevo. Ud. podrá tener dientes limpios y bonitos y encías como de coral, si sólo empieza Ud. a usarlo *ahora*.

Para convencerse de toda la belleza y brillantez que realmente sus dientes poseen, debe Ud. destruir la película manchada y viscosa que cubre sus dientes. Es una película rebelde, difícil de eliminarse y que no han podido atacar con éxito los dentífricos anticuados.

Pásele la lengua por encima de los dientes y sentirá esa película. Bajo ella se ocultan los dientes más limpios y atractivos que Ud. tanto envidia en otras personas. Combátala Ud., y sus dientes adquirirán mayor blancura y brillantez.



Basado en investigación científica moderna. Recomendado por los más eminentes dentistas del mundo entero. Ud. verá y sentirá inmediatos resultados.

El enemigo de los dientes y las encías

La película es el enemigo acérrimo de los dientes y las encías; la causa principal, según opinan los dentistas más connotados, de la mayor parte de los males de las encías y la dentadura. Se adhiere a los dientes, penetra en los intersticios y allí se fija. En ella se reproducen los microbios a millones. Estos, con el sarro, son la causa principal de la piorrea. Retiene los alimentos en contacto con los dientes, favoreciendo la acidez que produce las picaduras.

No podrá Ud. tener dientes más hermosos y más blancos, ni encías más sanas y firmes, a menos que combata esa película.

Sírvase aceptar un tubo de muestra

Para probar sus resultados, envíe el cupón y recibirá una muestra gratis para 10 días. O bien, compre un tubo—de venta en todas partes. Hágalo Ud. ahora, por su propio bien.

The Pepsodent Co. **Un Tubo Gratis**
Depto. C, 1104 S. Wash. Ave., Chicago, E. **Para 10 Días**
U. A.

Envíen un tubo para 10 días a

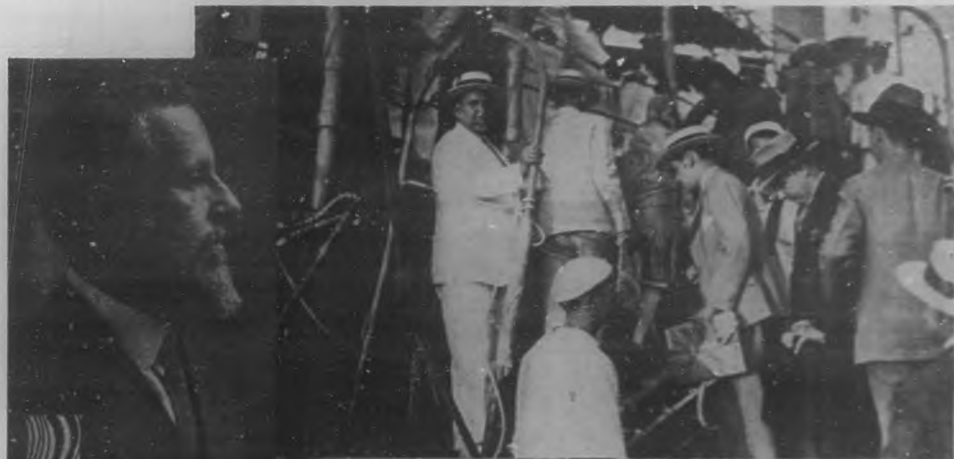
Nombre.....

Dirección.....

Ciudad.....

Dé su dirección completa. Escriba claro.
Sólo un tubo para cada familia.

8-119-8



SR. AURELIO
MELERO

Notable pintor cubano, Director de la Fundación "Gaspar Villat," y miembro prominente de la Asociación de Pintores y Escultores, que falleció, días pasados, en esta ciudad.

A invitación del senador Alberto Barreras, un grupo numeroso de profesores y alumnos de la Escuela de San Alejandro celebró recientemente una excursión artística a la Boca de Jaruco, en el crucero "Cuba". Una de las fotos muestra a los excursionistas subiendo por la escala del barco y la otra a un grupo de los mismos reunidos en cubierta momentos antes de levar anclas el crucero.

Acompañado del maestro Pedro Sanjuán y de nuestro compañero el señor Gasón Poltou, días pasados, nuestra redacción con su visita, el gran compositor y musicógrafo español Maestro Joaquín Turina. En la foto aparecen de izquierda a derecha los señores Rubiera, Turina, Quevedo Jr., Sanjuán y Poltou.

(FOTOS VALES)





Satisfechas de haber rendido culto a la tradición, este grupo de católicas habñeras fueron sorprendidas por la lente del fotógrafo en los momentos en que abandonaban el templo del Monserat portando manojos de "guano" bendito, símbolos de la festividad del día.



Alumnas de la Escuela Normal para Maestros que sirvieron de maniqués vivientes para la exhibición de los modelos de trajes confeccionados en la clase de costura de dicha escuela.



Apenas ha traspasado los umbrales del templo, donde seguramente sólo se ha preocupado seguramente por la salvación de su alma, esta bella devota abre su bolsa y se dispone, en rasgo de castivrante coquetería, a retocarse el rostro, tal vez por aquello de "a Dios rogando"



A la puerta de la iglesia estas dos niñas, con sendos ramos de palmas en las manos, parecen comentar los incidentes de la fiesta a que acaban de asistir.

(FOTOS VALES)

ALBERTO LAMAR SCHWEYER

Estimado compañero, cuyo libro "La Crisis del Patriotismo", es la sensación intelectual del momento, por las vivas discusiones que ha despertado su valiente contenido.



Granito de Sal, bailarina española que ha sido contratada por el "Chateau-Madrid" para amenizar la reapertura del mismo el Sábado de Gloria.

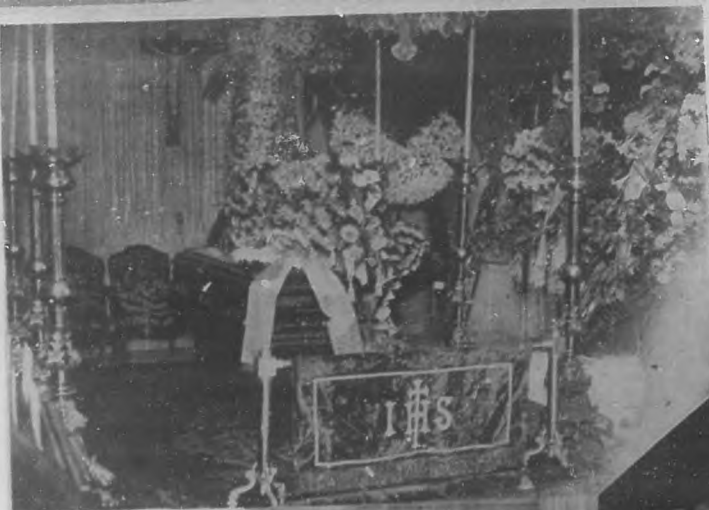


Un grupo de Damas Estudiantes durante su reciente visita al Penal de Mujeres en Guantánamo, con motivo de las fiestas que allí se han celebrado en estos días.



(FOTOS VALES)

Las miembros de la nueva dirección de la "Asociación de Promotoras e Industriales de Cacao y Villanueva", momentos después de haber tomado posesión de sus cargos.



Capilla ardiente en que fué expuesto el cadáver del señor Laureano Palla Gutiérrez, prominente personalidad de la Colonia Española y de la industria y el comercio de Cuba, fallecida en esta ciudad recientemente.



Momento en que era sacado de la casa mortuoria el cadáver del señor Palla Gutiérrez, formando parte del cortejo el general Machado y otras altas personalidades.



Un grupo de alumnas de la Escuela del Hogar, durante la fiesta de caridad por ellas celebrada en el Asilo de Santovenia, a beneficio de los ancianos allí recluidos.



(FOTOS VALES)

Asistentes al almuerzo ofrecido el sábado último por el general Machado en su finca "Nenita", con motivo de la inauguración de la granja avícola que allí ha establecido.

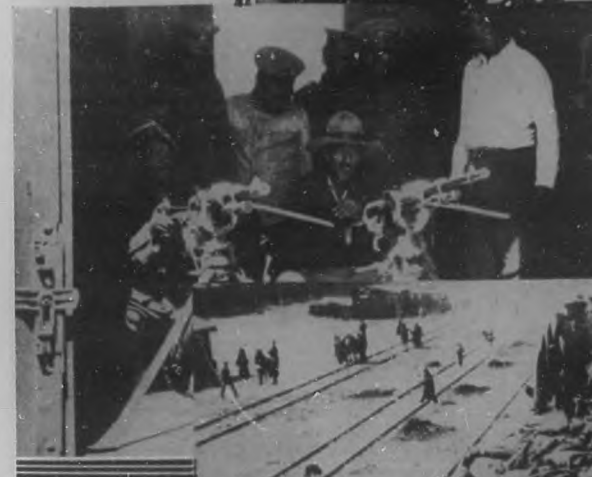


DE LA ACTUALIDAD MEXICANA

Un grupo de intelectuales mexicanos dando la bienvenida al insigne pensador y literato José Vasconcelos, a su regreso a la patria después de varios años de exilio. Vasconcelos es candidato a la Presidencia de la República Arica y cuenta con el apoyo de las clases intelectuales de su país.



Residentes estadounidenses en Ciudad Juárez esperando, en la estación ferroviaria, la llegada de los trenes que conducen a dicha ciudad a sus parientes y amigos que huyen de las zonas afectadas por la guerra civil.



Un destacamento de infantería del Ejército Federal en disposición de hacer fuego con dos ametralladoras instaladas en un tren militar.

(International Newsreel Photos)

Soldados de infantería del Ejército Federal, descansando en el techo de los carros del tren en que viajan hacia Torreón. La foto fué tomada en la estación de Cañitas, el norte de Zacatecas.





Capilla ardiente en que fué expuesto el cadáver del señor Lzureano Falla Gutiérrez, prominente personalidad de la Colonia Española y de la industria y el comercio de Cuba, fallecida en esta ciudad recientemente.



Momento en que era sacado de la casa mortuoria el cadáver del señor Falla Gutiérrez, formando parte del cortejo el general Machado y otras altas personalidades.



Un grupo de alumnas de la Escuela del Hogar, durante la fiesta de caridad por ellas celebrada en el Asilo de Santovenia, a beneficio de los ancianos allí recluidos.



(FOTOS VALES)

Asistentes al almuerzo ofrecido el sábado último por el general Machado en su finca "Nemita", con motivo de la inauguración de la granja avícola que allí ha establecido.

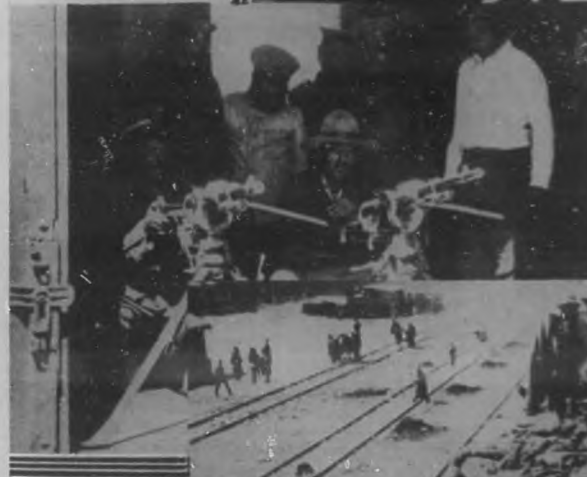


DE LA ACTUALIDAD MEXICANA

Un grupo de intelectuales mexicanos dando la bienvenida al inmigrante pensador y literato José Vasconcelos, a su regreso a la patria después de varios años de exilio. Vasconcelos es candidato a la Presidencia de la República. Arriba y cuenta con el apoyo de las clases intelectuales de su país.



Residentes estadounidenses en Ciudad Juárez esperando, en la estación ferroviaria, la llegada de los trenes que conducen a dicha ciudad a sus parientes y amigos que huyen de las zonas afectadas por la guerra civil.

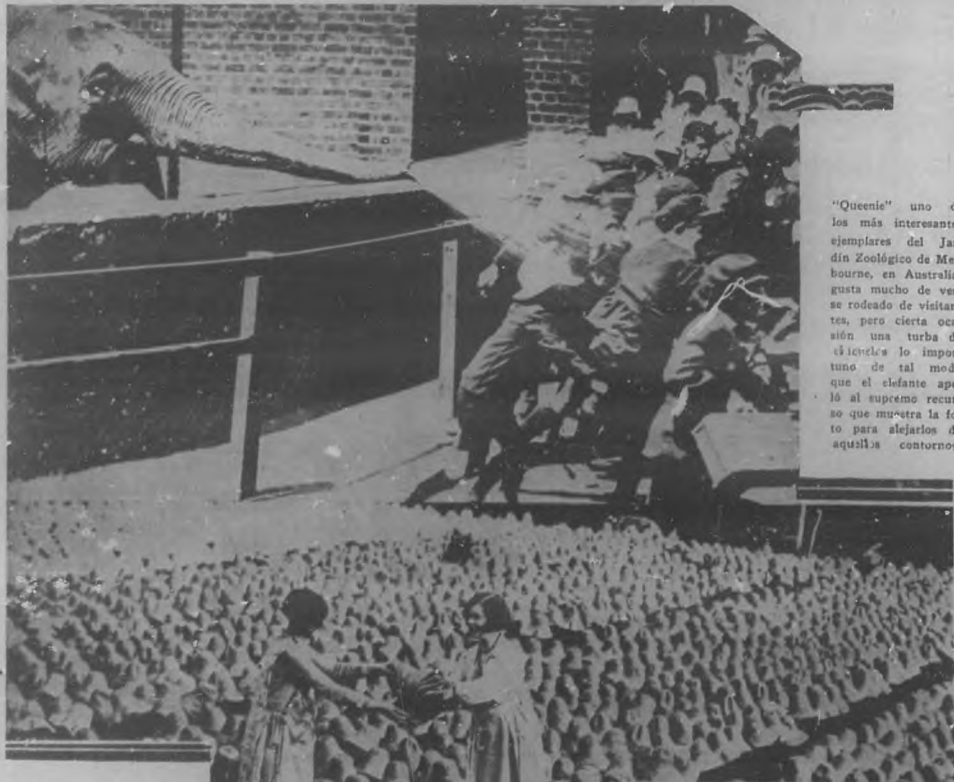


Un destacamento de infantería del Ejército Federal en drags, acción de hacer fuego con dos ametralladoras instaladas en un tren militar.



(International Newsreel Photos)

Soldados de infantería del Ejército Federal, descansando en el techo de los carros del tren en que viajan hacia Torreón. La foto fué tomada en la estación de Coñitas, al norte de Zacatecas.



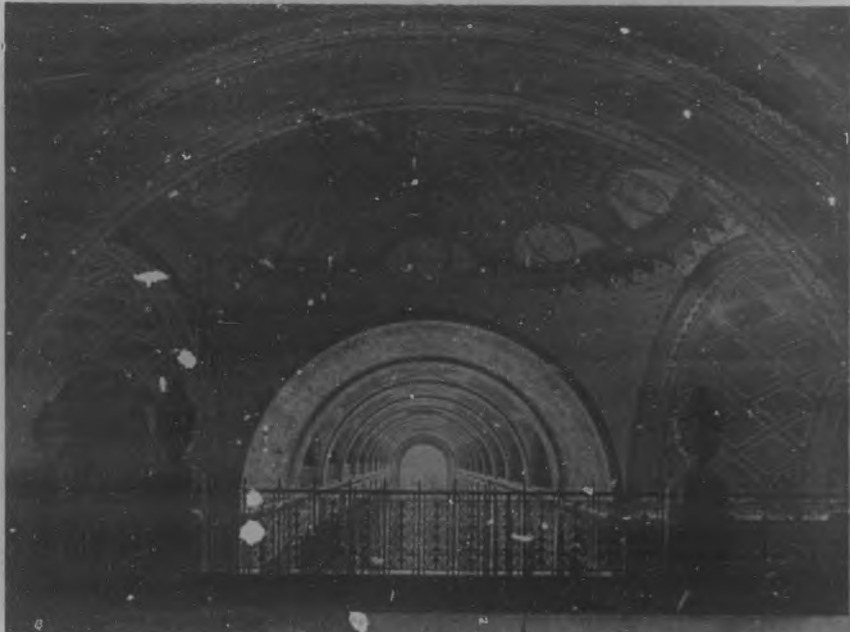
"Queenie" uno de los más interesantes ejemplares del Jardín Zoológico de Melbourne, en Australia, gusta mucho de verse rodeado de visitantes, pero cierta ocasión una turba de él lo molestó lo importante de tal modo que el elefante apeló al supremo recurso que muestra la foto para alejarlos de aquélla contorno.

(International Newsworld Photos)

No voyais a creer que se trata de una espléndida cosecha de alguna rara hortaliza, sino de una importante partida de sombreros de Panamá puestos a blanquear y secar en una manufactura de Luxton, Inglaterra.



A influjo del benéfico ambiente de la playa de Bognor y de los solícitos cuidados de su real consorte, el rey de Inglaterra se va reponiendo lentamente de los terribles estragos que en su organismo causara la cruenta enfermedad que, mes a tras, pudiera en peligro su vida.



LAS MARAVILLAS DE LA ARQUITECTURA MODERNA

En la ciudad de Detroit acaba de ser construído recientemente uno de los mayores y más lujosos edificios para oficinas del mundo, Trátase del "Fisher Building", propiedad de la importante compañía que lleva ese nombre. El edificio tiene 440 pies de altura y ha sido construído todo de granito y mármol. Tal es su capacidad, que además de sus muchos pisos con locales para oficinas, contiene amplios espacios destinados a establecimientos de distintos giros, a un teatro para tres mil espectadores y un garaje para 1.100 carros. En la construcción de la Arcada Principal, fueron utilizadas cuarenta distintas clases de mármoles europeos y americanos y el único metal empleado en los herrajes de las puertas, ventanas y balcones ha sido el bronce de la mejor calidad. Las dos fotos que ofrecemos en esta plana darán una idea a nuestros lectores de la magnitud y lujo de esta nueva maravilla de la arquitectura moderna.



Momentos Urbanos



La Habana, 6 a.m.



FOTOS VALLES Y JOSE LUIS LOPEZ

6 a. m. Sol indeciso, Humedad. Los mil y un instrumentos de la gran orquesta citadina comienzan a afinar sus cuerdas. Chirrian los ejes de los autos. Resoplan, asmáticos de frío, los motores. Al filo de una bocacalle, un klaxon lanza su oblicuo sonido, semejante a la nota dis-

corde y ridícula de un tenor de casa particular. Un despertador clava su tirabuzón sonoro en la semipenumbra de un cuarto, y riega por la calle el recuerdo cursi de un cine de barrio que pide auxilio a los vecinos. El repique de las cucharillas y los platos en las lecherías, se une al tabletear de las persianas, temblorosas ante el castigo de los plumeros, y al chapotear del agua, que se filtra bajo las puertas a impulsos de ese huracán devastador que es una fánula con ansias de trabajo.

Cansados de su vigilia nocturna—doce horas de labor cotidiana, ¿qué hace la "Tercera Internacional que no se ocupa de ellos?—los faroles del alumbrado público se abochornan del grosero sol matutino, violento y derrochador co-



mo un nuevo rico, y al través de sus alambres subterráneos se transmiten su estremecimiento de protesta: "Es preciso pedir a la Compañía que nos evite este diario papel de pariente pobre. Por espíritu de clase. Por economía. ¿No somos ya la luz del progreso? Respeto, señores, un poco de respeto para los laboriosos faroles "el alumbrado público". En un discreto bostezo matutino, algunas puertas comienzan a entreabrirse. Poco a poco va animándose la calle. Pasa un vendedor de periódicos. No avanza con el apresu-

ramiento que le poseerá por la tarde, pero voca con ímpetu salvaje: "¿Undó?... "Arina"... "Aldo"... "Con el trágico choque de anoche". Las buenas gentes se alarman. Un burgués—¿no hay todavía burgueses en La Habana, aunque nuestros sociólogos afirmen que el problema social no existe entre nosotros?—, salta apresurado del lecho. Abre la ventana. Coge un resfriado. Estornuda. Tose. Silba, "Ssss". Y compra un periódico, hilvanando, al margen de su desayuno, en el hilo de los recuerdos del día anterior, el programa de los sucesos del día que se inicia.

Aparecen las criadas Asturias. Galicia. Como excepción, las Montañas. Trabajo afanoso. Sudor. Tiridamente, la más osada tararea un aire de "miña terra". Coro de suspiros por toda la compañía. Luego, un minuto de romántico silencio, mientras las primitivas imaginaciones se embrollan con la casita lejana, los campos de trigo, la vaca y la dominical romería. Pero el camión de O. P.—un gigante de escudo rojo en campo gris, que se anuncia por medio de un timbre de ambulancia y avanza escoltado por seis caballeros de guantes negros y uniformes azules—aparece en la distancia y rompe el encantamiento aldeano. Hay un revuelo de faldas remendadas, seguido de jaderar de humanidades apresuradas y golpear metálico de los latones sobre las aceras. Los gritos de los uniformados, que recitan una monótona letanía, se adueñan de las perspectivas, acompañados de un insoportable olor a manteca agria. Y así pasa, calle abajo, el primer representante gubernativo de la civilización: S. M. el Camión de la Basura.

¿Se ha retrasado el señor Lechero? Hay quienes aseguran que por rivalidad mal entendida de colores, al distribuidor del lácteo líquido le disgusta la luz del día. "La leche—tal vez piense en su ingenuo filosofar de madrugada—, es más blanca de noche, y aunque yo parezca un poco ladrón de horas que hu-



ye en la mañana, es necesario que ella conserve todos sus prestigios." Pero el señor Lechero se ha retirado hoy. Por eso anda, furioso contra el sol que le ha aventajado en la carrera, dejando sus botellas con el impudente malestar del estudiante que llega tarde a la primera cita de amor.

Tras el lechero ha de venir el representante de los nutritivos frutos y viandas de la tierra criolla. Es un chino. Ya lo sabéis: su aspecto entona a maravillas con el decorado matutino. Ojos oblicuos, semi-cerrados, como una luz que se inicia. Tez amarilla de soí que se estrena. Escualida figura, que se acopla al día que nace, y voz de "gong", hueca de "ues" prolongadas, untuosa de "eles" y vibrante de "enes". Al conjuero de su charla monosilábica, estalla una maldición en un cuarto, y por centésima vez la dueña de la casa, o la criada de confianza, se enreda en una absurda lucha de diminutivos y centavos.

En la lechería de la esquina, obreros y oficinistas, —más obreros que oficinistas— enlazan los primeros comentarios de esa gran discusión, sin límite ni términos medios, que corre a lo largo de la vida capita-

lina. ¿Un nuevo rumor sensacional? Ciertamente. Se dice... que el fin del mundo se acerca. Y los que tal aseguran, y los que impasibles les escuchan, toman su alimento mañanero con la tranquilidad de comerciantes bien preparados para su liquidación final.

Voces de vendedores de feria se alzan, en creciente torbellino, en esta esquina estratégica. Es un mercado libre. Temprano han concurrido los primeros compradores. Y mientras la animación crece y el ruido se hace ensordecedor, autos en ruinas rondan las calles adyacentes, como moscas seguras de su botín.

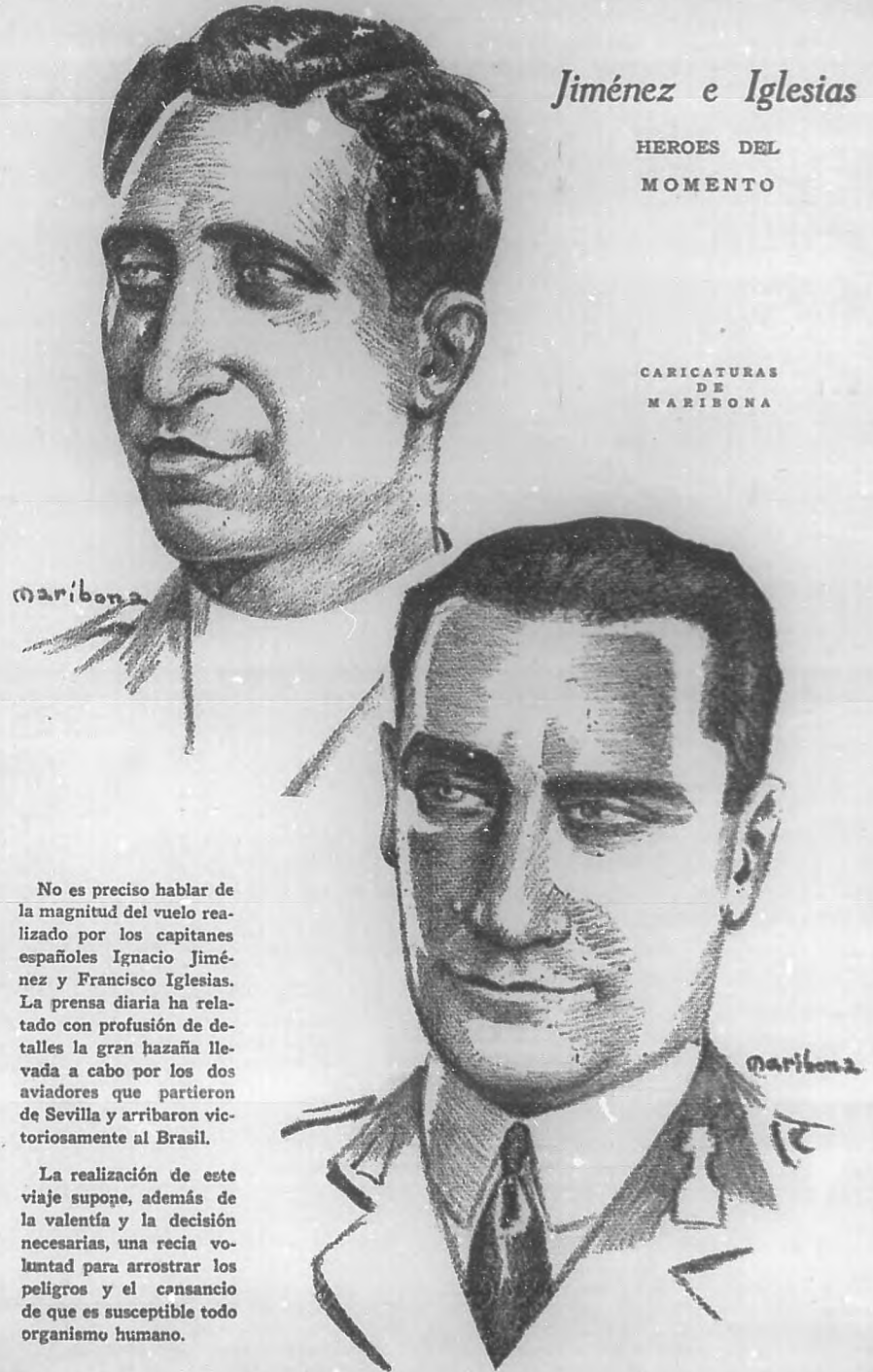
Sobre un banco del parque, un bulto se anima. Nadie podría asegurar que se trata de un ser humano, hasta que dos brazos se abren en cruz y un "Ao"

(Pasa a la página 56)

Jiménez e Iglesias

HEROES DEL
MOMENTO

CARICATURAS
DE
MARIBONA



No es preciso hablar de la magnitud del vuelo realizado por los capitanes españoles Ignacio Jiménez y Francisco Iglesias. La prensa diaria ha relatado con profusión de detalles la gran hazaña llevada a cabo por los dos aviadores que partieron de Sevilla y arribaron victoriosamente al Brasil.

La realización de este viaje supone, además de la valentía y la decisión necesarias, una recia voluntad para arrostrar los peligros y el consancio de que es susceptible todo organismo humano.

Juan Reporter

Sensaciones

Actualidad

ESTE gran novelista, rumano de nacimiento, pero de constitución y personalidad europea—en el sentido un poco cósmico de la palabra—acaba de llegar a París. Regresa de un viaje a Rusia, en donde permaneció 16 meses, recorriéndola desde el océano glacial hasta los montes Ararat, desde el Volga hasta Crimea, desde Nourmansk hasta la Ucrania. Los periódicos, y especialmente, los periódicos

El autor de "La Novela de Francois Villon", estuvo en la capital catalana dos meses, durante los cuales estudió su mecanismo íntimo, no sin dejar de bajar a los bajos fondos de la ciudad, impresionantes, según él, y de un marcado parentesco con los de Marsella. Desde hace bastante, José Vasconcelos no había hablado ya de "la charca" que es en realidad el Mediterráneo. Todo el detritus de una civilización en decadencia se ha concentrado allí, y los albañales de Europa convergen a sus orillas.

Francisco Carco se paseó por las ramblas. Fué a las fábricas. Entró en las iglesias de pescadores, como la de Santa María del Pino y la de Santa María del Mar. Pero también, y particularmente, a los barrios infectados de teatruchos para hombres solos y de burdeles, en las puertas de los cuales las mujeres, en camisa, enseñan los senos u otra cosa, y no lejos de los cuales brillan sintomáticamente, con insistencia parpadeante, los anuncios luminicos de las boticas. ¡La Charca!

STACIA Napierkowska abandona el teatro! La noticia, más que cuando se decidió a hacer teatro, ha conmovido a París, en cuyo radiante texto de astronomía ella figura como estrella de primera magnitud.

Es, en efecto, en plena celebridad, que la Napierkowska se decide, en un minuto que podríamos llamar de justificación interior, a abandonar no solamente las tablas, sino el estudio cinematográfico. Stacia, hasta hoy, ha sido y seguirá siendo considerada como

una de las más perfectas—si no la más perfecta—de las vedettes del écran francés. ¿Os acordáis de su Antinea en "La Atlántida", de Pierre Benoit?

Deja, de pronto, el vellocino. Allí donde ella ha llegado sueñan llegar mil mujeres que no llegarán jamás. Riqueza y celebridad, dones esencialmente celestes, están postrados a sus pies como dos pajes enamorados. ¿Entonces?

Stacia Napierkowska ha hecho declaraciones: "Abandono las tablas y la pantalla—la dicho—con la única intención de hacer pintura. Ha sido con una gran fortuna que he trabajado en ellos, pero me he visto así obligada a abandonar la pintura, única vocación, único arte que me hace estremecer de la cabeza a los pies. De hoy en adelante consagraré a la pintura todas las horas personales de mi vida."

Y todos nos preguntamos, no sin justificada inquietud: ¿es que se puede así, impunemente, guiado solo por el entusiasmo, cambiar radicalmente de oficio? ¿Aplaudiremos o lloraremos?

Eduardo

Parisienses

Artístico-Literaria

ADOLFO Falgairolle, de la redacción de BOHEMIA en París, se puso de golpe en el momento de la actualidad parisiense con la publicación de su novela "Valencia".

Falgairolle es un hispanófilo de los más entusiastas. Casado con una española de talento y, al mismo tiempo, con el alma pintoresca de España, ha dedicado a esos dos amores de su vida lo mejor de su corazón y de su inteligencia.

Esta entusiasta preferencia de Falgairolle por todas las cosas de España se extiende a las cosas que antiguamente fueron de España, tales como nuestras pequeñas nacionalidades. Después de regresar de Cuba, el autor de "Valencia" escribió páginas de loa y hasta poemas líricos llenos de jugo, de color y de calor, de un desinterés y de una espontaneidad que nos obligan al más sincero reconocimiento.

Falgairolle, con su "Valencia"—obra que ha merecido muchos aplausos de la crítica parisiense—lo único que hace es continuar, (en una senda y en un sentido indudablemente más sustanciales que las convencionales de Merimée, de Dumas, de Hugo, de Gautier y de otros panderetistas) su labor de hispanismo bien entendido, que no es sino un producto directo del estudio de España con conciencia amorosa y ojos comprensivos.

A España y a las naciones latino-americanas les hacen falta muchos Falgairolles destacados en París, que es el mercado de las reputaciones mundiales, pero que sólo cree en los mercaderes del patio. Espiritualmente, es tamos convertidos en mercancía. Cuando nos veamos presentados por los Falgairolle debemos darnos por satisfechos.

LA muerte también pone de moda a los hombres. Esta vez le ha tocado a Andrés Messager, uno de los más aristocráticos compositores del boulevard, enlutar las liras, como se hubiera dicho en la época de Jean Lorraine.

Contemporáneo de Fauré, tuvo, aunque tanto talento como él, menos suerte, quizás por la diferencia temática a que ambos dedicaron su inspiración.

"Si Messager hubiera escrito sobre temas serios—se ha dicho—hubiera llegado a ser un segundo Massenet." Después de todo, es una verdad fácilmente comprensible. Messager fué, en realidad un Massenet "raté", o Massenet fué un Messager aprovechado. En el fondo hay muy poca distancia entre ambos.

Calidad y estilo se encuentran de manifiesto en "Madame Chrisanthème" y en "Amour masqué." La opereta, musa de facilidad expresiva, fué su campo de ac-

Avilés Ramírez

ción, y aunque tanto la Opera como la Opera Cómica le abrieron siempre sus puertas, no usó mucho de ellos, aunque sí abusó de los alegres teatros del boulevard.

Gran director de orquesta y, sobre todo, gran animador, a él se deben las mejores audiciones del repertorio wagneriano en París, así como la interpretación más comprensiva y cálida de Debussy. En síntesis, André Messager fué, en un sentido universal del vocablo, la más feliz encarnación del músico "francés". Gracia, aristocracia, ligereza, refinamiento, alas: esas fueron las bases sobre las cuales alzó su palacio mundano y alegre.

HE aquí a Vlaminck, al gran Mauricio Vlaminck, uno de los hombres más interesantes de París. Vlaminck siempre está de moda, floreciendo en la espuma de la actualidad, bien instalada su humanidad poderosa en la carroza llena de campanillas del Tout-Paris. Pero Vlaminck ha precipitado en estos días esa carroza, debutando, con una fortuna envidiable, en el mundo de las letras: Vlaminck acaba de publicar "Tourant Dangeroux."

Si hay en este momento parisiense un pintor sustancioso, ese es Vlaminck. Picasso, Braque, Chirico, Chagall... ¡bien entendido! Y también Van Dongen, y Foujita, y los demás. Pero cuando digo "sustancial", quiero decir de garra, de médula, de cosa noble y engendradora. Los paisajes de Vlaminck son—al menos a mí me dan esa impresión—como una sustantiva especulación intelectual. Su sinceridad es ruda y clara a la vez. Un paisaje de Vlaminck bien vale, por ejemplo, la vida de Georges Clemenceau.

Pero volvamos a "Tourant Dangeroux", que no es otra cosa que la historia de su vida, escrita para destruir las muchas vidas de los Vlaminck que andan por ahí. Porque si hay un hombre falseado por la leyenda, ¿ese también es Vlaminck!

En ese libro se lee este párrafo: "Un pintor es como un cantante que tiene buena voz y admirable timbre, aunque ignore por completo la música. Se puede cantar una canción estúpida y, sin embargo, lograr emocionar. El secreto está en saber cantar algo bello..."



PANAIT ISTRATI
(Caricatura de Mercier.)



ANDRÉ MESSAGER
(Caricatura de Arzac.)



NAPIERKOWSKA
(Caricatura de Terjac.)



FALGAIROLLE
(Caricatura de Halfelmeyer.)



FRANCIS CARCO
(Autocaricatura.)

Ha logrado ponerse de moda, en estos días, una vez más publicando un reportaje sensacional sobre Barcelona.



VLAMINCK
(Caricatura de Mercier.)

¡TIERRAS de Camagüey!... Dilatadas planicies cortadas en verdes tableros por los verdes cañaverales... ¡Tierras de Camagüey, que amamantarán el gesto sin par de los Agüero, la gallardía de Bembeta, el valor sin tacha de Agramonte, la serena coavivación de Cisneros Betancourt!...

Caminos trazados por la rueda del iotingo; pueblecitos de seis casas y cuatro tiendas; centrales dominando la lejanía con los telescopios de sus torres blancas apuntados al cielo; convoyes de caña junto a las grúas mordientes, convoyes de caña por las vías polvorosas; jinetes de película, friéndose al sol tropical, entre la maldición del sombrero tejano y las polainas de cuero, con el gallo en la mano y el revólver al cinto; trenes en marcha; "fragatas" en los desviaderos; pirámides de tozas en los cruces, montones de hierro nuevo en los socavones... ¡Tierra de Camagüey!... Dulce agua de aljibes, agua salobre de los pozos, sombra de "bagacillo" por el día, claridad de cañaverales incendiados en la noche... ¡Actividad, trabajo, riqueza, crecimiento!

El tren abandona la estación. Se ajeja, balanceándose como un borracho. A la izquierda se levanta el terraplén de la Carretera Central, coronado de afanosos obreros; a la derecha, un cayo de monte, resto de la antigua selva, marca el límite entre las cañas nuevas y un extenso po-



Su triunfo es el triunfo de lo débil contra lo fuerte, de lo pequeño contra lo grande. Su hermana, la "aroma", tiene más gruesos el tronco y las ramas, más fuertes las raíces; pero, por eso mismo, no presenta igual masa ni ofrece tal unidad de resistencia. Delgados, flexibles, hasta parecer juncos, los tallos del "marabú" se aprietan en haces tupidos, forman un solo haz formidable, sembrado sobre la extensión del campo. Y reina solo, soberano sin disputa: las reses no comen sus frutos, no aprovecha el hombre su madera, cualquiera tierra la sustenta y el viento más ligero arrastra el polen prodigioso de sus flores.

Caballerías y caballerías de terreno se han perdido a la Agricultura, cubiertas por el "marabú"; fincas que fueron o pudieron ser emporio de riqueza, se arruinan, dominadas por el arbusto implacable...

Durante un cuarto de hora no vemos, desde la ventanilla, sino este océano verde-claro, sin velas que lo surquen ni pájaros que lo alegren. Llegamos a su límite, lo dejamos atrás, con un suspiro de satisfacción.

Otra vez: cuarteles verdes de caña; pueblecitos naciendo; caminos benditos por el carril carretero; tozas en los "chuchos", humeantes telescopios de los centrales...

¡Tierras de Camagüey!... Actividad, trabajo, crecimiento.

(A bordo de un tren que va hacia Orléans.)



Crónicas
Siniestas

Camagüey

Por
Marcelo Salinas

AMERICAN PHOTO STUDIOS

trero. Hundidas las patas en el "paral" o levantando la cabeza para alcanzar el fruto de las guásimas, las reses miran el tren que pasa con gesto indiferente (sobre ellas ha volado ya el aeroplano) y vuelven a rumiar su alimento. Un río. El follaje de las márgenes reduce la perspectiva. Por sobre la copa de los árboles, se quiebran las doradas flechas del sol... Tiembla de uno a otro extremo la hilera de carros; la oquedad recoge y devuelve los ruidos en un gran ruido de he-

traje que se derrumba; bajo las ruedas, la corriente semeja un manso estanque vedoso... Pasamos el puente.

Aparece entonces, dilatándose hasta formar horizonte, el mar de "marabú". Lo cubre todo, lo llena todo, avanzando como una falange terrible, y haciendo huir ante su avance hombres y bestias. Flaquea el camino de fierro por ambos lados; bordea el río, amenazando invadir la otra orilla, rodea los pocos árboles que aun resisten en la sabana.

EN el silencio cóncavo de la noche se oye el murmurio de los arroyos que se despeñan ruidosos en los barrancos. Blanca quea el bosque cubierto por la escarcha, como un Hércules de leyenda bajo una coraza bruñida. Las estrellas arrojan sobre la tierra una luz fría y vacilante. Duermen las aldeas bajo la sombra grave de los castaños. Una huella de abandono y de soledad se extiende por los caminos desiertos, y la tierra toda está encadenada bajo un manto rígido, como si una dura servidumbre pesase sobre ella.

Al extremo de la llanura resuena la voz de la primera campana. A esta voz responde otra, y otra, y otra... En el fondo negro de la noche se perfilan las espadas de las iglesias. Por las callejuelas comienzan a desfilar gentes del pueblo que desaparecen tragadas por el templo. Las últimas campanadas expiran en el aire tibio del amanecer.

Siéntese la proximidad de un profundo misterio en este tránsito repentino del movimiento a la inmovilidad, como si después de restablecida la calma fuese a producirse un gran milagro. Y cuando ya el alba comienza, se cumple el milagro deseado: resucita Dios, a quien tantos siglos imploraron los corazones.

Resucita Dios, y el universo se conmueve. La vasta planicie sale a su encuentro desnuda de todas sus nieves; los ríos se precipitan alegres y sonoros; crecen las flores en los bordes de los caminos; vuelan por el aire los pájaros cantarines, y el Señor, bendiciendo a la tierra, a las aguas, a las flores y a los pájaros, dice:

—Os traigo la paz, y con ella la primavera, la luz y el calor. Que las leyes de la Naturaleza sean clementes hasta con el insecto más imperceptible. Que los rayos de mi resurrección os resuciten a vosotros también.

Después de bendecir la Naturaleza, el Señor se dirige a los hombres. Vienen a su encuentro, primero los desgraciados, deshechos en lágrimas, curvados bajo el yugo del trabajo y de la miseria. Y cuando les hubo dicho: "La paz sea con vosotros!", todos estallaron en sollozos implorando su salud con una súplica silenciosa.

Una tristeza inmensa, muy semejante a aquella que inundara su corazón en el Huerto de los Olivos, embarga su espíritu. Todo aquel ejército de dolientes que se prosternan ante él, soportaban la carga de la vida cumpliendo sus santas doctrinas.

Eran los que había visto, presos en las redes de una inhumana esclavitud desde la altura del Gólgota, a quienes bendijera, transido de piedad y de nuevo hoy bendecía, diciendo: —Con corazón puro habéis creído en mí, porque mi palabra es la verdad sencilla, sin la que el universo sería un abismo infernal: "Ama a Dios, ama a tu prójimo como a ti mismo". Tenéis fe en la verdad, y esperáis su advenimiento; y en verano bajo los rayos del sol, guiando el arado o segando las mieses, o en invierno a la luz de un candil humeante, en torno al hogar, la enseñáis a vuestros hijos. Es un precep-



La Noche de Cristo

POR PEDRO GONZALEZ-BLANCO

to que contiene en sí concisión todo el sentido de la vida. Con esta verdad os levantáis al alba y os acostáis al crepúsculo, y esa verdad es la que traéis a mi altar, junto con vuestras lágrimas y vuestra resignación, más dulce para mí que el perfume del incienso. Vuestra hora está ya cercana, y la luz que viene no podrá ser vencida por la obscuridad. Acabarán las servidumbres, las tristezas y las miserias que os oprimen. Y como os bendije desde las alturas del Gólgota, os bendigo hoy al comenzar la nueva vida, en el reino de la luz, del bien y de la verdad. Que vuestros corazones no se dejen seducir por razonamientos impíos, que permanezcan puros y limpios como hasta hoy, y que mi palabra siga siendo para vosotros la eterna verdad.

Prosiguió el señor su camino y a poco tropezó con otra multitud. Componiase de ricos, usureros, príncipes crueles, ladrones, hipócritas y jueces corrompidos, que caminaban con la mente ocupada en cosas bajas y frívolas. El Señor se detuvo ante ellos y les dijo:

—Sois los hombres del siglo y el espíritu del siglo os guía. El deseo de dominar y de acaparar son los únicos móviles de vuestras acciones. Os habéis apoderado del universo, no porque seáis fuertes, sino porque lo habéis heredado. Robáis, matáis y blasfemáis de las leyes, de Dios y de los hombres. Mas yo os digo que vendrá un tiempo, y no está lejano, en que vuestros sueños se reducirán a polvo. ¿Habéis pensado en esta hora terrible? Cuando vuestra conciencia descubra el pasado en toda su desnudez, y su horror y el crujió de los dientes ensordezca vuestra casa: cuando las esposas no reconozcan a sus maridos, ni los padres a sus hijos; cuando vuestro corazón se seque de dolor y el espíritu se desborde, no pudiendo contener tanta amargura; cuando no haya ladrones, ni príncipes crueles, ni falsos devotos; cuando todos se regocijen igualmente...

En aquel instante tiñóse el Oriente de púrpura y en la penumbra crepuscular del bosque apareció una monstruosa masa humana que se balanceaba en las ramas de un árbol. La cabeza del ahorcado, casi separada del tronco, pendía hacia la tierra; a través de las vestiduras desgarradas, veíanse llagas putrefactas ya; impulsado por el viento agitaba fantásticamente los brazos; una bandada de aves de rapiña volteaba por encima de él, acechando presa. Era el Traidor que se hacía justicia a sí mismo.

La mirada del Señor se inflamó de cólera.

—¡Oh, traidor! —dijo— creías librarte de la traición por una muerte voluntaria! Te pareció tu crimen tan odioso que preferiste sumergir tu alma en las tinieblas de una noche sin aurora, a seguir viviendo. Pero no será así. Baja del árbol, que tus ojos vacíos se llenen de claridad, que tus llagas descom-

(Pasa a la Pág. 79.)



LA HIJA DEL CORSARIO ROJO

Emilio Salgari, que es para la literatura italiana lo que Alejandro Dumas para la francesa, hizo de escribir una serie de novelas basadas en las extraordinarias aventuras de los señores de Ventimiglia, caballeros piemonteses, que tuvieron que luchar contra la oscuridad de un gran señor flamenco, favorito del Rey de España, Felipe II.

Entre todas estas novelas, una de las más interesantes, es tal vez la titulada "La hija del Corsario Rojo". Emocionante y sugestiva, la narración atada, abunda en situaciones realmente sensacionales. Combates de esos en los que triunfa siempre la intrepidez de "los hijos del diablo", escenas de amor y de sensualidad. Todo esto viene acentuado, en síntesis, la obra que nos ocupa.

Una compañía italiana, honorando a Salgari, ha filmado "La hija del Corsario Rojo". Y Rina de Lignano se ha encargado del papel de protagonista.

"La hija del Corsario Rojo" se exhibirá en "Hilbo" durante los días 2 y 3 del próximo mes, de Abril.

MAGDA DEL PINO

—L E es pero mañana, a las siete, comeremos juntos ¿le parece?— Y diciendo esto, Magda del Pino se santiguaba repetidas veces junto al cierre de las grandes cortinas del escenario, dispuesta a enfrentarse con el público que la esperaba ya con impaciencia. He convergado con ella por espacio de una hora, al cabo de la cual hemos llegado a la conclusión de que la interview quedaba pendiente. Ya lo habéis oído: mañana, a las siete, meremos juntos.

No tengo por negaros, que fui puntual a la cita. A ella fui bajo el influjo aún de su charla ininterrumpible, pero matizada de mexicanismos que la hacen más encantadora y con el recuerdo de sus ojos negros y brillantes, fijos sobre los míos deslumbrados. Las siete en punto está marcando el reloj del flamante hotel donde vive la gentilísima artista, en ese momento que beso con dieciochesca devoción la linda mano blanca de Magdalena.

—Porque usted se llama Magdalena, ¿verdad?
—Sí, pero en casa me llamaron siempre Magda.
—Y su apellido, ¿cuál es su verdadero apellido?
—Permítame que no se lo diga. Mi apellido es único en México. Mi padre fue un hombre de ciencia muy respetado y no he querido nunca mixtificar su apellido ilustre con mi vida de teatro. Esto mismo se lo he dicho a Campillo cuando dispuso mi debut en el "Lirico", y me dió a escoger un apellido: ¿González, Pérez, Rodríguez, del Pino? Y yo, antes que ninguno de aquellos tan "rete-usados" opté por el último. "Me llamaré Magda del Pino". Y, Magda del Pino me llamo.

—Es usted del "mero" México?
—De la puritica capital, amigo...
—¿Qué tiempo lleva de teatro?
—Dos años y medio.
—Antes de ser artista entonces, ¿qué hacía usted?
—Pues nada. Lo que puede hacer una niña bien. Pasear, divertirse, "hacerse las uñas", practicar los deportes, leer, flirtear...

—Tendría usted novio, por supuesto?
—Un aristócrata. con el que quería casarme mi familia... Fue más bien un "flirt" del que me arrepentí cuando supe que tanto él como los míos me tomaban en serio, porque a quien yo quería de veras era a un estudiante.

—Y cómo nació en usted la idea del teatro?
—Como una medida salvadora para evitar mi casamiento con el rico aristócrata. Yo siempre tuve mucho de bohemia, consecuencia lógica de mi curiosidad. La curiosidad se descontroló en mí con más fuerza que en otras mujeres, y me llevó al teatro, que me proporcionaría viajes y, por ende, emociones. ¡Todo eso que no puede estar en el regalo de una vida plena de suntuosidad y comodidades, al lado de un hombre, cuya única preocupación consistía en tener bien surtidos sus guardarropas y el mío!

La mesa ha sido servido. Ya estamos frente a frente, en la pequeña mesita improvisada dentro del rico apartamento



del hotel. Ya está en las copas el rico vino francés que se cuele como el champaña. Y Magda continúa su peroración anecdótica, sabrosa en recuerdos amables, matizada con miles de giros vernáculos, adorablemente pintorescos. Y mientras ella habla, y la sopa humea en los platos, y el vino se renueva inconscientemente en las copas, yo me entrego a contemplar detenidamente a esta mujer que, sin ser bella de todo, atrae y subyuga.

No es bella del todo, y sin embargo, despierta no sé qué fatal inclinación a seguirla y a adorarla. Acaso por eso la siguió de cerca la tragedia, en sus andanzas por el mundo...

—En los Angeles, dice, un desesperado me disparó dos tiros, que por suerte no hicieron blanco en mi cuerpo. El pobrecito estaba muy enamorado. Bien merece mis disculpas. Era rubio, enclenque, debilucho. Yo le decía para alejarlo, que no me gustaban los rubios. Y fué prudente hasta que me vió con otro rubio. Su despecho llegó entonces al paroxismo; y siguió a todas partes. Aquel otro era un compatriota que me traía noticias de México, de mi México adorado, calcule usted mi alegría, no le dejaba ir, le obligué a acompañarme después de la función, cenamos juntos, lo hice ir hasta mi hotel para que me siguiera hablando de mi tierra, y el pobrecito, despedido espíaando nos, si guien donos a corta distancia, llegó hasta mi propia habitación, donde no pudiendo resistir más la rivalidad del otro rubio, se armó de su pistola y me disparó...



Magda del Pino queda pensativa. La imagen trágica, cruzada por su imaginación por un instante. Hay en sus gruesos labios sensuales un ligero temblor, al dibujar un rictus mitad de dolor, mitad de espanto. Sus ojos pequeños, pero negros y profundos, se clavaban en los míos, en la dága dolores. Seguramente no encontró la respuesta que buscabá, porque dejando escapar el suspiro que retuviera por un instante en el fondo de su pecho magnífico, tomó la copa y apuró el rubio vino francés con delectación cuasi voluptuosa...

—Diez años, en Sing-Sing, fué la condena que le impusieron los jueces. Aun expía allá su locura, y aún, al parecer, persiste en su pasión, porque no hace dos meses, encontrándome de vuelta en México recibí una carta suya pidiéndome un retrato...

Hubo un silencio. Sin levantar la vista dimos fin al último plato. Magda me ofrece un cigarrillo inglés. Al momento, dos rizados de humo azulino se dibujan alrededor de la coquetona lámpara que alumbra tenuemente este pequeño recibidor del apartamento de la artista.

—Otra vez en Puebla—irrumpe cantarina la voz de Magda—me clavaron en la pantorrilla un puñal. El arma fué lanzada desde la luneta quien sabe por quién. Me favoreció mucho mi traje de china bohemia, de grandes vuelos retozonas, que restó impulso al puñal. Excuso decirle la alarma,

(Pasa a la página 56)

EN la paz de su gabinete, rodeado de los objetos familiares, instalado en el decoro de unas zapatillas sublunares, Umberto Nobile—un nombre que llenó el mundo hace algunos meses— compone densamente, la explicación de su regreso de los hielos polares.

Imaginad el áspero tormento: su trabajo no es siquiera el "Memorial de Santa Elena" a dosis homeopáticas. No hay narración de triunfos en su prosa. No teje en rucaca de cristal y de oro un lindo cuento de hadas. Ni bramidos de lobos, ni castillos encantados, ni pompón escarlata de una menuda "chaperonette", levantado entre las líneas como una cresta, para que a ella vayan las ternuras deliciosas de una diáfana sonrisa de niño. Apenas, a lo largo de la narración, una bandera tirada desde la barquilla del "Italia", sobre el desolado sudario del Polo. Pero Nobile no venció en la aventura maravillosa, y aun aquel aparente símbolo de victoria, no emociona al público más que un pañuelo grippal caído del bolsillo de un ciudadano sobre el empedrado de una calle.

En vano el argonauta prodigioso se esfuerza dramáticamente en evocar todas las etapas del regreso de King Bay, la caída en los hielos, el pavor loco de aquellas horas de angustia, la tristeza del paisaje, la ronda obstinada y irrogirífica de la Muerte. El público que lee esta composición, trabajada y minuciosa, un poco espesa en términos científicos, se encoje de hombros. Nobile fracasó. Todo lo demás no le importa. Y es que el hombre que lee, acorazado detrás de su desayuno, preservado del hielo, del frío, de la niebla, del peligro, da únicamente su admiración al que vence, al que realiza íntegramente lo que se propuso o lo que anunció. Nobile tropezó en las regiones hiperbóreas con el livido fantasma del fracaso: he ahí lo único que ve el buen público, bajo cuyo chaleco bien guarnecido vivirá siempre un poeta lírico.

Agregad algo más espantoso aún. El buen lector tiene el fetichismo supersticioso de los expedientes burocráticos y una comisión—solenne y papaveréca como todas las comisiones—dictaminó que Nobile era culpable del fracaso de la expedición del "Italia". Unos señores de un vago Ministerio de Aeronáutica—rueda bien sólida en el engranaje fascista—condenaron al hombre heroico. Comprendido bien: eso es una especie de dogma puntiagudo e inaccesible. Es la catástrofe aflictiva para el hombre que luchó con la muerte en la tristeza irremediable de los hielos. Y entonces el buen lector, si además es buen fascista—esto es, si la camiseta luctuosa sobre su esqueleto le ha ungido con todas las disciplinas y con todas las jerarquías—empezará a inquietarse de la autodefensa de Nobile, viendo en ella una sinuosa manra de insuñar un fallo burocrático y viendo en Nobile al



La Tragedia de Nobile

espanto. Su alma inmensa es una caja sonora de angustia, de dolor, de tristeza. En la tragedia de los hielos, el frío recibe el apoyo de un aliado implacable: el hambre.

Y el lector, sin embargo, no se emociona. Ya no le importa la tragedia del "Italia". Y detrás de su desayuno, que devasta con parsimonia—porque en esta mañana azul, dulce y templada, el pan está más tierno y la mantecquilla tiene escondida una punta salada, que la torna adorable—el buen lector pacífico, pensando en los compañeros de Nobile que perecieron de hambre sobre los hielos, fabrica con gala una chirigota sobre la irreflexión de los exploradores al viajar sobre el Polo con menús aquejados de imprudencia y exigua parquedad.

Error deplorable de Nobile al escribir estos largos alegatos de defensa y en justificación de su fracaso. El bravo general ignora un postulado de elemental psicología: los vencidos nunca tienen razón.

Fracasado, su caso sirvió para que durante largos días, los buenos ciudadanos que gustan de saborear con colmillito intrépido todo pisto de espanto y desolación, siguieran su aventura con los mismos ojos de pez, con la misma mirada hipnotizada y curiosa de aquel buen burgués que acude al circo, puntualmente, para presenciar el delicioso instante en que el acróbata, fallando en el trapecio, "degringolando" sobre el patio de lunetas con la masa ecclésiástica en confitura.

No. No hay emoción en estas páginas de Nobile consu-

rebeldé que pretende romper el cuadro armónico de la majestad de la ley.

Nobile, meses después de sus jornadas lúgubres en el Polo, pontifica acerca de los paralelos geográficos a que llegó su nave. Habla de tierras inaccesibles, disertada copiosamente en torno de ellas, invoca los aportes científicos obtenidos con la aventura. El buen lector—en este caso, aunque no sea fascista, aunque no esté obligado a curvarse ante la majestad de un expediente burocrático—se agita en su silla, ante su desayuno y ante el periódico desplegado, con un principio subconsciente de desmantelamiento espiritual, como si le royeran el individuo bichos insidiosos, y, sin poder evitarlo, cogido por un fastidio lleno de permeabilidad, decapita un bostezo.

Pero Nobile quiere rehabilitarse. Erige la tragedia del regreso de King Bay. Sus compañeros van sucumbiendo. La inmensa noche polar los envuelve en su gran velo de muerte. No hay gasolina. No hay viveres. Bajo las pieles que cubren su cara emerge una barba de jefe de tribu en el rostro macerado del explorador. Sus ojos están llenos de lágrimas, de visiones de

(Pasa a la página 60)

POCAS personas en el mundo tendrán tantos amigos como Marion Davies, la reina de la gracia y del donaire en Hollywood.

Marion ha sido llamada muchas veces, y con justicia, la chica más linda de la pantalla, la actriz cómica más deliciosa y la ama de casa más popular en Hollywood. Pero, sobre todo, es otra cosa.

Marion es la muchacha más feliz de la tierra. Es feliz, no porque tenga cuanto es posible ambicionar, sino porque posee la facultad de hacer felices a los otros. Es alegrísima, y comunica su alegría a personas cuya vida es menos dichosa que la suya; es risueña, y sabe hacer reír a los demás.

En los estudios de la "Metro-Goldwyn-Mayer" llaman a Marion la encarnación de la gracia. Todos la adoran. Los tramoyistas, los ayudantes de director, los ayudantes de fotógrafo, todos pelean por verse incluidos en la compañía en que ella trabaja. La compañía de Marion Davies es siempre una tropa feliz. Allí no hay pesares, ni arranques caprichosos, ni pánico que quita la respiración. Las cosas fluyen tan suavemente como las aguas de un arroyo. Parece una fiesta de familia.

No es inusitado ver a unas cincuenta personas a la vera del escenario de Marion Davies, pasando el tiempo alegremente y riéndose a carcajadas. Siempre anda por ahí Billy Haines, el bromista sempiterno; Polly Moran, la de ingenio más sutil en el cinema, y una legión de camaradas de Marion que simplemente no pueden permanecer alejados cuando ella trabaja.

Con motivo de su viaje a Europa hace poco tiempo, Marion cerró su famosa villa de la ribera.

Cierto periódico dió la noticia de su partida con este encabezamiento:

Marion se va a Europa.—Millares de personas sin hogar en Hollywood.

Probablemente la noticia tenía mucho de verdad. Si alguna violenta salida del mar arrasara su quinta de la playa, la colonia se sentiría tan desamparada como un chiquillo perdido en las selvas.

"Vamos a ver a Marion y reírnos un poco", parecen ser las palabras de orden cuando ella está en la ciudad. Y Marion atiende, por cierto, a que todo el mundo se divierta y ría a más no poder en sus recepciones. Es una gracia innata. Sus imitaciones de Mae Murray y Lillian Sh son famosas por todas partes, aunque

nunca las ha caracterizado en público. Hasta es capaz de imitarse a sí misma, lo cual, dicho sea de paso, es el colmo del arte mimico.

Marion no se arredra ante nada que pueda causar risa. Si cree que alguna escena resultará mejor y más divertida rodando ella por las escaleras, ahí la tenemos rodando sin la menor compasión por sus magulladuras. Muy pocas actrices cómicas se han atrevido a presentarse ante la cámara fotográfica en la traza que Marion; y nadie por cierto que se le aproxime siquiera en belleza se ha permitido usar los grotescos maquillajes y vestidos que ella se endosa para sus comedias. Una caída en un lodazal en el escenario significa para Marion zambullirse de hecho en el lodazal, aunque con todo derecho podría rehusar graciosamente a prestarse a ello. Marion habría podido muy bien negarse a representar muñecas de las escenas que ha hecho; mas para ella una carcajada es una carcajada, aunque exija una visita extra a la peinadora para darse un shampoo y hacerse ondear nuevamente el cabello, y aunque amanezca con el cuerpo todo dolorido al día siguiente.

Marion es muy democrática. Trata por igual a todos, ya sean príncipes o mendigos. Conversa con el electricista con la misma naturalidad que habla con el Rey Alfonso o con el Príncipe de Gales. Lee una novela de pacotilla con el mismo entusiasmo que una obra clásica. Y con tanto deleite saborea un sandwich de chorizo que un faisán asado. Es una criatura exuberante, de viveza natural, que relampaguea en sus grandes ojos azules irlandeses, revelando las definidas características célticas de su linaje. De personalidad dinámica y esbelta como una silfide, es un diablillo en los campos de "tennis" y una ninfa en el estanque de natación o en medio de las olas.

En contraste con la tradición establecida, Marion no comenzó su vida en el seno del lujo y las comodidades. Nació en Nueva York, en un barrio estrictamente irlandés. Tuvo que luchar por la vida, y luchó desde pequeña. A la edad en que otras niñas asisten todavía a la escuela, ella hacía de modelo en una casa de modas. A los quin-

ce años entró en calidad de figurante en una popular comedia musical de Broadway.

Marion ha trabajado de firme para obtener sus lauros. Todavía muy joven y vibrante del romanticismo y ardor distintivos de los irlandeses, soñaba con ser escritora famosa o, por lo menos, maestra de escuela. Cuando logró entrar al cinema descubrió que su belleza le resultaba más bien un estorbo. Los directores sumergían en trajesuntuosos y pesados su genio festivo y su habilidad histrionica. Es característico de Marion que llegara a hacerse notar por sus arranques graciosos y que escapara, a fuerza de donaire, de las exóticas toilettes que se veía forzada a usar para la pantalla.

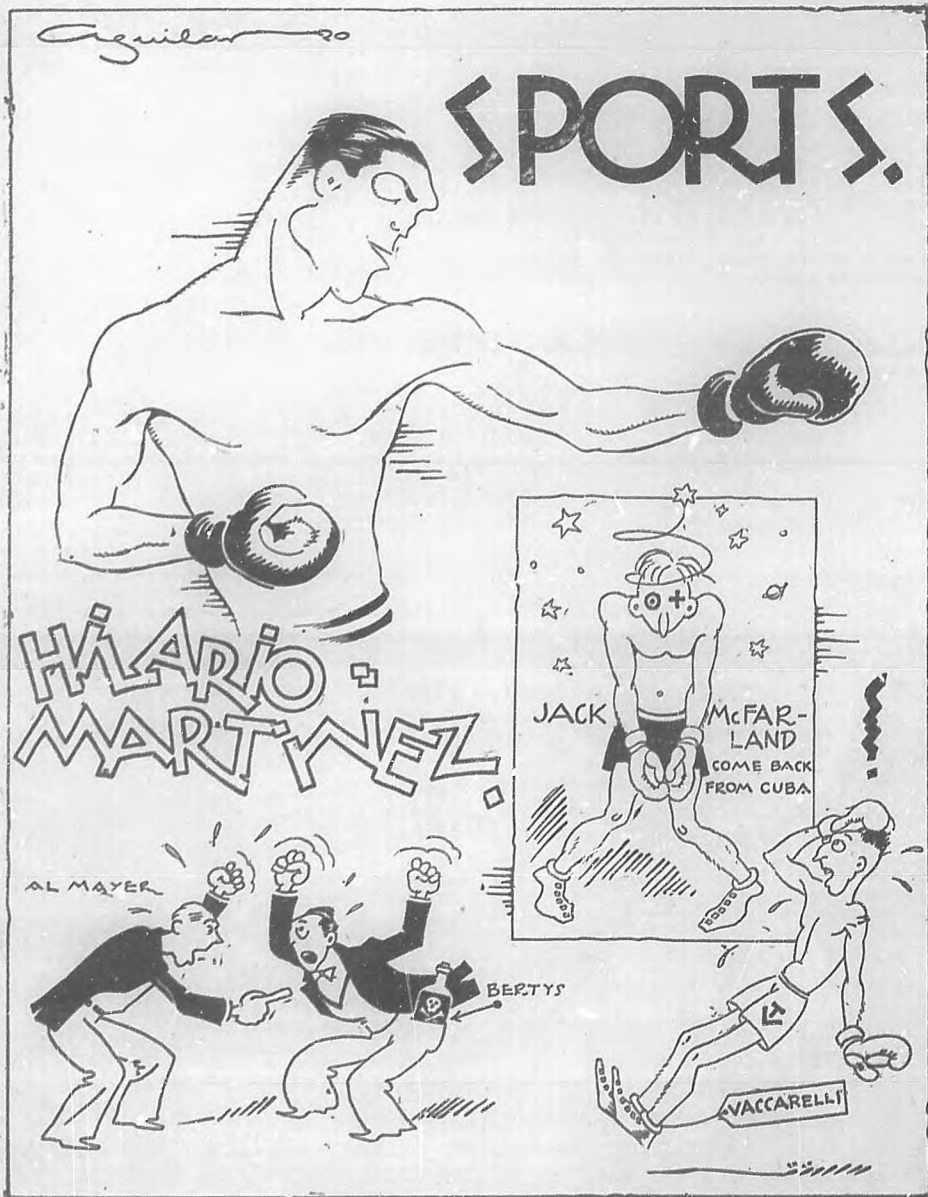
Marion, por otra parte, no lo ve todo de color de rosa. Tiene la cabeza muy bien sentada y una imaginación que va directa y precisamente a la solución práctica de cualquier problema. Es decididamente franca y tiene el valor de sus convicciones. Si por casualidad comete un error, admite sin rodeos que estaba equivocada, y agrega una más a sus lecciones de experiencia.

En la vida privada es esencialmente sencilla y se preocupa muy poco de su aspecto personal. Nada se le da de tener la nariz lustrosa, siempre que (A la Pág. 79.)

La Alegre Marion Davies

por
Carmen
de
Pinillos

MALTINA
TIVOLI
VIGOR
NUTRICION
BELLEZA



DESPUES de la demostración ofrecida por Hilario Martínez contra el formidable McFarland en su reprise habanera, es imposible discutir dos hechos relacionados con su carrera pugilística de los últimos tiempos: que el muchacho ha vuelto a la primitiva forma física y mental, y que su aparente decadencia no era sino el producto de las males artes de Bertys, cuya ignorancia "enciclopédica" del boxeo, significa un handicap

contra cualquier hombre puesto bajo su dirección técnica.

En el record de Tony Vaccarelli aparece una victoria por decisión contra Hilario Martínez, conquistada el día 13 de Noviembre en New York, y aunque Tony figura entre los mejores light weights contemporáneos, yo estimo que el joven valenciano, en sus condiciones actuales, podrá borrar, infligiendo a Vaccarelli una derrota, la que éste le propi-

nó a fines del año anterior. Un estudio rápido en torno a las demostraciones de Martínez el año 1927 y el 1928, nos lleva a la conclusión de que en este último, al hacerse más tirantes sus relaciones con Bertys, e iniciarse en su temperamento nervioso una era de fuertes y continuas inquietudes—tan perjudiciales en el sport de los puños—comenzaron sus fracasos.

En 1927, de doce peleas celebradas sólo perdió una contra el veterano Lew Tendler, el peligroso zurdo que fué, hace unos años, el más próximo rival de Benny Leonard. Entre las víctimas de Hilario, en ese año se encuentran Young Manuel, Eddie Elkins, Jack Zivic, Ray Mitchell, Sammy Vogel, Sid Terris, Jack Britton, Andy Divodi, Billy Algiers, Johnny McIntyre y Relámpago Sagüero, a estos dos últimos, venciéndolos por la vía del sueño.

Tomando como punto de comparación al admirable William J. Breslin (Jack Britton), el ex-campeón welter que acaba de ganar su última pelea a los 44 años de edad, llegamos más fácilmente a esa conclusión lógica.

Hilario venció a Britton en 1927 y éste derrotó (yendo como tiene que ir, cuesta abajo), a Harry Félix y a Tony Vaccarelli, quienes a su vez luego derrotaron a Hilario en 1928, es decir, en su año funesto. Otro de los hombres que venció a Hilario en 1928 fué Willie Harmon, a quien Jack Zivic, derrotado por el boxer español, ganó e hizo tablas en los en cuen tros celebrados.

Vaccarelli es un boxeador de larga experiencia y que se encuentra en la plenitud de sus facultades. Su última pelea del año pasado contra Co-

rila Jones, una revelación entre los welters, la hizo tablas sensacionalmente, conquistando los aplausos del gran público neoyorkino.

Tony que comenzó su carrera pugilística el año 1921, ganó el campeonato metropolitano amateur de las 125 libras y el Campeonato Nacional Junior.

Debutó como profesional en 1923, noqueando a Willie Ryan en un round. Es un boxer que, además de fajarse como ordenan los cánones, posee la ciencia del pugilismo y ha figurado en varias exhibiciones con John Dundee.

Hasta el año pasado estuvo peleando con light weights, pero convencido de que para entrar en las 135 libras se debilitaba, optó por dejarse su peso natural, que es el de un welter ligero, como Hilario Martínez.

Indiscutiblemente, el valenciano va a vérselas con un rival muy serio, que le ha vencido ya, pero yo confío de un modo absoluto en la victoria del español, que ahora luce como en 1927, es decir, cuando

aun monsieur Bertys no había torturado su espíritu con las continuas exigencias y abusos, ni había de paso perdido su naturaleza con tóxicos; cuando Hilario, vencedor de grandes figuras del pugilismo, lucía como un próximo campeón mundial.

La empresa pugilística donde figura Pepe Conce, el que fué miembro de la "United Promoters", inolvidable en la historia de nuestro boxeo, ha realizado de todos modos un gran esfuerzo, trayendo para Hilario un rival que, como McFarland, es digno de sus méritos.



TONY VACCARELLI

REVOLTILLO PUGILISTICO

MONOS DE AGUILAR



Resumiendo: Paulino en Puerto Rico tomó el café de inigualable aroma, se comió una paloma y se llevó un buen pico.

Sin hacer ruido, sin alheraca ganó de nuevo Kid Chocolate. Convertió el pobre de Johni. Vac- (ca... en Vacca-fritta tras el combate. La carne es flaca...

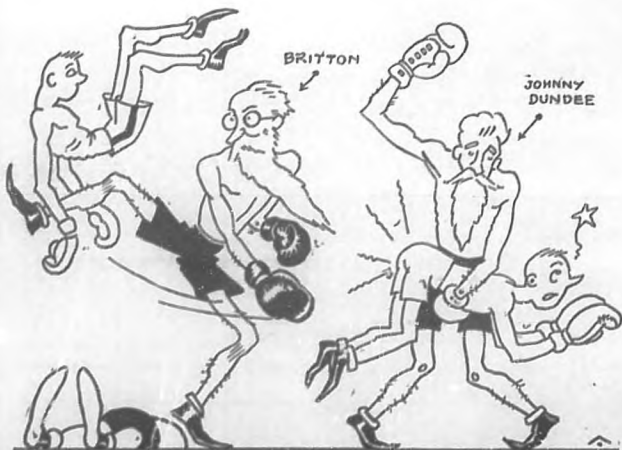
y quedó la de Johnny como un to- (mate. ¡Ya sabía el cronista Kid Soplaestaca que frente al toro nada puede la vaca!

Sigue la faja heavy coquetando y a los chicos robustos dando espe- (ranza. Uno cree tenerla segura, cuando ella se instala en otra repista panza.



En un minuto y pico Uzcudum ha noqueado en Puerto Rico al robusto Campeón de Portugal... Mas, aclarar conviene, (No suponéis su mal?) Que el pugilista lusitano, tiene quijada de cristal!

Y el manager de Cruz, que está en (precario pasa una situación de tres bemoles Ir con su "cruz", camino del Calvario, en pos de los frijoles!



A fuerza de piñazos sobre el abdomen se la quitó a Goyito don Santiago (ese verso está corto pero lo hago para que los "de avance" se embro- (o-omen)

Esparraguera ahora solo que llegue Roleaux espera

Johnny Dundee y Jack Britton, dos (veteranos que cuentan sus peleas por blancos (pelos Se enredaron a golpes con dos chi- (cuelos y probaron que aun tienen duras las (manos estos abuelos.

Resultan responsables los pobres mo- (nos de estas burlas sangrientas al padre (Cronos.

BERNY JIMMY

Del field Day Intercolegial

Instituto habanero en forma excelente para derrotar a las huestes de Belén que comanda Quiño Campuzano. El debut de Notario ni puede haber sido pues, más digno de aplausos.

Resultado del Instituto, impone la nueva marca de 45.87/8 para el tiro de peso de 12 libras. Navarro, también del Instituto, cruzó el record Intercolegial de 1986 para el tiro de disco. Otro record de lanzamiento, el de martillo, fue roto por Marida del Belén con 42.7. Humberto Villa después de ganar el salto de garrocha continuó saltando hasta poner la marca de 11.4.

Otros temas colegiales participaron en la justa pero sin clasificarse.



Arriba: Primitivo Ramirez, ganador de los ochocientos metros. Al Centro: Marina Navarro y Brava-haw, ganadores respectivamente—y poseedores del nuevo record—en tiro de martillo, tiro de disco y tiro de peso de 12 libras, respectivamente. Abajo: el final de la carrera de cien metros.

FOTOS
JOSE LUIS
LOPEZ

CUATRO nuevas marcas y el "vine vide vincit" de Rupert Notario como coach profesional. Colaboraron las notas sobresalientes de las competencias de track entre los teams del Instituto y Belén.

Notario, un muchacho modesto, que como atleta amateur fué una estrella y victima de un excesivo rigor, preparó a los colegiales del



Miss England, el velocísimo bote motor que ganó las recientes competencias similares a las que comenzarán mañana en la Habana.

Un aspecto del interesante match de Polo celebrado en el polígono de Columbia entre los teams Amarillo y Blanco, dos de las más formidables "unidades polísticas que aquí contamos.



Los boxers españoles, recién llegados a la Habana, visitaron la redacción de BOHEMIA, en unión de su manager Monsieur Depres. En la foto aparecen de izquierda a derecha, el manager de los pugiles españoles; Ara, el gran middle weight que ganó por vía rápida 3 de sus 4 bouts en New York; el Director de BOHEMIA, Miguel Angel Quevedo, Jr.; Lete, el heavy weight español que debutará en la Habana el día 13, contra el gran Elpidio Pizarro; nuestro redactor deportivo Lillo Jiménez y el dibujante Aguilar.



quistar la victoria sin que sus adversarios tuviesen que realizar el más estupendo esfuerzo para la anotación del solitario goal que empató el score. En la composición fotográfica aparecen dos interesantes instantáneas—el principio y el fin de unos excelentes shuts. La foto superior es un momento culminante del juego entre Catalanes e Iberistas, donde se ve el balón en pleno vuelo y bajo la persecución de varios equipiers.

Juventud Asturiana y Fortuna

FOTOS
JOSE LUIS
LOPEZ

Los equipos de Juventud Asturiana y Fortuna libraron el domingo pasado una interesante contienda en Almendares Park, logrando con-





La SALUD está en peligro cuando las encías se debilitan

Muchos son los hombres y las mujeres que ignoran el hecho de que tarde o temprano han de sufrir las consecuencias del abandono de la boca. Es cierto que se cepillan la dentadura con asiduidad y están tranquilos; sin embargo, la salud, la juventud y la belleza desaparecen. He aquí la razón:

La dentadura es solamente tan saludable como las encías, y éstas deben cepillarse mañana y noche para que puedan combatir terribles enfermedades tales como la Piorrea, Gingivitis y Escoriación de las Encías. Una vez contraídas estas enfermedades, sólo un eficiente tratamiento dental puede arrancarlas de raíz.

Como medida preventiva, cepílese vigorosamente las encías usando Forhan's para las Encías — el dentífrico designado para conservarlas saludables y fuertes.

A los pocos días de haber usado Forhan's notará usted un cambio distinto en la manera como lucen y se sienten sus encías. Además, el modo en que este dentífrico limpia la dentadura y ayuda a protegerla le encantarán a usted. Empezar a usar Forhan's hoy mismo y vea a su dentista cada seis meses.

* 4 de cada 5 personas mayores de cuarenta años — millares aún más jóvenes — son víctimas de la terribil Piorrea. Esta enfermedad, hija del abandono, ataca las encías.

Forhan's para las Encías

US DIENTES SON TAN SALUDABLES COMO LO SEAN SUS ENCÍAS

MISCELANEA

La diferencia que existe entre un chofer y un motorista consiste en que éste último sabe muy bien a dónde va, aun cuando lleve cerrados los ojos.

No siempre son los labios más bonitos los que saben decir las cosas más dulces.

El hombre que no sabe mucho, pero que sabe lo suficiente para no dejar que los demás lleguen a saber que no sabe, sabe más que algunos que saben algo.

El hombre que sólo sabe sentarse en las gradas para contemplar el juego ve la mayor parte de lo que pasa, y al mismo tiempo nadie se aglomera para conseguir su autógrafa.

Lo que se quisiera saber es de dónde sacan la diferencia aquellas personas que gastan más de lo que ganan.

LAS MARAVILLAS DE LA FRIVOLIDAD

(Viene de la Pág. 25.)

"BLOOMERS Y "STEP-IN" Pero el pergeño femenino guarda aun sorprendentes

revelaciones cuajadas en vertiginosos guarismos. En fajas, "brassières", corsés y cubre-corsés, gástase Eva no menos de ochenta millones de dólares al año; en trajes de noche y de calle, seiscientos veintitres millones; en abrigos veraniegos, treinta y cinco y en pieles de invierno, doscientos cincuenta y cuatro millones...

La mano que empuña el cetro del mundo, necesita dilapidar cien millones en guantes; en encajes, doscientos cincuenta y seis millones en cintas y listones, viles peri-follós, cincuenta millones redondos...

Y cosa extraordinaria, en alhajas y joyería, la mujer americana, solo gasta al año, la suma relativamente exigua de trescientos y medio millones, ¡menos que en calzado, mucho menos que en medias, muchísimo menos que en afeites!

Pero ese fenómeno resulta óbvio cuando se piensa que las alhajas son indestructibles, no se gastan ni tienen que renovarse como los vestidos y cosméticos. La mujer americana ha venido pues acumulando pedrería desde que aquí hay prosperidad y cada año agrega al tesoro, cientos de millones más. Ya dijimos que solo en diamantes posee actualmente la Matriarca, cuatro mil millones de dólares.

Noto que he olvidado un interesante capítulo, el último, el epílogo, casi el índice de la mujer elegante, lo que podríamos llamar el endocarpio de la fruta prohibida. ¿Pero saben ustedes qué es "ese"?... Pues lo que en Francia se llama "lingerie", aquí "underwear" y entre nosotros, los "porabajos"; los "bloomers", las "chemises", los "step-ins"... Quizá me voy aventurando hacia regiones tan vedadas como rotundas, aun que no deja de ser ilógico que no pueda figurar en una crónica lo que se ostenta, una vez por semana, a la vista de todos, en los tenderos de los traspasos neoyorkinos, semejanes a navíos empavesados con grimpolas de tiernos colores...

Las "chemises", los "bloomers", los "step-ins"...

LA DUDA FRIVOLA

Resumiendo diré que el prototipo de la mujer moderna, la americana, gasta solo en su vestido, atavío y pergeño, la suma anual de cinco mil seiscientos millones de dólares... Y sírvase el lector notar que esa cantidad vertiginosa solo atañe a lo que la Mujer se pone encima, lo circunscrito a su propio cuerpo... Lo que gasta en casa, muebles, servidumbre, autos, flores, alimentos, vinos, teatros, obras de arte, etc. etc., sería moivo de otro capítulo no ya vertiginoso, sino atorbellinado...

Al terminar sobreviene una duda: Ese acaparamiento que de la riqueza y el lujo hace la mujer en beneficio propio; ¿es una causa o un efecto? Debe a ello su total imperio sobre el hombre o bien ello no es sino trofeo, botín y despojo de su victoria inmemorial?

LOS MADURO ARTIFICIALMENTE

Media Luna, 19 de Marzo de 1929.

Sr. Director de BOHEMIA.—Habana.

Señor:

José Heriberto López escribe muy bien; de esto no hay duda. Su última página de BOHEMIA, "Canciones Rústicas", así lo acredita; pero lo que le quita armonía al conjunto, y le hace a uno pensar que ese buen señor no anda bien de la cabeza, es ver cómo en su descripción del camino que baja de la sierra dice: "Las naranjas que parecen bolas de oro flotando en el espacio", y "Los mangos desparramando la riqueza de sus racimos y poniendo puntos de oro y esmeralda en el lujurioso paisaje de la montaña".

Díganos con sinceridad, señor Director de BOHEMIA: ¿Usted ha visto alguna vez madurar ambos frutos al mismo tiempo? Porque por estas tierras de Dios, unos maduran en Junio y los otros en Diciembre.

D. Iglesias.

TRATAREMOS DE COMPLACERLO

Sr. Redactor de "Vox Populi".
Revista BOHEMIA.—Ciudad.

Muy señor mío:

¿Cómo no se consiguen ustedes una portada de Valls o López Méndez? Sería un éxito.

Muchas gracias por la atención que pueda prestarme y, olvidaba algo, los cuentos de Pita-Rodríguez, monumentales, y en cuanto a los dibujos de Carlos, los creo de buen gusto, su estilo muy parisín y bastante propio. Muy atento.

Baudelaire.

SABE UD. MAS QUE NOSOTROS

La Víbora, Marzo de 1929.

Está interesantísima la entrevista de "Don Galar", con la artista Caridad Suárez, y, sobre todo, cuando como en mi caso, "se sabe algo" del drama que ella vive y que hace vivir.

Ahora sí, en lo que no estamos de acuerdo es en el mantenimiento del "triángulo", porque uno de sus lados se ha roto ya.

La bella tiple parece haber encontrado ya el médico que le brinde la receta eficaz contra su mal de amores y hasta la compró en París recientemente. En la linda triple hay "la atracción de las estrellas"... que ojalá que perdure...

La operadora del Chismógrafo
Viboreño.

¿NO SERA USTED QUIEN LO NECESITA?

Matanzas, Marzo 1929.

Sr. Director de BOHEMIA:

Pudiera explicarnos el señor Miguel de Marcos qué produjo la reacción en la esposa del especialista en estómago e intestinos? Es pueril, como una zanahoria, el desenlace del cuento y toda su trama.

Si el autor mata a todos los personajes y luego se suicida, hubiésemos quedado satisfechos cuantos leímos sus tres páginas de prosa elegante y saltarina.

Nada, que el señor Marcos estaba en un "slump" mental cuando escribió eso. Acaso necesitaba urgentemente los servicios del doctor José Enrique Ledón, especialista en estómago e intestinos.

Marcos de Varela.

LO SERVIMOS EN SU PROPIO JUGO

Cabaiguán, Marzo de 1929.

¿Por qué no pulieron un poco el artículo "La Buena Suerte", de Hernández Cárdenas?

El asunto no deja de tener interés, pero literaria y aun gramaticalmente, adolece de graves defectos de forma.

El notable dibujante no es un literato a juzgar por ese artículo y sus escritos deben ser pasado por un tamiz estilista para que resulten aceptables.

Aunque resido en Cabaiguán, estoy al tanto del movimiento literario y creo tener el derecho a exigir, por lo menos, que se escriba correctamente.

Una literata sin ariques.

NO SABEMOS QUE HAYA NEXO ALGUNO

Bauta, Marzo de 1929.

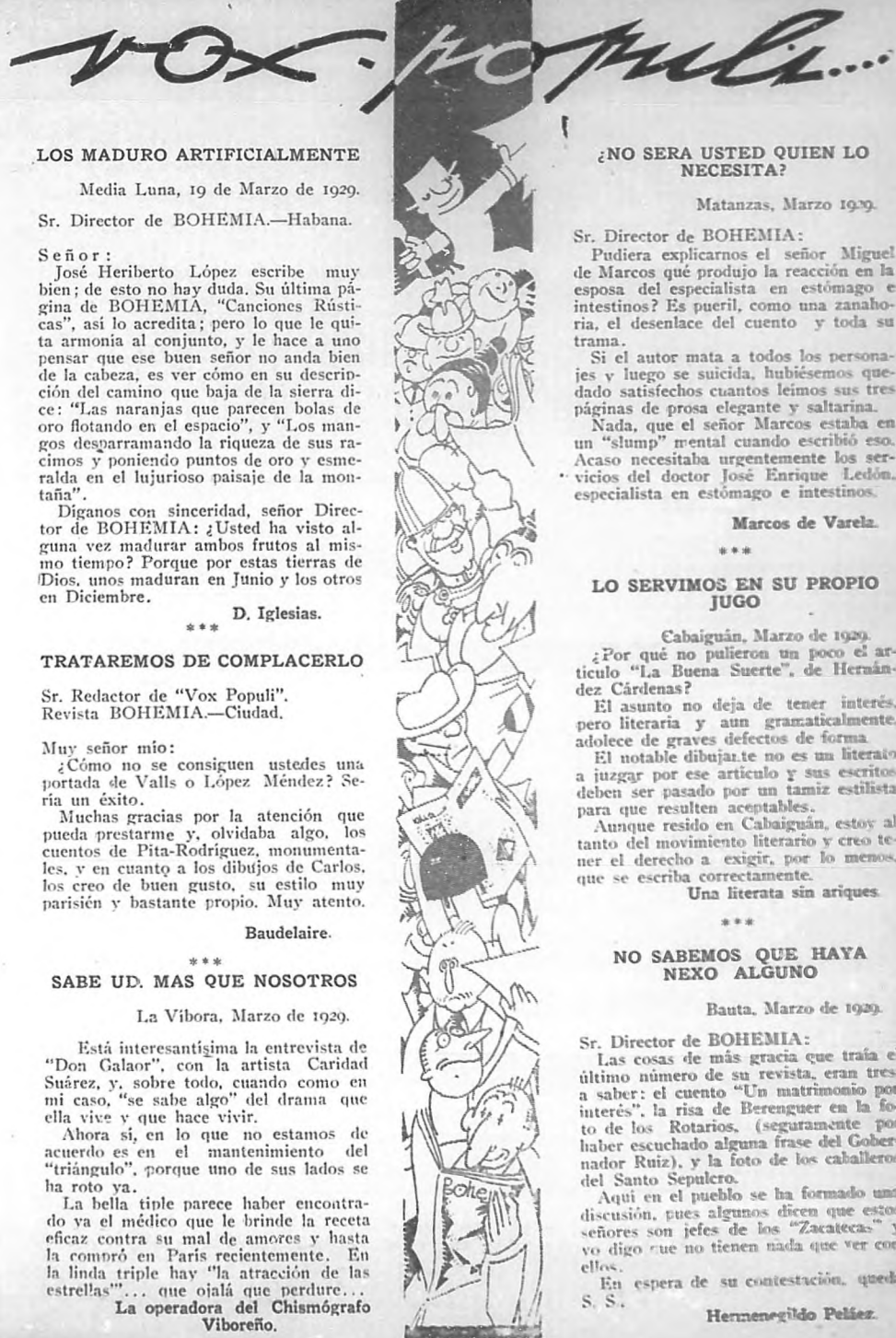
Sr. Director de BOHEMIA:

Las cosas de más gracia que traía el último número de su revista, eran tres, a saber: el cuento "Un matrimonio por interés", la risa de Berenguer en la foto de los Rotarios, (seguramente por haber escuchado alguna frase del Gobernador Ruiz), y la foto de los caballeros del Santo Sepulcro.

Aquí en el pueblo se ha formado una discusión, pues algunos dicen que estos señores son jefes de los "Zacatecas" y yo digo que no tienen nada que ver con ellos.

En espera de su contestación, queda
S. S.

Hermengildo Peláez.



LA HABANA, 6 A M.

(Viene de la Pág. 36.)

prolongado, atomizada a los pajarillos de los árboles vecinos. Es el Señor Habitante, disgustado ante la irremediable visita de su enemigo el sol.

Como ladrón furtivo, una sombra escapa por una puerta entornada.

Un hombre de "smoking" llega luego.

A la Terminal acaba de llegar el primer tren.

Y con el traquetear de mueble viejo de los tranvías que ruedan hacia el centro de la ciudad, termina el encanto inefable de la primera hora del día.

Son las 7 a. m.

MAGDA DEL PINO

(Viene de la Pág. 44.)

Se suspendió la función al instante, aunque el diestro lanzador del cuchillo no fué descubierto... ¡Mire usted, mire usted, aquí está la cicatriz!

Lector, yo no ví la cicatriz. No obstante, la cicatriz existe. Como una mancha de púrpura sobre un trozo de armiño, está sobre la redonda pantorrilla de Magdalena, en forma de zigzag. Ella se encargó de describirla, mientras me mostraba o pretendía mostrarme la huella del cuchillo. Mas, yo no la ví. Al rodar la media, "fina media de seda de un misterioso encanto", que dice el tango de Bohr, la nieve de la carne que remata la maravillosa rodilla de la artista, cegó mis ojos pecadores y los dejó inmóviles, clavados, fatalmente alocados sobre aquella otra huella que dejara la liga más arriba, mucho más arriba de donde se halla la cicatriz...

Una nueva pausa, un nuevo cigar y, mis últimas preguntas:
—La vida es para usted, Magda, regalo. Magnífico regalo de empuje siempre nuevas. De ella, de la vida, ¿qué anhela usted más?

—Pues, vivirla.
—¿Y qué teme de ella?
—La vejez. Yo le tengo pánico a la vejez. Pensar en ella solamente, me entristece...

—Es usted injusta, Magda. Injusta para con su propia juventud excesiva. Tiene usted muchísimos años de plenitud maravillosa todavía... Oiga, Magda, ¿es verdad que en esa otra pieza de su apartamento tiene usted instalada una cámara japonesa?

—¿Quién se lo dijo?
—¿Quiere enseñármela?
—No, que es usted capaz de hablar de ella.
—Le prometo que no...
—¿Palabra?
—¿Palabra!

Vuelven las Curvas a estar de Moda

Las modistas y los modistos se rinden a los instintos naturales y decretan que el cuerpo femenino haga resaltar sus curvas. Ha pasado, pues, a la historia el cuerpo de líneas rectas, sin prominencias, sin gracia ni atractivo de ninguna clase. Y no podría ser de otra manera, puesto que cuando un hombre tiene que escoger entre una mujer de líneas rectas y otra de líneas curvas, como las de Venus, a cuál de las dos prefiere? Prefiere y la prefiere, desde la época de Adán y Eva, a una mujer que, sin ser gorda, sea bien formada, gruesa, de carnes sólidas, sin arrugas, de bonitas curvas; a una mujer como han sido siempre las mujeres desde la época de la Creación y como lo seguirán siendo hasta el día del Juicio. Por consiguiente, a toda mujer que desee reponer y endurecer sus carnes, desarrollando así sus formas y conservando por largo tiempo su buena apariencia y juventud, a la vez que mejorando su apetito y digestión, le recomendamos tomar el CARNOL, conocido por más de 10 años como un buen preparado para engordar. CARNOL es bueno para hombres y mujeres. En las boticas.

Remedio de Himrod PARA EL ASMA

Da alivio instantáneo en el Asma, Fiebre del Heno, Resfriados, Tosea, Catarro, etc. El remedio clásico mundial por 50 años.

En toda droguería y botica.

EL TELESCOPIO ZEISS

La casa que cobra por los espejuelos solamente lo que valen.

GENERAL CARILLO NUM 24.
(Antes San Rafael.)
Entre Aguila y Amistad.

ARTICULOS PARA REGALO

La Casa Quintana

GALIANO NUMERO 76.
TELEFONO A-4664.

EMBELEZCA SUS PESTAÑAS CON Vigorlash

Las Riza y Las Hace Crecer

International Drug Store Co.

Habana

ATENCIÓN

Para reponer las fuerzas de las personas debilitadas, deprimidas, no hay nada como la **Neurosine Prunier**, que es el reconstituyente heroico del sistema nervioso. Ensaye la y quedara convencido. **La Neurosine Prunier** se vende en todas las farmacias de todo el mundo.

PIENSOS BALANCEADOS "LIBORIO"

Para ganado mular, caballar y vacuno.

Alimentos de aves en general.

COMPANIA FORRAJERA LIBORIO

ARBOL SECO Y PEÑALVER

TELEF. U-216. HABANA.

ANTES DESPUES

PILDORAS ORIENTALES

Adá la mujer flaca engruesa y promueve el desarrollo de su busto al tomar las PILDORAS ORIENTALES. Hermosa y embellece, hace atractiva a las damas. Fíjelas en Boticas. Faltan en distribuidores. Dep. E. Orientales. Agosto de 1944.

ANTES DESPUES

PILDORAS ORIENTALES

Adá la mujer flaca engruesa y promueve el desarrollo de su busto al tomar las PILDORAS ORIENTALES. Hermosa y embellece, hace atractiva a las damas. Fíjelas en Boticas. Faltan en distribuidores. Dep. E. Orientales. Agosto de 1944.

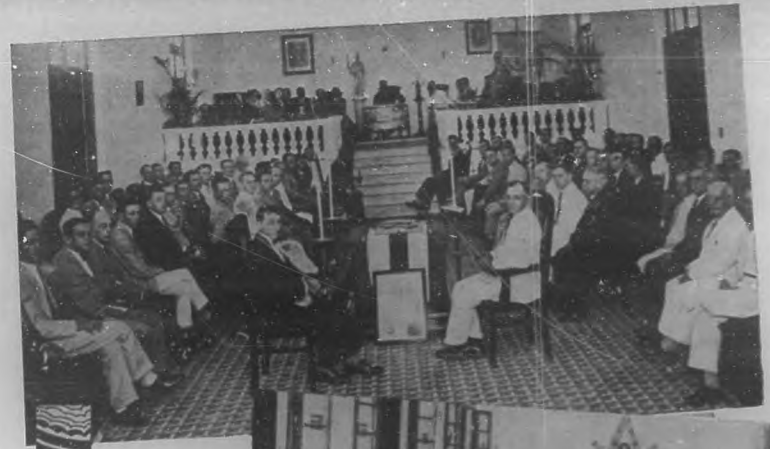
FUENTE DEL OBISPO

Agua Mineral Natural

¡Ud. la conoce!

Raúl Yanes Rojas A-5546

Del Interior



DE CARDENAS.—Un aspecto del acto de consagración de la Logia Cárdenas, de esta ciudad, que se efectuó el día 17 del presente mes. Dicho acto fué presidido por el Gran Maestro, Dr. Antonio Iralaiz y otros altos funcionarios de la Masonería Cubana.



DE CARDENAS.—Aspecto general del banquete ofrecido en la planta baja del edificio propiedad de la Logia Cárdenas.



Presidencia del acto de desagravio celebrado recientemente ante la estatua de Martí de esta ciudad.

DE CARDENAS.—Concurrencia que asistió a la velada celebrada por la Logia "Cárdenas", con motivo de la inauguración de la misma.

Un RCA-Radiotron



Puede aumentar la eficiencia de su equipo de radio.

¿Hace mucho tiempo que usted probó sus tubos?

Examine sus tubos a menudo, pues una buena recepción se obtiene solamente con tubos en buenas condiciones.

No es Radiotron



Si no tiene esta marca.

Posiblemente renovando un solo Radiotron por otro nuevo, usted pueda obtener más de su receptor y en consecuencia, disfrutar más de los atractivos que encierra el radio.

De venta por:

MONTENEGRO & CIA.

COMPOSTELA 69. HABANA. TELEFONO A-6159.

CARTOMANCIA

(Viene de la Pág. 21.)

a su vez, según algunos historiadores del juego de ajedrez, con un juego educativo de gran voga en Italia, a mediados del siglo XIV, denominado "El Naib".

Consistía este juego, en una serie de pequeños cartones, cubiertos de figuras alegóricas o mitológicas, las Musas, las Virtudes, los Planetas, etc., etc., los cuales daban a los niños con fines didácticos, alcanzaban el número de cincuenta.

Los "tarocchi" fueron enseguida bien acogidos por el público, y se atribuye a Mantegna, célebre médico, profesor de la Universidad de Bolonia, los diseños de los primeros ensayos conocidos.

Las primeras señales de la cartomancia son en mucho posteriores a esta fecha, existiendo, además, la Astrología, aun hoy en uso, que lógico era infundiera más temor a los supersticiosos, por tratarse de astros, que los cartones pintados.

Estas dos artes adivinatorias a pesar de todo corrían parejas; pero hubo varias tentativas para dar a las barajas autoridad astrológica. De ello da fe un juego fabricado en Inglaterra, en el que figuran las constelaciones.

Cuales hayan sido los orígenes de la cartomancia, es lo que no hemos podido averiguar, apesar de la búsqueda que hemos llevado a cabo con ese fin, en manuales quirománticos, y otras obras que tratan este asunto, pero lo que sí podemos asegurar es que en el siglo XVI, la cartomancia campeaba en el mundo entero, principalmente en Francia, y resulta interesante, comprobar que, siendo este país uno de los más avanzados en ideas, las prácticas cartománticas se hayan mantenido hasta hoy en pleno vigor.

Bajo el reinado de Luis XIV, los que se dedicaban a predecir el porvenir, por medio de las barajas, eran tan numerosos, que el célebre de la Reynie, lugarteniente de policía, que fué quien descubrió el célebre asunto de los venenos, decidió dar una batida contra estos charlatanes, la que se llevó a efecto en 1667, y fué tal la satisfacción general por esta medida, que el poeta Ro-

binet, cronista oficial del rey, rimó esta graciosa cuarteta:

Monsieur de la Reynie, actif
juqu au degre superiatif
A rait copieuse capture
De diseurs de bonne aventure.

Pero el siglo de oro para los cartománticos fue, principalmente, en el siglo XVIII, trayendo consigo una secuela de supersticiones, que alimentaron Casanova y Cagliostro.

El más famoso de los quirománticos franceses del 1700, fué el joven barbero Aliette, el cual, llena la cabeza de nociones de magia, tuvo la genial idea de abrir en París un consultorio para predecir el porvenir, el cual alcanzó gran renombre, siendo visitado por las más altas personalidades de la época. Deseoso de reputación, invirtió su apellido, convirtiéndolo en Eteilla, alegando que lo hacía más cabalístico, recurrió a las gacetas, en las que insertaba llamativos anuncios, en los que no solamente anunciaba su consultorio, sino también para ofrecer en venta un libro de horóscopos por el confeccionado, y sus juegos de barajas.

El periódico "L'Avont Couveur" publicaba en 1770, los siguientes anuncios:

... "Unico libro que nos han legado los antiguos egipcios, se vende 3 libras doce sueldos: a 0.72 centavos, en casa del señor Eteilla, profesor de algebra, calle de l'Oseille, en el Marais.

Otro había que daba a conocer el precio de sus consultas, que eran como sigue: Gran horóscopo 100 libras; 20 pesos. Horóscopo mediano 50 libras; 10 pesos. Horóscopo pequeño 25 libras; 1 peso 20 centavos, etc., etc.

La barajas que utilizaba para sus horóscopos eran los "tarocchi", a los que había agregado algunas figuras para mayor claridad de sus predicciones ante sus clientes.

En la época napoleónica alcanzó celebridad la señorita Lenormand, creadora de la cartomancia moderna, a la que pretenden compararse las pitonisas que en la actualidad ejercen en la capital de Francia.

La señorita Lenormand, además de sus memorias, dejó escrito unos 10 tomos sobre quiromancia.

Su celebridad era tanta, que la Emperatriz Josefina, en su condición de cri-

(Pasa a la Pág. 64.)

LA TRAGEDIA DE NOBILE

(Viene de la Pág. 45.)

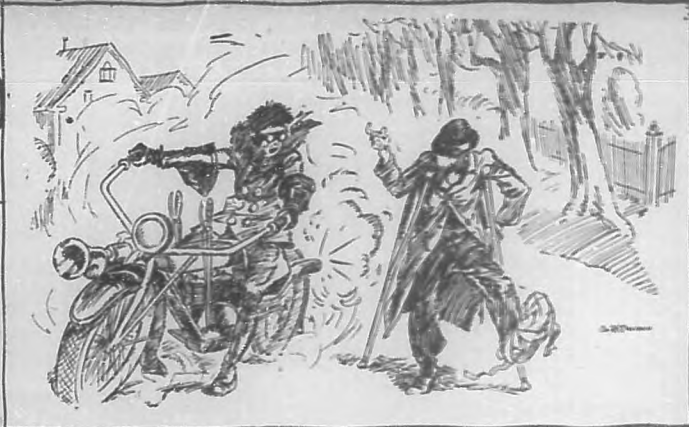
gradas a revivir—para justificarse—su desdichada aventura polar. Los que fracasan no tienen derecho a defenderse, ni aun contra el fallo de una comisión surgida de un Ministerio de Aeronáutica.

Y además—seamos sinceros— el hombre que voló sobre el Polo y que desafió mil veces la muerte, entre el ívido sudario de los hielos, escribe con una prosa sin vibración, sin calor, sin llama, con una prosa endulcorada, en la cual el notario y el periero, confunden sus sombras venerables...

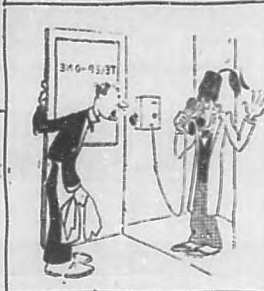
Francis



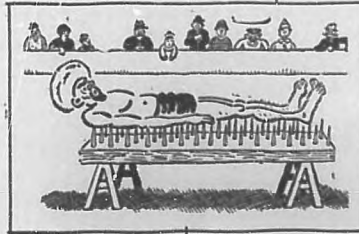
Muchacha, te vas a buscar el gran llo con tu madre, cuando te vea con ese vestido tan escuado.
—Es verdad; este traje es de ella.



El motociclista.—¡Frente, señor! ¿Cómo dices está el parque...
El de los males.—A dos millas de aquí. Sigamos.



—Antes de casarnos, siempre estaban obligados; entonces yo era tu suegro.
—Marabombas; abona enus la realidad.



—¡Ahí, ahí!
—Ahí, quedará usted decir...
—No lo crea; me dirijo a Dios para estar más seguro obtener comunicación.

El fahir.—¡Qué fastidiado me tiene esa pulga que me está picando hace rato!



—¿Usted es casado?
—No, señor comisario.
—Pues bien, ¡qué felicidad para su marido!



—Yo nunca he montado a caballo.
—Pues mire, ahí tiene uno que no ha sido montado nunca; pueden debutar los dos.



—Sí, amigo mío, el ornato más cuando que ha visto era un ornato que cuando el tiempo iba a cambiar y le daban los callos, se fingían que tenía dolor de cabeza.

—Aunque usted no lo crea, mi gorra se la dio a los espíritus.
—¿Como usted me contó?
—Sí, pero los vendió.



"Uncle Sam" Tiene

Modelos Exclusivos
Sin verlos, no conocerá usted
los verdaderos dictados de
la moda

ESTILOS EN EXISTENCIA
DE

\$8, \$10 y \$12.



MODELO B-218.



CIA. MATALOBOS.

TELEFONO M-7190.

Quemaduras

Aplique inmediatamente
IODEX, el yodo que cura
sin manchar y sin irritar
la piel. Téngalo siempre
en casa para casos im-
previstos.



Dislocaduras

No hay nada mejor ni
más eficaz que IODEX
(con Salicilato Metílico)
Frótele ligeramente
sobre la parte afectada y
cúbrala con una venda.
Iodex no mancha ni irrita
la piel.



Males de la piel

Cualquier infección cutá-
nea puede tratarse efica-
zmente con IODEX, el
yodo que cura sin man-
char ni irritar la piel. Es
admirable también para
heridas, rasguños, divi-
esos e hinchazones.

De Venta En Todas Las Farmacias

use
IODEX

LA TRAGEDIA DEL POTRERO

(Viene de la Pág. 59.)

a mí, no hubiera "esperao" tanto en echarle el toro a Julián. ¡Mira que Julián era "fato"!... Pero yo era más "fato" "entoavía". ¡Oye! ¡Barajo! ¡Recontra! echa más candela en este caldero. ¡Quiero tomarme un caldero lleno de candela! Y si reviento, que reviente, que a "naide" le tiene cuenta. Pues sí... ¡qué bonito lucía Julián, cuando se lo llevaba el toro "ensartao" en un tarro! ¡Pero qué bruto! El se creía que yo lo había "invi-tao" a "pasar" por el potrero "na" más. No sabía que yo tenía "apreparao" un toro en el guayabal, "amarrao" a una ceiba y que "tos" los días iba a "cuquiarlo, a" qu se pusiera bien bravo. Figúrate... ¡Oye! ¡Barajo! Sí no me das más "bacardi", no acabo el cuento. ¡Eso es! Otro caldero más... ¡Qué copa, ni copa de la virgen! Eso es un caldero, y se llama caldero, porque a mí me da la gana de que no sea copa, sino caldero. Pues sí... Yo tenía "apreparao" el toro. Cuando Julián fué conmigo al potrero, "montaos" los dos en un solo caballo, le dije que se apeara a cogermel el sombrero. Cuando se apeó, corrí hacia el guayabal, solté el toro y se lo eché arriba. Yo salí "juyendo" y como él no pudo "juir", lo cogió el toro y... ¡Barajo! ¡Recontra! Me parece que voy a reventar. Bueno, si reviento, que reviente, que a "naide" le tiene cuenta. ¡Más candela! Oye, y si muero "asao" como un puerco, que me echen al auroero. ¡Más candela! ¡Barajo! ¡Recontra...! ¡Más candela! ¡Oh!...

En aquel momento, salieron del escondite el cabo y su compañero.

—Cabo—dijo Clara, llorando—. ¡"Pa" eso lo llamé! ¡"Pa" que se lleve al verdadero asesi-no de Julián!

Y elevando los ojos al cielo, exclamó:
—¡Julián! Tú sólo sabes lo que he "sufrió" "pa" desempeñar este papel como lo he "desempeño". Pero no importa. Estás "ven-gao". Tú, desde el cielo, hiciste sentir a mi corazón la verdad de la tragedia ocurrida en el potrero. ¡Sólo mi amante corazón podía sospe-charlo!

PENSAMIENTOS

El matrimonio es absurdo para aquél que lo considera finalidad de un capricho, no principio de concentración.

Mujer: cuando un hombre te diga ¡te quiero! no te entregues precipitadamente, en tu afán de ser amada, sin antes, dejarle terminar la frase. A veces quiere decir ¡te quiero devorar! y nó le das tiempo.

No digas nunca que tienes mucha experiencia, sino alguna. La experiencia es una sola, la de la vida y ella nunca es completa, mientras no experimentemos la muerte.

La realidad de las cosas no está en ellas sino en nosotros, en nuestra apreciación; y raras veces nuestra apreciación es la realidad.

Quando se le niega por sus justos medios, la Justicia suele hacerse reconocer por medio de una injusticia, llamada Represalia.

Arturo F. de CASTRO.

ELOGIO DE LOS PERROS

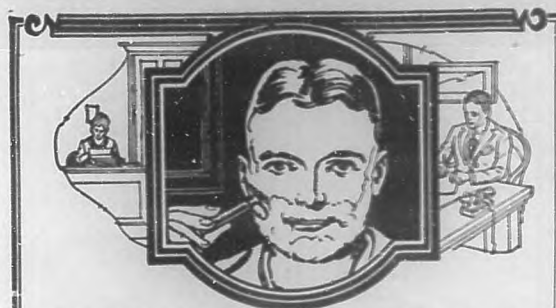
¿Por qué La Fontaine, que con tal ternura pintó a los animales en sus fábulas, no dijo nada de los perros?, se preguntaba Adriano Bertrand. ¿Son demasiado humildes, o es que se nos asemejan demasiado?

"Me empeño en creer que si La Fontaine no dijo nada de los perros fué por temor a que se comprendiera claramente que hablaba de los hombres. Pero lo que yo escribo, no se puede aplicar sino a los perros y en modo alguno a los humanos, según vais a verlo.

"Detestan la guerra porque son buenos por naturaleza. ¿Cómo ha podido pensar nadie que descendien del lobo, ladrón y voraz? Nada hay de común entre ellos, salvo alguna apariencia exterior... Y, sin embargo de detestarla, los perros han ido también a la guerra. Pero aun allí, pese a la embriaguez de la sangre y a las ráfagas de la artillería, se han mostrado pacíficos y dulces. Van a buscar a los heridos; hacen centinela en una tronera de escucha y protegen la trinchera ni más ni menos que guardarían el umbral de una casa. Vigilan. Cuando descubren un herido o una amenaza de peligro gimen o se revuelven. Ni muerden ni ladran.

"Tienen mucho miedo". No pueden acostumbrarse al bombardeo. Cada cañonazo, aunque lleven ya muchos meses en la línea de fuego, les obliga a bajar la cabeza y les hace temblar. Saben que esos golpes son mortales y que esa muerte, friamente deseada por el hombre, el cual añade de este modo una miseria más a sus miserias, reulta una locura deplorable. Lo saben. Pero no protestan ni huyen. Se resignan. Continúan temblando y guardando fielmente el puesto.

"Gustan del orden, de la disciplina y la obediencia. Aunque lleve a se eche la noche encima, no reclaman nada. Solamente cuando la niebla o la obscuridad se hacen cómplices del enemigo y de su conducta, dan muestras de mayor desasosiego, y recorren la trinchera con las orejas de punta, más llenos de angustia. Nunca se cansan. No se asombran porque se les recompense su trabajo y su sacrificio con juramentos y hasta con golpes; son excelentes soldados. Sabido es desde hace mucho tiempo que en Roma tenían perros y gansos para guardar el Capitolio. Sólo los gansos graznaron cuando los galos fueron a sorprender la ciudad. Los perros no ladraron, pues sabían que los rubios guerreros de las Galias, rudos y leales, eran en el fondo, amigos de Roma, y en vez de ladrar les lamieron las manos. Desde entonces pasaron por las siete colinas en ciertas fiestas, unos gansos blancos en un palanquín de púrpura en señal de honor, y un perro crucificado en señal de afrenta. ¡Pobres perros! Por una extraña injusticia sufrían ya, inocentes, la suerte que sufrió, inocente y divino, por toda la humanidad, el Hijo del Hombre. Fueron tan excelentes soldados que las legiones los llevaban consigo, emoleándolos como auxiliares. Y Plinio dijo de ellos que los prefería a los auxiliares mismos porque nunca huyen ante el enemigo, no se letan su presa ni son exigentes en punto a honores, sueldos ni ascensos."—A.



RESULTA mucho más cómodo afeitarse diariamente con la Navaja de Seguridad Durham-Duplex por la simple razón que ésta requiere menos pasadas para remover la barba. Las hojas de Durham-Duplex son más largas (2 pulgadas y 1/4) y con doble filo. Son tres veces más espesas que las de las navajas de seguridad en uso corriente, y debido a este rasgo ni se doblan ni agrietan. Su concavidad y su temple en aceite hace sus filos más duraderos. Estas hojas son envasadas por medio de un procedimiento especial impidiendo que el filo roce la envoltura de papel. Las hojas llegan a sus manos en las mismas condiciones en que salieron de la fábrica: con filos perfectos.

DURHAM-DUPLEX

SANTIAGO ALBELLA, Bohemian St., Habana, Cuba

Incluye 25 centavos en efectivo en un sello de control para que Vds. se eviten enviar una navaja de safety Durham-Duplex completa.

Nombre _____
Dirección _____
Cuidad _____



¡Púrguese!

MANTENGA su organismo en perfecto estado con LAXOL, el gran laxante de sabor agradable. LAXOL no es otra cosa que el celebrated "aceite de ricino," pero sin su sabor repelente. LAXOL es de inmediata eficacia en casos de disentería, cólico, fiebre tifoidea, indigestión y estreñimiento. Téngalo siempre en casa.

LAXOL

El Buen Medio



— ¿Como haces tu, fumando todo el día, para conservar los dientes tan blancos?

— Es muy sencillo, querida, tengo siempre a proximidad un frasco de Dentol.

"EL DENTOL" (pasta, polvo, líquido y jabón), es un dentífico eminentemente antiséptico, que contiene un perfume agradableísimo.

Elaborado de acuerdo con los trabajos de Pasteur, destruye todos los microbios de la boca; y cura la carie de los dientes, las inflamaciones de las encías y de la garganta. En pocos días da a los dientes una blancura sorprendente y destruye el sarro. Deja en la boca una sensación de frescura deliciosa y persistente. Su acción antiséptica se prolonga durante 24 horas, para destruir los microbios. Puesto sobre algo de calma instantáneamente los dolores de muelas más violentos. El "DENTOL" se encuentra en todas las boticas y casas donde vendan perfumaría. Depósito General: Nelson Freres 19, Rue Jacob, París.

"B" REGALO.—Devolver a J. Pauly & Co., Apartado 2149, Habana, indicando con claridad su nombre y dirección, recibirá gratis un tubo de Pasta DENTOL.

ENSAYOS DE PSICO-SOCIOLOGIA CRIOLLA

(Viene de la pág. 17)

ella quiere la conquista. A brazo partido, poniendo en juego todos los resortes poderosos que Dios y la costumbre le han hecho poseer, piensa salir airoso del encuentro casual. Al fin se decide a todo: le habla de lo habilidoso que es, de lo bien que ejecuta al piano los "sones", "foxes" y últimos aires de moda, de ser una artista en el lienzo y entonar suaves melodías con su argentina voz, que si él tuviera la dicha de oír en su casa... en su casa... (vuelve a repetir con un cadencioso dejo y un contoneo en la silla que fascinan), entonces él vería lo que es una muchacha moderna y que sabe bastarse a sí misma, que cuenta con esmerada cultura a pesar de que no ha querido cursar estudios superiores, porque cree, sinceramente, que a la Universidad sólo se va a desaprovechar los "buenos partidos".

Y el joven vuelve a sonreír y a meditar sobre el alto significado de las frases pronunciadas, hablándose para sí: ¿Continuaré este "flirt"? Me ha dicho que no podemos vernos más en público por el lógico temor al que dirán, y a su reputación y dignidad de mujer honesta, distinguida, y juiciosa; pero más porque quiere que visite su hogar (modesto, aburguesado o rico ¿qué más da?) y a la par que me deleite con las modulaciones de su garganta, me tenga yo que someter, después de "presentar las credenciales" ante sus padres, a un interrogatorio fiscal que no me encanta. Además, el asunto tomaría un cariz de seriedad que no es conveniente, pues todo lo que persigo es interpretar un alma más de mujer, que seguramente será como otras muchas que he conocido, un tanto pèrfida y voluble.

Y volviendo la vista a la "garzona", penetrado de la realidad del problema, le dice con pausado hablar: ¿Cómo voy a acudir a tu hogar sin ir acompañado de una persona amiga de tu familia que me presente, tú no lo comprendes? Sí,—con presteza le responde la muchacha

cha que se sabe de memoria el inconveniente y obstáculo que le presentan todos los jóvenes—sí, pero no importa; yo diré que te conocí la otra noche en el baile, que tú eres un joven muy correoso, serio y caballeroso; ya te digo, no te preocupes por eso, déjalo de mi parte que yo me encargo de solucionarlo todo. Lo esencial es que no dejes de ir mañana por casa; ya lo sabes, te espero sin falta a las ocho de la noche, hora inglesa. Bueno, señora, ¿convenido, eh?

Y el imberbe y cortés galán se levanta para la despedida de aquel "encuentro casual", sonriendo con cierta ironía. Luego, a solas, no sabe qué admirar más: si el arte de la doncella en la caza del pretendiente a quien dijo, con suma franqueza, consideraba un "buen partido"; o si su viveza parlanchina y astucia para hacerlo visitar de todos modos su hogar.

El no la estima la mujer ideal y soñada; poco le interesa que pueda gozar de una holgada posición económica porque él por sus esfuerzos y su talento cree logrará conseguirla en la mañana. La quisiera no maestra en las coquetías mundanas, menos impaciente por conseguir novio, que esperase a que un joven de ella prendado, con frases galantes le declarara el amor que le inspira y hace sentir; en fin, una mujer sí de ideas modernas y de cultura, pero con su mente conformado a los cánones antiguos en lo tocante a asuntos amorosos. Por eso, está indeciso de si irá o no irá.

La curiosidad lo domina; quiere estudiar aquel caso de mujer, la mujer que siempre presenta para él una nueva novedad en su espíritu, por su gracia exquisita. Le parece algo histérico, con miel en los labios, pero tal vez histérica, con miel en los labios, pero tal vez leidosa y frívola, montada de caprichos, pero asimismo la ve amante, soñadora; y que podría darle días de felicidad y placer. Al cabo se decide, ¡qué importa! todo habrá de consistir en ponerse a la siguiente noche "a la última", afectar alguna seriedad en el transcurso de la visita, y de una vez "presentar las credenciales" ante los papás de aquella muchacha viva y traviesa, de todo lo cual nos ocuparemos en el próximo artículo.

CARTOMANCIA

(Viene de la Pág. 60.)

La superstición, cuando se trata de ciencia, para conjurar el destino, lo mismo que durante la revolución lo habían hecho con Eteilla, hombre de la talla de Saint Yust, Marat, Robespierre, a quienes debiera suponerse despreocupados de tales creencias, dado su carácter enérgico y dominador. Pero fueron tan enérgicas las ordenanzas dictadas contra la cartomancia, y las persecuciones que contra ellos y ellas se llevaron a cabo, que muchas emigraron y otras renunciaron a continuar ejerciendo, temerosas de los fuertes castigos que se les imponía. Sin embargo, en 1830, las cartománticas reaparecieron en París, y barajas "ad hoc", usadas en esa época, pueden verse en las vitrinas de los museos del Cluny-Versalles, etc., etc.

A pesar de las enérgicas campañas que contra esta plaza de charlatanes, emprenden a diario los diversos cuerpos de policía, en el mundo entero, a causa de las desgracias que originan sus engaños; éstos campean por sus respetos y viven activamente, porque existen crédulos en todas las clases sociales. Prueba palpable de ello, es que cuentan con grandes protecciones entre personas del más alto nivel social, así como en las altas esferas oficiales, y es debido a estas protecciones que seguirán ejerciendo por "sécula, seculorum", apesar de las sorpresas desagradables que reciben de cuando en cuando.

Su Espejo Le Dirá Bonita

Si Usa ARREBOL PERFUMADO y POLVOS DEL DOCTOR FRUJAN.

De la Facultad de Medicina de París. Especialista en Afeitadura desde 1901.

100% de valor en construcción, acabado y materiales

Las baterías EVEREADY "Layerbilt" se componen de elementos planos que, comprimidos entre sí, ocupan todo el espacio interior, lo que



significa

mayor recepción

que se obtiene por ser baterías de mayor duración y, por consiguiente, las más económicas que se han ofrecido al público hasta la fecha. Exija siempre la EVEREADY, la batería suprema para radio.

De venta en los principales establecimientos.

EVEREADY

TRADE MARK

BATERIAS PARA RADIO "LAYERBILT"

—para claridad—volumen—distancia

LA SONRISA

Las mujeres superiores rien poco y sonrien más.

De la risa estrepitosa no hay que hablar; es de mal gusto.

La sonrisa tiene un sello de distinción que en aquélla no aparece. Es mayormente discreta, y cuando se hace insinuante, acaba en seductora e irresistible.

Tiene el gran encanto, la inmensa fuerza que encarna siempre lo "desconocido". Es un enigma. Es el misterio mismo de la mujer. Lo difícil, lo que pasa inadvertido a la observación más penetrante y al conocimiento más profundo.

Las hay que son un anuncio de promesas, el "sí" deseado, cuya oferta hace más delicioso el "no" articulado.

Con ella contrasta lo que podría llamarse "sonrisa negativa", que no es la burla ni el desdén, pero que en el fondo es un "no" definitivo.

Las hay amargas como el acibar y dulcísimas como la miel. Ingenuas y astutas. Candorosas y partidas.

Algunas completamente inocentes y maliciosas e inocentes a la vez, según predomine el sentimiento natural de la inocencia de la mujer o la prematura picardía de la coqueta.

Luz Maya.

EL ESCRITOR

El campesino fecunda el suelo, el obrero forja la herramienta, el sabio se abisma en sus cálculos, el filósofo sueña. Los hombres se debaten en dolorosos choques por la vida, la ambición, la fortuna o la gloria. Pero el pensador solitario que escribe agitado, fija su destino. El es quien despierta en los hombres los pensamientos preñados de ideas de las que surgen las que se esfuerzan en tomar realidades. El es quien, con sus fórmulas obsesiones, nos empuja a la acción, a las grandes reparaciones de equidad, de justicia, de verdad. El es quien sabe encantarlos con la voz de la esperanza siempre joven y cuyo reclamo embriagador los arrastra hacia la vida. El es quien los consuela, los rehace, y curando sus heridas, lleva al vencido a ser el vencedor de mañana. El abre los corazones, penetra las profundidades de la vida misteriosa, revela al hombre, y verdaderamente lo crea en su conciencia y en su voluntad.

Haber sido por un día, por una sola hora, el obrero de esta obra maravillosa y fecunda, basta para coronar de gloria toda una vida.

Georges Clemenceau.

SILLAS Y MESAS PLEGABLES METALICAS

MUY SOLIDAS, LIGERAS Y ECONOMICAS



TAMBIEN FABRICAMOS BUTACAS Y SILLONES DE VENTA EN LAS PRINCIPALES MUEBLERIAS Y FERRETERIAS VALLEJO STEEL WORKS AVE. DE MEXICO (CRISTINA) 50 TELE. A-9362 HABANA



El mejor remedio para las vías respiratorias es el clorhidrofosfato de cal.

La mejor asociación de estos dos productos es la SOLUCIÓN PAUTAUBERGE, la cual constituye el remedio soberano de los resfriados, de la bronquitis crónica, de la gripe, de la escrófula. Aumenta el apetito y las fuerzas, agota las secreciones y evita la tuberculosis.

L. Patauherg, París y todas farmacias

PUREZA DEL CUTIS

—LANE ANTIFUNGIC—

LA LECHE ANTEFELIGA ó Leche Candès

para ó asociada con agua, disipa FIEBRES, LUBRIFICAS, TIEBES, SANGRE, ANURAS, PRODUCE EFICACIAS, etc.

PREPARADO EN GINEBRA

¡Señora! Siéntase segura de conservarse aseada bajo cualquier condición fisiológica

Las anticuadas servilletas sanitarias tenían a la mujer en un perpetuo estado de zozobra e incertidumbre. Ahora está segura de conservarse inmaculadamente aseada y sin temor a un bochorno.

El secreto se encierra en una sola palabra: KOTEX, las servilletas sanitarias modernas que son deodorantes, mucho más absorbentes que el algodón y fáciles de destruir sin que dejar huella.

Las KOTEX mejoradas tienen las esquinas redondeadas, para que se ajusten al cuerpo, y son mucho más suaves y esponjosas, para que no aprieten, ni rocen.

Su nuevo precio reducido las pone al alcance de toda persona cuidadosa y pulcra.

Para evitar una mortificación más, basta pedir las por su nombre: KOTEX, en los buenos establecimientos que las venden.



Las buenas boticas y tiendas de ropa venden

KOTEX

SERVILLETAS SANITARIAS

HAY QUE SER BONDADOSO

Los hombres más grandes en la historia de los pueblos participan de gestos llenos de una suave unción bondadosa. Leonardo de Vinci tenía la costumbre de comprar pájaros enjaulados por darse el placer de libertarlos luego. San Francisco de Asís decía: "Si yo pudiera llegar a la presencia del emperador le suplicaría, por el amor de Dios y de los hombres, que publicara un edicto prohibiendo matar a las golondrinas, hermanas mías, y ordenando a todo aquel que poseyese bestias de carga que se tomara especial cuidado en darles buena alimentación."

Se cuenta de Pitágoras, el bondadoso filósofo griego, que cierto día compró todos los peces que cayeron en la red de un pescador, y luego le ordenó que los dejase nadar en paz.

Los chicos de Venecia tenían el hábito de amarrar a los pajarillos por las patas, y luego que remontaban el vuelo tiraban de la cuerdecilla para hacerlos descender nuevamente. San Jaime de Venecia compraba todos los pájaros que así atados le llevaban los chicos, y les soltaba con inmenso placer.

Es un sello de grandeza la compasión por los humildes.

La madre de Lincoln agonizando en la cabaña fronteriza, murmuró estas palabras, mientras acariciaba los cabellos de su hijo: "Sé bueno siempre con tu padre y tu hermanita." Hay algo más que una reacción accidental en el carácter del más grande hombre de nuestra época, y es el hecho de que la madre moribunda sólo le pedía "que fuera bueno" siempre...

FRANK CRANE.

MAXIMAS ECONOMICAS

No hay ganancia más segura que las economías.

Si queréis ser ricos, no aprendáis solamente a ganar; sabed también cómo se economiza.

No hay empresa difícil ante el eficaz poderío de la perseverancia.

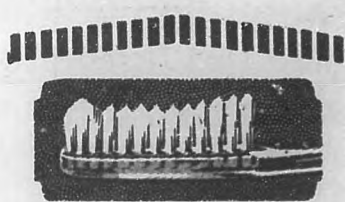
Vale más perder que hacer una vergonzosa ganancia.

La sórdida avaricia y la loca prodigalidad, templadas una contra otra, producen la sabia economía, que es una virtud que nace de dos vicios.

No recibamos la existencia sino para trabajar para nosotros o para los demás.

El tiempo y los bienes, si se reparten bien, siempre alcanzan.

Hay dos maneras de ser rico: elevar las rentas al nivel de los deseos, o bajar éstos al nivel de aquéllas.



¡Escoja el cepillo que protege toda la dentadura!

PARA limpiar perfectamente todos los dientes y los espacios entre ellos se necesita un cepillo con copete en la punta.

El Pro-phy-lac-tic con copete, con mango de curva especial y con cerdas en forma de sierra, penetra hasta los lugares inaccesibles a los cepillos comunes, en donde empieza la caries. Su construcción científica le ha merecido la aprobación de los dentistas del mundo entero desde hace 40 años.

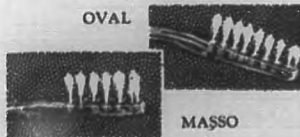
Para el arco dental estrecho se recomienda el Pro-phy-lac-tic Oval, mientras que el Pro-phy-lac-tic Masso, un cepillo que limpia la dentadura a la vez que da masaje a las encías, está indicado para quienes tienen las encías pálidas y sensibles.

Los cepillos Pro-phy-lac-tic se venden en cajas sanitarias de cartón amarillo. El Pro-phy-lac-tic Oval se distingue por la faja roja en la caja y el Masso por la faja negra.

Pro-phy-lac-tic, con mangos transparentes en colores preciosos — en 3 modelos distintos — en 3 tamaños, y con 3 clases de cerdas — ofrece un surtido completo de cepillos para dientes.

¡Exija siempre los cepillos de dientes Pro-phy-lac-tic legítimos!

PRO-PHY-LAC-TIC BRUSH COMPANY
Florence, Mass., E. U. de A.



Cepillos

Pro-phy-lac-tic

para los dientes

El original y legítimo es siempre empujado en la caja amarilla

LEY HUMANA

En un calabozo, sombrío como una cueva, he visto en Roma a una mujer que aguardaba. Habíanla condenado a muerte, y cuando vió que alzaban el cadalso y que cavaban la fosa, esa mujer le dijo al juez:

— ¡Estoy encinta!

Y el juez respondió:

— Sea. ¡Entonces esperaremos!

En aquella habianse reunido la muerte y la vida, y con sus resplandores iluminaban ambas el espantoso calabozo... ¡Qué horror! A cada paso que daba la vida hacia el niño, la muerte daba otro paso hacia la madre. Y ambas iban en la obscuridad hacia ella: la una, encantadora, llena de sonrisa; sombría la otra... llevando ambas en las manos la llave de la cárcel, y venían como fantasmas, de allá, desde el horizonte.

Y si el niño por la voluntad del cielo hubiera podido hablar, habría dicho: "¡Oh, ley! ¡Comienzas por matar a mi madre!... ¡Oh, triste ley, sin ojos para ver esta amarga agonía!... En vano la madre infeliz tiembla, se estremece y ruega a Dios; ¡tú encargas a tu propio hijo que sea su matador! ¡Su sangre mancha ya mi cuna, que aun está vacía! ¡Haces que yo, el inocente, sea parricida!... ¡Ay, la ley así lo quiere!..."

¡Que una pobre madre desolada le tenga horror al momento en que su hijo nacerá bajo el azul firmamento!

Y yo he visto eso... Y también he visto que aquella misera estaba allí viendo cómo las horas volaban inexorables, escuchando en su agonía el doblar de las campanas que decían: ¡Es justicia!, y sintiendo en sus entrañas removerse el cadalso. *Vicente Hugo.*

LOS MEDIOCRES

¿Sois fuertes? ¿Sois brillantes? ¿Sois buenos? Como sobresalga vuestra cabeza más allá de lo señalado por el cartabón de Pilatos, guardaos. Mientras estéis dormidos, descuidados o enfermos, irán los bichos a roeros los zancajos, o a saltar sobre vuestras cabezas.

Son proteiformes, como los elementos de los teósofos, ya pesados, ya escurridizos, ya coriáceos, ya gelatinosos. Sus fases varían desde el aspecto del buey hasta el perfil del ratón; pero la altura de sus almas es la misma: ni muy baja ni muy alta; su ley es la medianía; su odio a lo superior, a lo que los domina, es instintivo. ¡Guardaos! Ellos son los que envenenarán vuestro perro, os robarán vuestro gato, echarán el sapo zolesco en vuestro puchero. Sois sus enemigos naturales; les hacéis el cruel daño de ser más fuertes, más brillantes, más buenos que ellos. ¡Si siquiera fueran imbéciles! ¡Pobres Duros!



En la lucha perpetua

de su organismo contra el sinnúmero de contagios a que le expone la vida cotidiana puede Ud. ayudar tomando las **Tabletas Schering de Urotropina** que estimulan las fuerzas defensivas y ejercen un efecto preventivo y curativo en las enfermedades infecciosas, como gripe, catarros intestinales de carácter tifoideo y muy especialmente en los procesos infecciosos de las vías urinarias (cistitis, etc.) y biliares. Previenen contra las complicaciones. Ningún próstático debiera dejar de hacer de vez en cuando una cura urotropínica de algunas semanas. Para prevenirse contra sustitutos de dudosas cualidades fíjese en el "Angulo" en las etiquetas y pida siempre:

Tabletas Schering de Urotropina

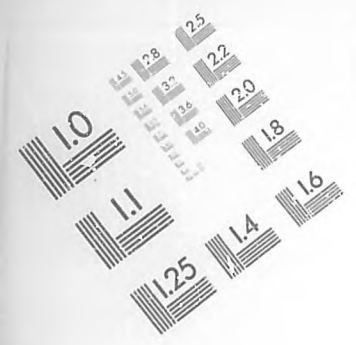
342 / 90

16

26-3-90

Association for
Information and Image
Management

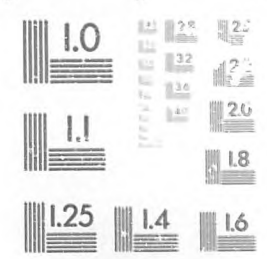
MS303-1980



Centimeter



Inches



24



Chi-qui-chi

Danzón por
JUAN QUEVEDO



Arreglo para piano por
ANTONIO Ma. ROMEU

1.
2.

Otra

Suave
Chiquichiqui chi

Suave
Chiquichiqui chi

Detailed description: This system contains the first six staves of the piano score. It begins with a treble and bass clef in 2/4 time. The first two staves are marked with first and second endings. The third staff is marked 'Otra' and features a change in key signature to one flat. The fourth and fifth staves are marked 'Suave' and contain the vocal melody 'Chiquichiqui chi' with lyrics written below the notes. The sixth staff continues the piano accompaniment.

Güero
Chiquichiqui chi

Otra

Congá
imitando al sonido de las copas... *dolce*

Congá

dolce

st' alla

Detailed description: This system contains the remaining staves of the piano score. The first staff is marked 'Güero' and contains the vocal melody 'Chiquichiqui chi'. The second staff is marked 'Otra' and features a change in key signature to one flat. The third staff is marked 'Congá' and includes the instruction 'imitando al sonido de las copas...' followed by 'dolce'. The fourth staff is also marked 'Congá'. The fifth staff is marked 'dolce'. The sixth staff is marked 'st' alla'. The final two staves continue the piano accompaniment.

Salud — Vigor — Fuerza

La Bendición Juvenil Segun la Naturaleza lo Intento



poterosa preparación productora de Vigor, Fuerza, Energía, Vitalidad y Potencia, para la restauración de las potencias del hombre y la mujer, que estén incoherentes, sexualmente debiles, faltos de vigor y vitalidad.

Hombres y mujeres incapacitados para cumplir sus deberes, o después de haber usado el "VIGOREX" han vuelto nuevamente fuertes, potentes, alegres, y llenos de vigor y fuerza.

Una prueba les convencerá; absolutamente garantizado. No importa lo débil o decaído que esté o cuantos años haya tomado sin resultados. La oportunidad segura está en su alcance—económico, simple, seguro y sin necesidad de dieta o dejar sus trabajos diarios.

¿Está incapacitado para cumplir con los deberes del matrimonio o vuestros quehaceres de la vida? Si está en esta forma y os quedáis así es vuestra culpa. Las tabletas "VIGOREX", de venta en todas las farmacias y droguerías, es una

Distribuidor **J. A. Rolé y Co., St. Louis, Mo., U.S.A.**
DEPOSITARIOS Y EN VENTA POR: Droguerías SARRA y JOHNSON, Habana.



PARA REGALOS

Las más selectas y mejores flores son las de "EL CLAVEL".
Bouquets para novias y ramos de tornaboda, desde \$5.00 al de mejor calidad.

Cestas de nombre, Cajas de Flores y Ramos artísticos para regalos y felicitaciones, desde \$5.00 en adelante.
Arpas, Herraduras y Liras preciosas para regalar a los artistas, desde \$10.00 a la más valiosa.

Banderas, Escudos, Estrellas y letreros de flores naturales para artísticas y actos patrióticos, desde \$20.00.
Envuemos flores a la Habana, al interior de la Isla y a cualquier parte del mundo.

FLORES Y CORONAS

Hacemos adornos de iglesia y de casas para bodas y fiestas, desde el más sencillo y barato al mejor y más extraordinario.
Centro de mesa artísticas y originales para comidas y banquetes, desde \$3.00 en adelante.

Especialidad en ofrendas fúnebres, de Coronas, Cruces, Copines y Columnas trenchadas, desde \$3.00 a la más suntuosa.
Cruces, Sudarios para colocar sobre el féretro, otros de muy ténue y del mejor efecto, desde \$30.00 a \$75.00 una.

Sudario de tul para cubrir el féretro, tapizado de flores selectas y sencillas desde \$100.00 hasta \$250.00.

VISITENOS O HAGA SUS PEDIDOS POR TELEFONO

JARDIN "EL CLAVEL"
ARMAND Y HERMANO.

Teléfono: FO-7228, FO-7020, FO-7037, E-3587.
GENP. LEB Y CORONEL M. MARTÍNEZ.—MARIANO.
HEMITIMOS CATALOGOS GRATIS.

PROTEGE TU SALUD TOMANDO

AGUA M'NERAL

SANTA ANA

50 centavos el botellón de 5 galones.

OFICINAS:

OBRAPIA NUM. 33.

TELEFONOS: A-6526 y A-9708.

HABANA.



LA MATRONA

Un médico ilustre, de incontestable influencia en el seno de la familia portena, está utilizando su prestigio personal, para que las señoras eliminen, de una vez, el hábito de pintarse los cabellos. Encuentra el gran médico que una cabeza enteramente blanca, o por lo menos, empolvada de plata, es una señal de insustituible respetabilidad que no se debe, en manera alguna, disfrazar. Y tan grande ha sido el resultado de esa carpapa metódica, persistente, silenciosa, contra la vanidad femenina, que llegan a decenas ya las señoras que se reconciliaron con el destino, conformándose con las consecuencias inevitables de la edad.

Esa costumbre de mudar el color de los cabellos no es, sin embargo, un vicio de nuestros tiempos. Las athenienses conociéronlo, lo mismo que las mujeres de Venecia creadoras del "rubio veneciano", y no hubo corte a ropa posterior al Renacimiento en que no se procurase un medio de ocultar a la curiosidad del mundo, siempre poco piadoso, la rieve que nos avisa, blanqueándonos la cabeza, que ha llegado, al fin, el triste invierno de la vida... Hace treinta años, todavía, eso estaba de moda en Buenos Aires. Y era sobre eso mismo que yo meditaba, una de estas tardes, al despedirme de mi venerada amiga la señora Morral y del Roberdall, cuyos ochenta y seis años constituyen, en nuestros días, una de las reliquias más preciadas de la más alta sociedad patriótica.

Extendida en su "chaïse longue", con los pies, pequeños y helados como dos flores marchitas, abrigados bajo una espesa manta de seda, a buñfísima maquina sencilla, cariñosa, y con su boca muy pequeña, escondida en uno de los valles del rostro recorrido de arrugas, cuando yo me referí a la iniciación de nuestra amistad.

—Usted, doctor, andaba por los treinta años, ¿no es eso?

Yo eché mis cuentas, mentalmente, emredándome en los cálculos.

—No estoy cierto, señora, no estoy cierto—respondí—. Recuerdo, sin embargo, que, cierta vez, al verla, quedé impresionadísimo con su figura. Usted, en ese tiempo, me acuerdo muy bien, tenía el rostro todavía joven, pero mostraba en la cabeza, ya, acentuando su belleza, numerosos hilos de plata.

—Fué en 1879; yo tenía, entonces, treinta y siete años...

—Otra vez que la vi—agregué— lo que más me impresionó fue, todavía, la belleza de su cabello. Su cabellera, siempre abundante, espesa, maravillosa, era todavía enteramente negra.

La matrona miróme nuevamente, con una sonrisa de melancolía, que era un dulce perdón para ambos, y acentuó, bondadosa:

—Fué en 1888; yo tenía cuarenta y seis... —Y, mirándome significativamente, pidióme, con la vergüenza brillando, como una brasa en la ceniza fría de sus ojos:—Cúbrame los pies, doctor, hágame el obsequio...

PENSAMIENTO

Nuestro modo de vivir es comparable a un viaje a través de un país desconocido donde montes y desfiladeros aparecen súbitamente ante nosotros, manteniendo vivo y activo nuestro espíritu. No vienen hacia nosotros, según nuestros propios méritos; pero éstos son considerados con arreglo a nuestra manera de vencer las dificultades.

TAGORE.

MADRE QUE DEFIENDE MATANDO

Salva hogar y familiar

Hace pocos días, en un pueblo veneciano, se dió el caso de que una madre ofreciera muestras de valor y de amor a su familia en un arranque que causó varias víctimas.

Atemorizada por el peligro que amenazaba la salud y el bienestar de sus hijos, a quienes molestaban asquerosos insectos — que con tanta frecuencia son vehículos de enfermedades — esta dama adquirió un Rociador de Black Flag y con él atacó y mató a cuanta mosca, mosquito y demás sabandijas encontró en su hogar. No se sabe si empleó Black Flag Líquido o en Polvo, pero ambos son igualmente efectivos.

Black Flag mata a todos y cada uno de los insectos que, al respirarlo, se asfixian y mueren, sin que sobreviva uno solo. Hormigas, cucarachas, moscas y demás sabandijas son fácilmente exterminados con este potente y mortal insecticida.

Puede comprarse Black Flag en las tiendas de comestibles, las ferreterías y las droguerías. Pero procure Ud. adquirir el genuino. Ningún otro insecticida mata con tan mortal seguridad.



JARDIN
EL CRISANTEMO
DE ALVAREZ Y FERNANDEZ
EL MAYOR DEL MUNDO
EL JARDIN DE LA ELITE HABANERA
23 e I.—VEDADO.
TELEFONOS: P-5124 Y P-4603.

EN LAS PLAYAS

En las playas de todos los mundos se reúnen siempre los niños. El cielo infinito se encalma sobre sus cabezas; el agua impaciente se alborota. En las playas de todos los mundos los niños se reúnen, gritando y bailando.

Hacen casitas de arena y juegan con las conchas. Su barco es una hoja seca que botan sonriendo, en la vasta profundidad. Los niños juegan en las playas de todos los mundos.

No saben nadar, no saben echar la red. Mientras el pescador de perlas se sumerge por ellas y el mercader navega en sus navios los niños toman piedrecillas y vuelven a tirarlas.

Ni buscan tesoros ocultos, ni saben echar la red.

El mar se alza en una carecajada, y brilla la playa sonriente. Oías asesinas cantan a los niños baladas, sin sentido, igual que una madre meciera a su hijo en la cuna. El mar juega con los niños y pálida luce la sonrisa de la playa.

En las playas de todos los mundos se reúnen todos los niños. Ríe la tempestad por el cielo sin caminos; los barcos naufragan en el mar sin rutas; anda suelta la muerte, y los niños juegan. En las playas de todos los mundos se reúnen, en una gran fiesta, todos los niños.

Rabindranath Tagore.

LOS SUEÑOS

En la antigüedad se atribuía gran importancia a los sueños, considerándolos como de origen divino y como visión de cosas futuras. Es innegable que durante el sueño se realizan actos intelectuales verdaderamente admirables. Soñando, muchos matemáticos han resuelto problemas difícilísimos. Soñando, poetas y músicos han compuesto versos y trozos magníficos. Puesto que nos movemos, gemimos y suspiramos, los sueños tienen cierta energía. La respiración y la circulación acompañan esta excitación nerviosa, y el hombre más bien parece estar despierto que dormido.



Si se siente adolorida

Las tareas domésticas frecuentemente causan penosos dolores, que el Linimento de Sloan calma en seguida. Por 42 años ha probado ser el remedio más eficaz para dolores reumáticos, neurálgicos y musculares. Evita la incomodidad de parches o emplastos. No requiere fricciones como los remedios anticuados. No mancha, y

—su efecto es instantáneo.

LINIMENTO DE SLOAN
Mata Dolores

RUBINAT LORACH

LA MEJOR AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE
SE VENDE EN TODAS LAS BOTELLAS EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA ISLA DE CUBA



UNA VIEJA FÓRMULA AZTECA Y UNA PERFECTA SALUD ESPECÍFICO

Zenôejas

IMPUREZA DE LA SANGRE
NEURITISMO ENFERMEDADES
NERVIOSAS ETC. ETC.

POA Y NUESTRO POLICÉNTICO Sión Bolívar 91 Habana

El Secreto de una Actriz

Descubre la manera de teñir el cabello con una preparación casera.

Joicey Williams, famosa actriz americana, hace pública la siguiente manera de eliminar las canas con una preparación casera:

"Cualquier persona puede fácilmente hacer en su casa una preparación que aplicada al cabello hace desaparecer las canas gradualmente y devuelve al pelo su color natural y lo deja sedoso y lustroso. Basta añadir a medio litro de agua, 28 gramos de "bay rum", una cajita de Compuesto de Barbo y 7 gramos de glicerina.

Estos ingredientes se pueden comprar en cualquier botica y cuestan muy poco. Aplíquese esta preparación al cabello dos veces a la semana, hasta que se haya logrado dar al pelo el matiz deseado. De este modo una persona canosa parecerá ser veinte años más joven. Dicha preparación no mancha el pelo, no es pegajosa ni grasienta y no se quita con el roce."

AMERICAN PHOTO STUDIOS FOTOGRAFOS DEL GRAN MUNDO HABANERO

Retratos artísticos, trabajos comerciales, trabajos para aficionados, Vistas, Ampliaciones y copias Photostat.

Cámaras fotográficas FILMO y CINE KODAK.

ZENEA 43 (Neptuno).
TELÉFONO 2-2851.

EXPLICACION DE UN HECHO HISTORICO

(Viere de la Pág. 16.)

veces había visto levantar el "cadalso" a las cuatro de la mañana; el oficial gratificó con una sonrisa esa cuchufleta, cuya oportunidad era un tanto discutible y luego de prometernos que iba a actuar para facilitarnos la entrevista, desapareció, volviendo al cabo de media hora para decirnos, de parte del jefe, que era imposible acceder a nuestra petición por no estar resuelta aún la situación de los deportados; sin embargo, nos dió un plazo de cuatro días, fijándonos el próximo viernes para que volviéramos.

Salimos a la calle, donde ya nos esperaban los dos coches, visto que la policía había desistido de perseguirnos y volvíamos a nuestras casas, sin estar todavía muy seguros de que todo aquello fuera una broma de amigos o una triste realidad. Y algo debió influir, efectivamente, en el ánimo del director, nuestra visita a la cárcel, como asimismo un suelto insidioso del "Heraldo de Madrid", en que se hablaba de los "cor piradores cubanos" y de "su visita a la Cárcel Modelo, armados y con insensatas pretensiones de rescate", pues es lo cierto que cuando el día fijado, volvíamos muy temprano para ver a nuestros amigos en desgracia, nos dijeron que éstos habían estado en Madrid en calidad de "transentes" y que ya habían salido para Ceuta, que era su verdadero destino.

Tal es el hecho histórico y la explicación del período que involuntariamente le causamos a aquel grupo de patriotas, cuyos únicos supervivientes son, según mis noticias, Primelles y Juan Gualberto.

VERDADES

Es una grosería dar de mala gana. ¿Qué cuesta agregar una sonrisa?

—Al que sabe más, le affige más la pérdida del tiempo.—El Dante.

—El hombre que da mentiras por verdades, es tan culpable como el que da moneda falsa por buena.

—Los que en el amor buscan únicamente el placer, no lo encuentran.—Diógenes.

—Procura atajar el mal desde el principio porque si se acrecienta con largas dilaciones, tarde llegará el remedio.

Ovidio.

POLVOS

AMMENS

SALPULLIDO
MALOS OLORES
DEL
SUDOR
IRRITACIONES DE LA PIEL

¿Es Ud. un Esclavo de su Vejiga?

¿Tiene Ud. que hacer aguas a cada momento?

Si forme Ud. parte del creciente número de mártires que se ven obligados a interrumpir su sueño por tener que levantarse a pasar aguas, sin duda que se alegrará Ud. saber que su martirio desaparecerá si se decide Ud. a tomar por unas pocas semanas las Pastillas del Dr. Becker para los Riñones Vejiga. La eficacia de estas pastillas para el tratamiento de catarro e inflamación en la vejiga; ardor en el caño al pasar las aguas; incontinencia de la orina; emisión retardada o gotada; orines turbios de mal olor, o que dejan un asiento blanqueado o amarillado cuando reposan por algunas horas en una vasija, su eficacia, repetimos, ha sido probada por: un buen número de años y por consiguiente no vacilamos en recomendarle que las tome por algunas semanas, para que deje de ser un esclavo de su vejiga, goce de buen sueño durante la noche y de tranquilidad durante el día. Nada más molesto que el tener que pasar aguas a cada momento.

Las Pastillas del Dr. Becker para los Riñones y Vejiga se venden en las boticas y si se boticarios las recomendarán. No pierda tiempo en tomarlas.

"Mientras más pronto las tome más ligero se curará."

EL CAPULLO QUE SE CONVIERTE EN ROSA



CUANDO LLEGA LA EDAD EN QUE LA NIÑA VA A CONVERTIRSE EN MUJER ES CUANDO SE DEBE VIGILAR MAS QUE NUNCA SU SALUD Y TRATAR DE MANTENER SU NATURALIDAD EN UN ALTO NIVEL DE VIGOR Y DE FUERZA.



TODDY

ES UNA ALIMENTO COMPUESTO CON LOS MEJORES ELEMENTOS PARA CREAR MUSCULOS Y GLOBULOS ROJOS.

Tómese caliente como desayuno y merienda.
Frio, como refresco.

¡ MUCHO CUIDADO CON LAS IMITACIONES !

PEPTONATO DE HIERRO ROBIN

DESCUBIERTO POR EL AUTOR EN 1881.
Admitido en los Hospitales de París y de Bruselas.

Cura: **ANEMIA, CLOROSIS, DEBILIDAD**
Sin causar el estómago ni ensangrecer los dientes.
Enteramente asimilable.

DOSES: 5 ó 6 gotas por comida en un poco de agua, de vino o de leche; espárcelas con 5 gotas de agua.

Seje form: Un PEPTO-ELIXIR de VINO, el Peptonato de Hierro es el tiempo un ferropéptico de primer orden y un agradableísimo licor.

VENTA AL POR MAYOR: 25, Rue de Valenciennes, PARIS.—AL POR MENOR: En los principales Farmacias

ELLAS AL TIMON

ILUSTRACION DE CARLOS

Detrás de la máquina que guaba yo, el claxo de otro carro relamaba, con insistentes estridencias, el paso franco por la Avenida del Prado, teñida a esa hora con el tono opalino de una avanzada tarde de sol.

Un poco molesto por aquella estrepitosa demanda de camino, incliné el timón hacia la derecha, esperando ver cruzar junto a mí la cara vulgar de un chofer de plaza, o la de uno de esos recién iniciados en el automovilismo, cuya falta de control de nervios los incita a correr atropelladamente. Ya ensayaba una áspera mirada agresiva, cuando pasó raudamente por mi lado el auto alarmador: un hermoso sedan charolado de azul oscuro. En el timón, una bella mujer sonreía, como mu chacho que acaba de hacer una pequeña travesura. Y, todo lo que en mí era enojo, entonces se convirtió también en sonrisa...



¿Es que el deporte del automovilismo prestigia aún más la belleza de las mujeres?—me pregunto a veces viéndolas dominar elegantemente el volante de una máquina. Ellas al timón, realizan efectivamente su gracia, no solo por el detalle de confort y de elegancia que es en sí el auto, sino porque reconocemos en ellas una singularidad de carácter, cierto indudable valor para lanzarse a vencer, con la serenidad y maestría necesarias, los mil y un peligros que ponen al que maneja a una pulgada de la guadaña de la muerte y a un paso del Presidio Modelo.

Y es maravillosa, en ese aspecto, la mujer que maneja automóviles. Con el mismo atrevimiento temperamental de los hombres, ponen ese cuidado y esa prudencia característicamente femeniles, y se mezclan en los más enmarañados tumultos, aprovechan los espacios libres, cruzan rápidamente las bocacalles, que son como emboscadas enemigas, y rara vez tienen un accidente. En los records de la policía, apenas la mujer automovilista está representada. Bien es verdad que sólo un guardia de alma granítica es capaz de poner una multa por faltas leves a una de esas mujeres bonitas que, en el timón de su carro, van dejando al paso una amable impresión de elegancia y de simpatía. Los legisladores se hacen inmunes con

una ley violenta. Pero estas mujeres se inmunizan sólo con sonreír a tiempo...

Hay algunos largos, intensos momentos de emoción para las mujeres que manejan autos: los del aprendizaje.

Todo lo que, indudablemente, hay de misterioso y complicado en la organización mecánica de un automóvil, casi las aterra la primera vez que se sientan frente al timón. Y luego, cuando ya logran vencer el enigma de las tres velocidades, del "cloche" y de los frenos, haciendo que la máquina se deslice, sus nervios, de punta, presentan un grave peligro en todo. Cuando se alcanza a ver en la vasta perspectiva del camino, constituye para ellas elemento de un choque, de una catástrofe. El derecho de la hembra a expresar el miedo, es aprovechado entonces con toda amplitud...

Pero, cuando estas inquietudes de la iniciación terminan, ellas, amigas en el fondo de todo lo que sea peligro, aventura y emoción, pasan, dominadoras, desempeñando a las mil maravillas su papel de mujeres muy Siglo Veinte.

RODOLFO ARANGO

BOHEMIA

REVISTA SEMANAL

Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de la Habana.

Editada por PRENSA ILUSTRADA DE CUBA, S. A.

Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1926, por MIGUEL A. QUEVEDO.

Director: MIGUEL A. QUEVEDO, Jr.

Director Artístico: PEDRO A. VALER

Jefe de Redacción: RAMON RUBIERA

Administrador: ANTONIO L. RAMONOWE

Dirección, Redacción, Administración y Talleres: AMERICA ARIAS (Antes Trocadero.) Núm. 89, 91-93. Calle y Teléfono: PRINCIPAL.

Apartado de Correos Núm. 2169. LA HABANA, CUBA.

Subscripción anual: En la República, \$5.00. En el extranjero: \$6.00. Número suelto: Diez centavos. Número atrasado: Veinte centavos.

Representantes en los Estados Unidos: S. S. KOPPE & CO., INC. Times Building, NEW YORK CITY. Representantes en Europa: S. S. KOPPE & CO., LTD. Cannon Row, LONDON, ENGLAND.

IMPORTANTE:—No se devuelven originales ni se hacen las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

El Águila de Oro

DR

JOSE PERNAS

Grandes existencias en joyas, procedentes de los empujes vendidos, y artículos de plaza. Se compran y venden muebles al contado y a plazos y muebles en alquiler.

Absoluta reserva en nuestras operaciones de préstamos. Cobrando un pequeño interés.

AVE. DEL BRASIL (Tta. Rey) No. 82, casa esquina a PLACIDO (Brazana). TELEFONO A-8731.

"LA SUPRESION DE LA ENMIENDA PLATT"

POR JOSE A. GIRALT

Una serie de interesantes datos históricos respecto a la célebre Enmienda y una demostración plena de que puede y debe ser suprimida.

Al recibir de 20 centavos en sellos de correo de Cuba, de uno o dos centavos o en giro postal, se enviará un ejemplar de este folleto, a quien lo solicite.

Dirección:

JOSE A. GIRALT

Luz Caballero 5 entre Santa Catalina y Vibora, La Habana.

Vibora, La Habana.

HAY UN LEPROSO EN LA CIUDAD

(Viene de la Pág. 77.)

Y entró el pueblo. Entró sin clamores, sin ruido, sin disparos. Entró sin precipitarse. Veíanse mujeres entre los hombres y éstos traían el sombrero en la mano. Alineáronse en la vasta biblioteca en medio de un silencio impresionante. Tal vez eran quinientos, y se adivinaba que había una muchedumbre detrás de la puerta, en la escalera de honor, en el vestíbulo, en los jardines, en las calles que rodeaban el Palacio— que toda la ciudad estaba allí.

En pie, el Dictador esperaba. Entonces, todos los brazos se tendieron hacia una de las ventanas. Una cuerda tensa la atravesaba de arriba abajo—una cuerda que hacía algunos minutos no estaba allí y que subía, subía, subía lentamente hacia el techo.

De pronto surgió una cabeza que ascendía con ella—una cabeza que tenía los ojos abiertos, una expresión trágica y la lengua pendiente...

Michaile Andrassy reconoció a Gheorghy Chrisso y vio que la cuerda estaba anudada a su cuello.

El cuerpo continuaba subiendo. Huía a lo largo de los cristales, con las manos atadas a la espalda...

Desapareció la cabeza y no se vio más que las piernas, que se balanceaban en el vacío, fofas como las de un muñeco de tela... Al cabo, también desaparecieron las piernas. Llegaba la noche...

Entonces Michaile Andrassy se volvió al pueblo y dijo sencillamente:

—¡Regocijaos, amigos míos: ya no hay ningún leproso en la ciudad!

Un inmenso clamor llenó el Palacio, a manera de formidable explosión:

—¡Viva! ¡Viva Michaile Andrassy!

La ciudad pareció inflamarse de millares de luces. Aparecieron las calles y las casas, verdes, rojas, azules. En las bocacalles, instalábanse "jazz-bands" y algunos bailaban. Y el estruendo de la alegría popular hacia vibrar los cristales de las ventanas del Palacio.

—La multitud es como los niños,—dijo el Dictador.

—¡Realmente, Michaile, ¿no hay ya ningún leproso en la ciudad?

—¿Qué sé yo, Mihalaka?

EL LADRON Y EL PERRO

Al entrar de noche un ladrón en una casa, empezó a ladrar el perro que había en ella, y, para que callase, le echó el malvado un pedazo de pan.

Dijole entonces el perro:

—¿Por qué me das este pan? ¿Me lo das para hacerme un obsequio o para engañarme? Si matas o robas a mi amo y a su familia, aunque ahora me des pan para que me calle, luego tendré que morirme de hambre, por eso más me conviene ladrar y despertarlos que comerme el pedazo de pan que me ofrecen.

Muchos arriesgan la vida por un fútil beneficio. El que no tiene prudencia abandona lo mucho por lo poco. Siempre deben infundir sospechas los beneficios de los malvados.

ESOPO

LA NOCHE DE CRISTO

(Viene de la Pág. 42.)

puestas se cierren y que tu imagen odiosa recobre su anterior aspecto. A estas palabras el Traidor descendió del árbol a la vista de todos y cayó a tierra pidiendo de nuevo la muerte.

—He indicado a todos el camino de salvación; pero a ti te será cerrado para siempre. Estás maldito por Dios y por los hombres para toda una eternidad.

Marcharás de pueblo en pueblo y nunca has de encontrar techo que te abrigue; llamarás a las puertas y nadie te abrirá; pedirás pan y te darán una piedra; sentirás sed y te presentarán un vaso lleno de sangre del que has vendido; llorarás y tus lágrimas abrasarán las mejillas como torrentes de lava. Las piedras sobre que camines te gritarán "¡maldito seas!" Los hombres se apartarán de ti y en sus rostros leerás "¡maldito seas!" Buscarás la muerte en la tierra y en las aguas y la muerte se volverá contra ti gritándote "¡maldito seas!" Más aún, llegará un tiempo en que el destino te enviará un amigo a quien venderás de nuevo, para que pueda gritarte siempre el "¡maldito seas!" Y así cammarás de siglo en siglo, con tu tormento inacabable, con tu alma perdida... Anda y sé para las generaciones venideras el testimonio del suplicio eterno que aguarda a la traición... ¡Levántate, toma por báculo la rama en la que creíste encontrar la muerte y anda!

Apenas habían resonado en el aire las palabras del Señor, cuando el Traidor se levantó y tomó el báculo. Pronto el ruido de sus pasos expiró en la lejanía infinita y enigmática. Y marcha aún hoy, a través del espacio, sembrando por todas partes el odio y la traición.

LA ALEGRE MARION

DAVIES

(Viene de la Pág. 47.)

sea fuera de la pantalla. Rara vez usa joyas, y viste por lo general sencillos trajes de deporte de preferencia a otras elaboradas creaciones de la moda.

Los amigos de Marion saben que su amistad no cambia como las estaciones. Es profundamente... si algún amigo suyo está en trabajos no para mucho tiempo sin que ella le aporte el consuelo.

¡Marion es una chica que vale en oro lo que pesa!

DICE
Don Lirón:



¡NO SE ALARMEN!
TOTAL... ¡NÁ...!

CANSANCIO
INSOMNIO
MAJADERIA

TODO ESO

*Se cura con un
colchón marca*



R. Lillo.

La Casa Life

Teniente Rey y Habana,
San Rafael y Rayo,

Teléfono A-6724
Teléfono M-7063